FRAY MOCHO

Año III BUENOS AIRES, 29 DE MAYO DE 1914 N.º 109

UN CENSADO



—¿Nacionalidad?
—Yo sé que he nacido aquí ¡pero he pasado tantos años en Inglaterra!... Bueno, ponga: nacionalidad: anglo-salteño.



TEATROS



La temporada del Colón, tan brillantemente inaugurada con "Parsifal", ha seguido su desenvolvimiento con el "Oberón" de Weber, dirigido por el maestro Paolantonio.

Fué esta obra, como se recordará, uno de los más felices éxitos de la temporada del año pasado. La línea de su melodía, muy pura y a la vez muy rica, obtuvo entonces el triunfo de la clara y sencilla belleza. La presentación escénica, por su parte muy brillante, muy colorida, muy poética, contribuyó, con la interpretación excelente, a fijar el viejo "Oberón" en el repertorio de nuestro gran teatro.

Sobre la ópera en sí misma y sobre su presentación nada hay que decir ahora, pues en ellas nada ha variado. En cuanto a la interpretación, fué en la parte orquestal esta vez obra delicada y bien sentida del maestro Paolantonio, joven director de orquesta que ha ganado con tanta justicia como modestia el puesto que hoy ocupa en el Colón. Su versión de la obra de Weber, limpia, serena, propia, fué, sin duda, digna de aplauso.



La soprano Elvira de Hidalgo, que ha debutado con gran éxito en el Coliseo

Las partes de tenor y de contralto fueron cantadas esta vez por el señor Botta y la señora Bertazzoli, respectivamente.

El señor Botta tiene un defecto envidiable: la juventud que en su actuación teatral se manifiesta de inmediato por una voz fresca y bien timbrada y por una experiencia que no ha alcanzado ciertamente su madurez. Ahora bien, esa experiencia, ese más cumplido dominio del muy complejo arte de interpretar óperas, es necesaria en el Colón. El señor Botta debutó con una actuación lucida pero que sin duda superará él mismo más adelante.

La señora Bertazzolli no afirmó tampoco con imperio de personalidad bien acentuada su presencia en "Oberón", pero es una artista distinguida, de buena escuela y agradable voz, que también se superará a sí misma; pero ésta, si no nos equivocamos, en el curso de esta misma temporada.

La señora Perini dió amable relieve y feliz expresión lírica al personaje de Fátima.

La señora Gagliardi está para la crónica en el mismo caso que la obra y su presentación; ha sido ya calificada y juzgada en la parte de Rezia. No hay para qué repetir que la canta con dignidad y acierto.

El tercer espectáculo de la serie doble que desarrolla el Colón se dió el sábado con "Fausto", presentándose en esta obra, a nuestro público, la soprano señora Canelli. No podemos hacer hoy la crónica

OPERETA EN EL MARCONI



Aída Arce



María Jaureguizar



Amparo Garrido



José Llimona

Principales elementos de la compañía que debutará el jueves próximo


"La sombra de Don Juan", ópera de Alfano estrenada en la Scala de Milán. Escena del segundo acto

de esta función, porque esta vez no la ha alcanzado el período retrospectivo de nuestra reseña.

—En el Coliseo, cuya actividad es mucho más continua que la del Colón en cuanto a movimiento del cartel, se han sucedido los debuts de artistas con interesante vivacidad. A la gran "Traviata" de la Storchio siguió "El Barbero de Sevilla", presentándose en esta obra la señora Hidalgo, artista que viene ya con prestigio hecho de eminente soprano ligera.

No es solamente una soprano ligera de voz joven, lozana y ágil; es, además, una artista de comedia lírica que sale de lo común por el arte inteligente con que realiza la personificación dramática. Su Rosina, por la naturalidad, por la vivacidad y por la originalidad traviesa con que anima, dibuja y mueve el personaje, justificó plenamente el mucho aplauso con que la acogió el público.

El señor Sammarco, artista de una pieza, personificó en la obra de Rossini un Fígaro nada vulgar, ya que a la dignidad del concepto interpretativo reunió un talento singular de actor cantante. El tenor Schipa ratificó en la parte de Almaviva su éxito del año pasado en el Colón.

Con "Rigoletto" se presentó el tenor Hipólito Lázaro, no es muy alto, pero es bien dotado. Tiene una voz de sonoro y bello timbre, cuya fuerza no destruye la flexibilidad, lo que le permite recrearse en delicados matices que, sin duda, se enriquecerán por el estudio.

Lástima que se entregue a pruebas de resistencia, obsequiando al público con esos calderones interminables, que son ya una cosa del peor gusto, sobre todo en *La donna é mobile*, que es una canción ligera de calavera despreocupado y que en realidad debe cantarse como quien no quiere la cosa.

Con "Mefistófele" debutó la soprano lírica señora della Rizza, que obtuvo un lisonjero éxito de artista joven, cuya voz simpática y dotada de fresca expresión le conquistaron muy buen éxito.

El viernes inició su temporada en el Odeón la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, con la obra de Marquina "Por los pecados del rey".

Esta es una de esas obras con título octosílabo que los poetas Marquina y Villaespesa, en complicidad con la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, han puesto últimamente de actualidad, al menos por lo fértil de la producción. Esos poetas hacen buenos versos, y sobre todo muchos versos, pero si hacen también muchos dramas, no hacen, desgraciadamente, buenos dramas. Son líricos metidos en porfiado lance de dramaturgos; pero, en realidad, el drama lo ponen la razón social Guerrero-Díaz de Mendoza, y ellos sólo ponen el lirismo.

En "Por los pecados del rey" asistimos una vez más a la repetición del caso: la parte de teatro queda reducida a la presentación escénica de la época de Felipe IV y al esfuerzo interpretativo de los esposos, para quienes se escriben estas obras; el resto, la parte del poeta, es algo que, como siempre, tiene la desgracia de no interesar dramáticamente.


La fiesta del sainete en Madrid. María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza, señora Salvador, señorita Moragas, señor Codina y otros artistas que representaron "Las cartas de la monja", de Marquina



CIGARRILLOS



CENTENARIO

20, 30 y 50

CTS.

Cª Argentina de Tabacos Ldª





Aventuras de FLORENCIO PARRAVICINI

AUTOBIOGRAFIA

(Continuación)

CAPITULO II

Al observar mis travesuras, mi padre creyó encontrarse con un genio en la casa. Y por eso, siempre murmuraba:

—*Este chico es un talento. Un talento en bruto. Necesita pulirse.*

Pero se equivocaba. Yo era únicamente un bruto de talento. Y, conste que me digo "bruto", sin el menor deseo de ofenderme. Si lo he sido fué porque nunca quise ser imbécil, llenándome el cerebro de esas tonterías románticas de almacenero, tales como el álgebra, el latín, la geometría, la aritmética... En cambio, siendo un "bruto", he tenido el talento de no querer estudiar en libros escolares. He preferido siempre estudiar la vida en los libros de carne y de hueso, con pantalones o polleras que encuentro en la calle, en el teatro, en el café... Estos libros humanos enseñan mucho más que los libros impresos. Y, sobre todo, si son libros con polleras... ¡cuántas cosas me enseñan! Me enseñan hasta la cosa más insignificante... Es tan grande mi afición a los estudios psicológicos, que pasaría toda mi existencia sobre esos libros, aprendiendo la ciencia de la felicidad.

Todo cuanto hizo mi padre para enderezarme, fué torcerme. Con mi primo Raimundo Parravicini—que hoy está en Roma, encargado de los negocios de nuestro país ante la Santa Sede—estuve en el famoso "Colegio de las Inglesitas", en la parroquia de Flores. Sin embargo, allá no aprendí a leer. Quien me enseñó a deletrear y a escribir fué un capitán retirado, que peleó en la guerra del Paraguay, al regreso de cuya campaña bélica, vivía dando lecciones. Me dicen que todavía no ha muerto, de lo cual me felicito pues no tendré el dolor de llorarlo. Se llama don Fausto Sánchez. Los generales Garmendia y Fotheringhan, lo citan a don Fausto en sus memorias sobre la odisea paraguaya... Salí del Colegio de las Inglesitas, o mejor dicho, "me salieron"... Supongo que me echaron por algunas de mis agradables porquerías que irritaron el egoísmo o la envidia de las inglesitas. Entonces mi padre, me metió, de cabeza, en el Colegio General San Martín, que estaba en la calle Corrientes entre Junín y Ayacucho. La verja que cerraba el jardín de ese colegio era histórica, pues había estado en el Mercado Viejo. De esa reja los mazorqueros de Rosas colgaban las cabezas de los ajusticiados.

En aquella época, yo tenía 16 años. Y fué en dicho colegio donde comenzó la aventura más peligrosa de mi vida. Había estallado la revolución radical del 93. Delfor del Valle y un señor Cordero, se hallaban en el pueblo de San Martín, al frente de las tropas sublevadas. Tan pronto como llegó la noticia al colegio, yo convoqué a mis compañeros más íntimos: Teófilo González y Luis Rojo.

—*Compañeros*—les dije—*la patria está en peligro. Es necesario ir a defenderla del horrible despotismo en que la tienen hundida los maestros de escuela.*

Fué suficiente que yo hablara del despotismo de los maestros, para que mis compañeros—víctimas también de la prisión escolar—juraran defender a la patria... Esa misma noche nos fugamos los tres. Cuando todos dormían, saltamos la histórica verja—que nosotros hacíamos con nuestra fuga más histórica—y a pie, nos pusimos en marcha, a San Martín... Allí nos presentamos a Delfor del Valle, quien nos agregó al contingente acuartelado en la Municipalidad. Uno de mis defectos más peligrosos, ha sido el de no ser cobarde. El valor, como la cobardía, son virtudes que no se fabrican. Ni se compran. Se nace con ellas... Y por ser valiente, más de una vez me rompieron un ojo, aunque yo también, gracias a Dios, he roto todos los ojos que he podido... Viéndome tan valiente, mis jefes, sobre el campo de batalla—¡araca, San Martín!—me nombraron sargento... ¡Con qué orgullo me prendí las jinetas sobre mi trajecito de bandido decente! Esa misma noche, se escaparon los cadetes del colegio militar, para plegarse a la revolución. Los mandaba el sargento Morel, que todavía suelo ver, muy dandy, por la calle Florida. Entre los cadetes estaba el hijo del doctor Alem, llamado también Leandro.

Nuestro centinela, al sentir que llegaba gente sospechosa y creyendo que fueran enemigos, dió la voz de: "*¡Alerta!*". Yo, en mi carácter de sargento de guardia, salí con mi piquete, a combatir a los yangüeses...

—*¡Entréguense!*—gritaba yo a los cadetes.

—*¡Somos revolucionarios!*—respondían. Pero, yo los tomé por enemigos y los desarmé a todos, hasa que llegó Del Valle y los reconoció como revolucionarios.

Entre los compañeros de campamento, recuerdo a Marcelo de Alvear y a Luis Belando.

Al día siguiente, del Valle me mandó con 30 hombres a tomar el pueblo de Morón. Mi campaña obtuvo un éxito colosal. Sea que nuestro valor acobardara a las fuerzas policiales de este pueblo, o sea que yo, como Napoleón, vencía sin pelear y desde lejos, lo cierto es que vencimos... Entramos, triunfantes, en Morón. Nos apoderamos de la Municipalidad, de la Policía y de una sirvientita ricotona que parecía caballo de lechero, por las árganas... Al vernos triunfantes, la muchacha se hizo radical. Nos trajo, del barrio, algunas amigas también radicales, y con ese motivo, en el salón de la Intendencia, organizamos una fiestita tan alegre que cuando, para reirnos, apagamos las luces, la sala tenía el aspecto de un hospital de mellizos de ambos sexos.

A la madrugada, le telegrafié a del Valle:

—"*Triunfo completo. Ejército enemigo en fuga. Morón en nuestro poder. Salúdalo: Parravicini*".

Este telegrama figura en las Actas de la Revolución. Lo que no figura es el dato siguiente: la policía de Morón, cuando nosotros nos apoderamos de sus dominios, derrotándola completamente, constaba de un viejo comisario, un cabo tuerto y dos agentes de buenas piernas... ¡Nosotros éramos 30 napoleones!

Con una parte de mi tropa y siempre acompañado de mis condiscípulos Teófilo González y Luis Rojo, fuimos en un furgón hasta Mercedes (B. A.). Aunque yo era el jefe, por falta de quien supiera tocar el tambor, yo lo tocaba. Siempre he tenido afición a tocar ese instrumento, pero, entonces lo hacía con dos palos de silla. ¡Daba cada concierto!

En Mercedes, tuvimos una pelea terrible con fuerzas de línea. Quisimos apoderarnos de la cárcel. Pero la tropa gubernista nos rechazó furiosamente. Hubo muertos y heridos. A mi querido compañero de escuela y de fuga, Teófilo González, lo mataron, allí, de un balazo en el cráneo, al agacharse para pasar un cerco. ¡Pobrecito! La muerte de mi compañero me descorazonó. Entonces, Rojo y yo, sombríos como Atila, resolvimos regresar a Buenos Aires. No pudimos encontrar el cadáver de nuestro amiguito. Sólo logramos encontrar su sombrero, que yo lo traje para la familia.

Regresamos de Mercedes sentados en los paragolpes del último coche de un tren de carga... En la estación del Once nos detuvo la policía y allí vino a vernos el padre de Teófilo, del infortunado compañero muerto.

—*¿Y mi hijo?*—nos preguntó, desesperado.

¡Ha muerto!—le dijimos.

El infeliz lloraba como un chico. Adoraba a su hijo. Yo le entregué el sombrero.

—*¡Hijo querido! ¡Hijo querido!*

Y besaba el sombrero como si besara la frente ensangrentada del hijo. Fué tal el dolor que le produjo esta desgracia, que allí mismo, en la plaza del Once, pocos minutos después de dejarnos, el pobre padre se pegó un tiro. Se mató... Muchas personas recuerdan todavía la trágica muerte de *"Palito González"*, que era el sobrenombre con que familiarmente la sociedad porteña conocía al padre de mi condiscípulo y de mi camarada en las batallas de Morón y Mercedes.

A mí, la policía me mandó a mi casa. A pesar de mi ropa hecha girones y de la cara sucia y de todo mi aspecto de mussolino feroz, llegué a mi domicilio con la cabeza altiva; orgulloso de haber sido guerrero; orgulloso de ostentar todavía mis jinetas de sargento; feliz de palparme caliente; dichoso de pensar que las balas me habían respetado; y, satisfecho de que la gloria de mis triunfos guerreros, conmoviera de placer a mis hermanos, pues mi padre había muerto.

—*¡Qué orgullo van a sentir*—me decía yo—*cuando ellos me vean llegar; cuando me contemplen, convertido en el glorioso y heroico sargento de la Victoria de Morón!...*

Pero me vieron convertido en un simple atorrante de victoria de plaza, sucio y desgreñado. Mientras mi hermano Jacobo me arrancaba las jinetas a trompadas, los demás me acomodaron sobre los laureles, una paliza formidable. Muchas veces, he pensado que mi gloria militar se parecía a la del general Baratieri. A éste, cuando volvió de la Abisinia, después de pelear en Abba-Garima, hasta correr carreras, le dieron una paliza como a mí... ¡Los grandes guerreros somos incomprendidos!

La paliza doméstica, no me domesticó. Al contrario. Me sentí más fuerte. Me sentí más heróico. Me sentí más grande.... En el estómago se me habían condensado varios días de abstinencia. ¡Qué hambre tenía! Me deslicé hasta la cocina; tomé municiones en la despensa y obligué a nuestra cocinera a que me diera de comer. Convertí la cocina en otra nueva Municipalidad de Morón... Comí tanto y con tanto apetito que, ahora, cuando me acuerdo de aquella comida, me parece que aún sigo comiendo... Después de comer, tomé prisionera a la sirvienta. Necesitaba postre. Y, juro a ustedes, señores, que nuestra cocinera era un budín...

Florencio PARRAVICINI.

(Continuará).

A río revuelto, ganancia de pescadores

Interesa a los hombres, mujeres y niños

LAS GRANDES REBAJAS DEL AÑO

FERIAS FRANCAS

340, C. Pellegrini, 340 - Buenos Aires

Paquetes de artículos para todos los gustos. Se mandan por correo. Cada paquete tiene además un regalo

A LOS HOMBRES

Si Vd. nos remite $ 10.—

le mandaremos, por correo, un paquete conteniendo los siguientes artículos, por casi la mitad de su valor:

2 ricas camisetas afelpadas, en colores o rayas, mangas largas. — Su verdadero precio es de $ 1.35 c/u. Se lo damos por	$ 2.70
1 par de canzoncillos de abrigo, bien confeccionados con franela superior, medidas amplias. Su costo	„ 1.95
2 pares de medias de lana garantida. Artículo muy fuerte y de mucho abrigo.— El par $ 0.50	„ 1.—
6 riquísimos pañuelos de bolsillo, dobladillo ancho y guarda de colores bonitos. —Valen $ 2.40 la docena	„ 1.20
1 preciosa corbata de seda, "Ascot", en colores de moda. — Las grandes casas la venden como reclame	„ 1.25
1 buena frazada mexicana, para cama de una plaza. — Cualquier casa la vende a	„ 3.75
2 ricas toallas italianas, género granité, con flecos, buen tamaño. — Valen en todas partes	„ 1.10
1 retrato sobre tela del célebre maestro Verdi, gloria del arte italiano. — Su valor	„ 1.50
1 botella de rico vino de Oporto o Málaga, premiada en varias exposiciones. — Su precio	„ 1.95
1 lata 250 gramos café caracolillo.— Se vende por cuenta del fabricante a título de propaganda	„ 0.35
Lo que vale	$ 16.75
Se lo damos por	$ 10.—

A LAS SEÑORAS

Si Vd. nos remite $ 10.—

le mandaremos, por correo, un paquete conteniendo los siguientes artículos, con un 50 % de rebaja:

1 elegante blusa fantasía, en fondo oscuro o claro, a elección, tono sobre tono, adornada con cuello marino y petito, modelo de moda. — Vale en todas partes	$ 4.—
1 bonito challe de lana, en colores serios y elegantes, buen tamaño, adornado con flecos. — Vale en cualquier casa	„ 2.25
1 rica enagua de moletón pirineos, artículo de mucho abrigo y bien confeccionado; verdadera ocasión. — Otros la venden a	„ 4.25
3 cuellos alta fantasía, para señora, adornados con ruche de puntilla o pasa cinta. — Valen en las grandes casas hasta	„ 2.25
2 pares de medias, muy buena clase, en negro y marrón, colores firmes. — Como gran reclame se venden a $ 0.80 el par	„ 1.60
1 preciosa pañoleta de lana tejida, en colores rosa, celeste y marrón. — Se vende en las demás casas a	„ 1.50
Lo que le costaría	$ 15.85
Se lo damos por	$ 10.—

Al importe de cada paquete agregue 1 peso para gastos de encomienda

CARLOS PELLEGRINI, 340 — Buenos Aires

A cada cliente que nos remita 10, 15 ó 20 pesos, le mandaremos un paquete surtido de mercaderías, cuyo valor será siempre un 50 % más elevado.

Queremos probar la conveniencia de las:

FERIAS FRANCAS

A LOS NIÑOS

Si Vd. nos remite $ 15.—

le mandaremos, por correo, un paquete conteniendo los siguienes artículos, con una rebaja colosal:

1 elegante tapado de Moletón Alaska, para niños de 1 a 5 años, con gran cuello, botamangas y soutache de seda.—Una verdadera monadita, que vale	„ 9.—
1 precioso batón de bombasí de color, bien adornado, con sobrecuello y botones fantasía, colores elegantes y firmes. — Vale	„ 4.50
1 lindo sombrero forma bolero, de castor blanco, celeste o punzó, adornado con cordones y pompones de seda. — Su verdadero precio es	„ 3.85
1 buen echarpe de lana, 1 ½ metros de largo, muy indicado para abrigar la garganta en las noches de mucho frío. — Vale	„ 2.25
2 ricas camisetas de punto, afelpadas, a rayas fantasía, mangas largas. — Su precio de venta sería muy barato en	„ 1.70
Lo que vale	$ 21.30
Se lo damos por	$ 15.—

A LAS SEÑORITAS

Si Vd. nos remite $ 20.—

le mandaremos, por correo, un paquete conteniendo los siguientes artículos con un 50 % de rebaja:

1 elegante matiné de moletón de pirineos, forma de gran moda, cuello marino, género reverté, colores delicados y elegantes. — Vale	$ 7.50
1 riquísima capa de cheviot, con caperuza, en colores gris oscuro o azul marino, muy amplia y bien confeccionada. — Su verdadero precio es	„ 7.50
1 frazada de lana garantida, en bonitos colores y dibujos fantasía. Tamaño para cama camera. — Vale en todas partes	„ 6.75
1 pantalón de casimir de color, muy fuerte, a rayas o a cuadritos, confección buena. — Artículo que vale siempre sus	„ 4.50
3 bonitos delantales para nena; graciosos modelos y muy nuevos, con bolsillos y ribetes de otro tono haciendo combinación. — Su precio de venta sería $ 1.— cada uno	„ 3.—
Lo que vale	$ 29.25
Se lo regalamos por	$ 20.—

Envíe el dinero por bonos postales o carta certificada, a E. ROMBOLOTTI, Carlos Pellegrini 340, Buenos Aires.

Si no está conforme con el detalle de artículos que contiene cada paquete, podemos hacerle otro, de acuerdo con su gusto, según los artículos que necesite

F E R I A S F R A N C A S

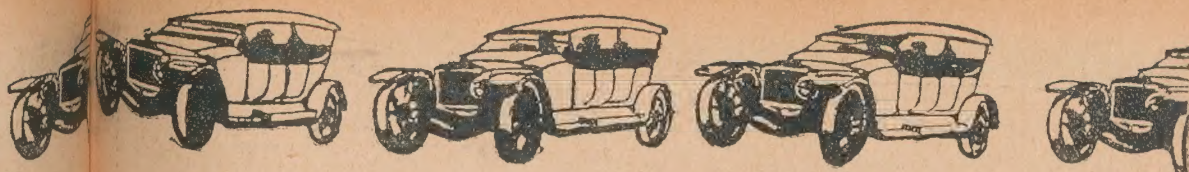


¿Sigue usted con atención el desarrollo del raid Fray Mocho-Misterio?

¿Toma parte en los concursos locales?

¿Se prepara para el gran concurso nacional?

Si su respuesta no es afirmativa, lea la página de enfrente.



$ 125.000^{oo}

¡¡Ciento veinticinco mil pesos!!

en 3.491 PREMIOS

Esto es lo que FRAY MOCHO y MISTERIO ofrecen al público para que se interese por el viaje que actualmente realizan.

El viaje a través de las catorce provincias que efectúan **FRAY MOCHO** y **MISTERIO**, es el más grande y el más dificultoso que se haya emprendido en el mundo, después del famoso raid Pekín - París.

Cien concursos locales se realizan en otros tantos pueblos comprendidos en el itinerario del viaje y un gran concurso nacional en la ciudad de Buenos Aires.

Los premios de los concursos locales se exhiben en las localidades respectivas y los del concurso nacional en el salón Avenida de Mayo 961.

(Véanse las bases a la vuelta).



Efectuando el escrutinio del concurso local de San Juan



Alida Arez, ganadora del primer premio

BASES

1.ª Desde la fecha queda abierto el **TERCER CONCURSO** de Fray Mocho, que se titulará **"FRAY MOCHO-MISTERIO"** y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.

2.ª El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de **Fray Mocho** y todos los fumadores de cigarrilos **Misterio** y **Yelmo** cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta ¿Cuándo llegará el automóvil **"FRAY MOCHO-MISTERIO"**? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos **Misterio** o de **Yelmo** de 20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de **Fray Mocho** y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrilos **Misterio** o **Yelmo** de 20, 30 o 40 centavos, el día y hora en que se calcula llegará el automóvil **Fray Mocho-Misterio**, de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.

3.ª El primer premio será otorgado a la persona que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré (neumáticos Pirelli), llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.

4.ª En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

5.ª Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a

Concurso de Fray Mocho - Misterio

BOLIVAR, 580 ó AVENIDA DE MAYO, 961

BUENOS AIRES

6.ª La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en **Fray Mocho**, en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de **Fray Mocho** y en otros puntos que se mencionarán debidamente.

7.ª Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

8.ª La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del "Touring Club Argentino", un representante de **Fray Mocho** y otro de **Misterio**.

9.ª Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente, en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de **Fray Mocho** y los fumadores de **Misterio** y **Yelmo** que residan en los partidos o departamentos a que corresponde a cada uno de ellos, es decir, por ejemplo, que sólo podrán obtener premios en el concurso local de La Rioja las personas residentes en el departamento de La Rioja que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos **Misterio** y de **Yelmo** de 0.20 o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de **Misterio** o **Yelmo** de 0.20, 0.30 o 0.40.

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de **Fray Mocho**, los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.

10.ª Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a

Concurso local de La Rioja

(o a la ciudad que corresponda), de Fray Mocho-Misterio, enviándose al agente de Fray Mocho en la localidad.

11.ª En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.

12.ª En **Fray Mocho**, diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.

13.ª Para dichos concursos locales regirán también las bases 3, 4, 7 y 11.

14.ª El delegado del "Touring Club Argentino" o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de **Fray Mocho** certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de **Fray Mocho-Misterio**, marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de **Fray Mocho** y **Misterio**, se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de **Fray Mocho**.

15.ª Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran, **Fray Mocho** se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.

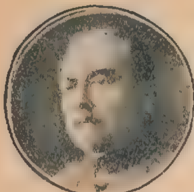
16.ª Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de **Fray Mocho**, señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de **Misterio**, de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de **Fray Mocho**, señor Carlos Puig Coradi o, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que toman parte en el Concurso **Fray Mocho-Misterio**.

ITINERARIO QUE FALTA RECORRER AL AUTOMÓVIL

Las poblaciones cuyos nombres figuran en tipo mayor, son aquellas en que se celebrarán concursos locales. Las que están marcadas con un asterisco, son las que nuestro automóvil ''Barré'' visitará dos veces, celebrándose un solo concurso local. Las poblaciones que figuran con un número están indicadas con el mismo número en el mapa publicado anteriormente.

166—Independencia
167—Caucete
168—Médano Pelado
169—Las Peñas
170—Quebrada Honda
171—Laguna seca
172—Cruz Labrada
173—Chilca
174—Estación Papagallos
175—Viera
176—Reyes
177—Retamo
178—Santo Domingo
179—Corral de Palo
180—Aguadita
181—Cienaga
182—Hedionda
183—Antiguo
184—Patquia
185—Puesto de Heredia
186—Alcamuya
LA RIOJA
187—Florida
188—Barrealito
189—Cebollar
190—P. del Negro
191—Santa Cruz
CHUMBICHA
192—Capayan
193—Huillapima
194—Miraflores
195—Cohete
CATAMARCA
196—San Isidro
197—Amadores
198—Manantiales
199—San Pedro
200—Taco Ralo
201—La Madrid
202—Graneros
203—Cañada
204—Alberdi
205—Cañada
206—San Francisco
207—Santa Ana
208—Estación Aguilares
209—Alto Verde
210—Concepción
211—Huasapampa
MONTEROS
212—San Pablo
213—Yerba Buena
TUCUMÁN
214—Tafí Viejo
215—Estación Tapia
216—Vuipos
217—Estación Choromoro
218—Alurralde
219—San José
220—Tranca
221—Estación La Paz
222—Estación Ruiz de los Llanos
ROSARIO DE LA FRONTERA
223—Yatasto
* **SAN JOSÉ DE METÁN**
224—Río de las Piedras
225—Juramento
226—Palomitas
227—Cabeza de Buey
228—Cobos
229—Lagunilla
SALTA
230—Caldera
231—Posta
232—A. Sauce
233—San Antonio
JUJUY
234—San Antonio
235—A. Sauce
236—Posta
237—Caldera
* **SALTA**
238—Lagunilla
239—Cobos
240—Cabeza de Buey
241—Palomitas
242—Juramento
243—Río de las Piedras
SAN JOSÉ DE METÁN
244—Yatasto
* **ROSARIO DE LA FRONTERA**
245—Estación Ruiz de los Llanos
246—Estación La Paz
247—Tranca
248—San José
249—Alurralde
250—Estación Choromoro
251—Vuipos
252—Estación Tapia
253—Tafí Viejo
* **TUCUMÁN**
254—Ranchillos
255—Tacanas
256—Baños
257—Bajo Hondo
258—Giménez
SANTIAGO DEL ESTERO
259—Zanjón
260—Simbol
261—Silípica
LORETO
262—La Chilca
263—Tasipampa
264—Jume
265—Ojo de Agua
266—Río Seco
267—Rayo Cortado
268—Sauce
269—San José de la Dormida
270—Las Peñas
271—Totoral
272—Sarmiento
JESÚS MARÍA
273—General Paz
CÓRDOBA
274—Ferreyra
275—Toledo
276—Río Segundo
277—Pilar
278—Laguna Larga
279—Oncativo
280—James Craik
281—Tío Pujio
VILLA MARÍA
282—Cabral
283—Deheza
284—General Cabrera
285—Carnerillo
286—Chucul
RÍO CUARTO
287—Holmberg
SAMPACHO
288—Holmberg
* **RÍO CUARTO**
289—San Ambrosio
290—Reducción
291—Cisnes
LA CARLOTA
292—Monte Maíz
293—Saladillo
294—Monte Leña
BELL-VILLE
295—San Marcos
296—Leones
MARCOS JUÁREZ
297—General Roca
298—Tortugas
299—Armstrong
CAÑADA DE GÓMEZ
300—Correa
301—Carcarañá
302—San Jerónimo
303—Roldán
304—Funes
305—Fischerton
306—Palacios
307—Maciel
308—Monje
309—Arocena
310—Coronda
SANTA FE
ESPERANZA
311—Humboldt
312—Pilar
RAFAELA
SAN FRANCISCO
* **RAFAELA**
313—Sunchales
314—Tacural
315—Arrufó
SAN CRISTÓBAL
316—Soledad
SAN JUSTO
317—Escalada
318—San Javier
319—Crespo
320—Fives Lille
321—Malabrigo
322—Romang
RECONQUISTA
323—Las Garzas
324—Ocampo
325—Ingenio Tacuarendí
326—San Antonio de Obligado
327—Las Toscas
328—El Rabón
329—Colonia Florencia
330—Empedrado
331—Derqui
332—Riachuelo
CORRIENTES
333—Manantiales
334—Mburrucuyá
335—Saladas
BELLA VISTA
336—San Roque
337—San Diego
338—Chavarría
339—Tataré
340—Yofre
MERCEDES
341—Solari
342—Baibiene
CURUZÚ-CUATIÁ
343—Parada Acuña
344—Libertad
MONTE CASEROS
345—Estación Naranjito
346—Estación Mocoretá
CHAJARÍ
347—Santa Ana
FEDERACIÓN
CONCORDIA
348—San Salvador
VILLAGUAY
349—San Ernesto
350—El Carmen
351—Colonia Elisa
COLÓN
CONCEPCIÓN DEL URUGUAY
352—Caseros
353—Herrera
354—Monteros
BASAVILBASO
355—Gilbert
356—Ahumada
GUALEGUAYCHÚ
357—Sarandí
358—Las Mercedes
359—E. Carló
GUALEGUAY
ROSARIO TALA
360—Solá
361—Lucas González
362—XX de Septiembre
NOGOYÁ
363—Hernández
VICTORIA
364—Hernández
365—Aranguren
366—Ramírez
CRESPO
367—Racedo
368—Delicias
369—Pinto
PARANÁ
370—P. Alvear
DIAMANTE
371—Coronda
372—San Lorenzo
ROSARIO
VILLA CONSTITUCIÓN
SAN NICOLÁS
RAMALLO
373—Castro
SAN PEDRO
374—Río Tala
375—Baradero
ZÁRATE
376—Campana
377—Escobar
CHASCOMÚS
43—Adela
44—Monasterio
45—Lezama
46—Guerrero
47—Castelli
48—Sevigné
DOLORES
49—Parravicini
50—General Guido
MAIPÚ
51—Chaja
CORONEL VIDAL
52—Estación Cobo
53—Estación Camet
MAR DEL PLATA
54—Miramar
55—Quequén
NECOCHEA
56—Pieres
LOBERÍA
57—Las Nutrias
58—San Agustín
59—Los Pinos
BALCARCE
AYACUCHO
60—Reconquista
61—Iraola
TANDIL
JUÁREZ
62—Alzaga
63—González Chaves
64—Vázquez
65—Barrow
TRES ARROYOS
66—Cascallares
67—El Perdido
CNEL. DORREGO
68—San Román
69—Bajo Hondo
70—Grumbein
BAHÍA BLANCA
71—Corti
72—Cabildo
73—Estomba
74—Sierra de la Ventana
PRINGLES
75—Reserva
76—Krabbe
77—Paraguil
78—Las Hermanas
LAPRIDA
79—Santamarina
80—Santa Elena
81—Durañona
82—Santa Luisa
83—Querandíes
OLAVARRÍA
84—Hinojo
AZUL
85—Tapalqué
86—Alvear
87—Micheo
88—La Barracosa
SALADILLO
25 DE MAYO
BRAGADO
89—Olascoaga
90—Dennehy
9 DE JULIO
91—Bacacay
92—Hortensia
93—San Carlos
BOLÍVAR
94—J. F. Ibarra
95—La Torrecita
96—Pirovano
97—Daireaux
98—La Larga
99—La Manuela
100—Bonifacio
GUAMINÍ
101—Coronel Suárez
SAAVEDRA
102—Puan
103—Erize
ADOLFO ALSINA
* **GUAMINÍ**
TRENQUE LAUQUEN
104—Acosta
TEJEDOR
105—Timote
GENERAL PINTO
BUENOS AIRES

De Méjico.—El conflicto con los Estados Unidos



El general Funston, jefe de las tropas yanquis en Texas



El general Maas, jefe de las fuerzas mejicanas en Veracruz



Doctor Venustiano Carranza, jefe del partido constitucionalista



El general Vood, jefe superior de las tropas yanquis en Méjico



Castigo de un rebelde por las tropas del gobierno

De Méjico.—El conflicto con los Estados Unidos



Soldados federales que, con sus mujeres e hijos, pelean en el estado de Michoacán

Los últimos caprichos de la moda



La nueva sombrilla para los paseos por mar



Las medias con el retrato del animal preferido

De Italia.—La Pascua en Roma



Aspecto de la plaza de San Pedro en la mañana del día de Pascua



Atenas (Grecia).—Entrega al soberano del bastón de mariscal por sus triunfos durante la guerra balcánica



París.—El presidente de la república yendo a votar en las últimas elecciones



Heissen (Alemania).—La gran fábrica de máquinas, incendiada, siendo las pérdidas de 3.000.000 marcos



¡QUÉ TEMERIDAD!

Con grabar en las latas de aceite mezclado las palabras *"PURO DE OLIVA"* se sorprende fácilmente la buena fé del público.

GIANOLIO graba así sus latas, pero su aceite es verdaderamente PURO DE OLIVA.

En todos los almacenes





IMPORTADORES:

M. BERRO MADERO & Cía.

PARANÁ 1026 — Buenos Aires

Curiosidades

La puerta en el tejado.—Una de las cosas más curiosas de los alrededores de Cleveland (Ohío, Estados Unidos) es la casita que reproduce nuestra fotografía.

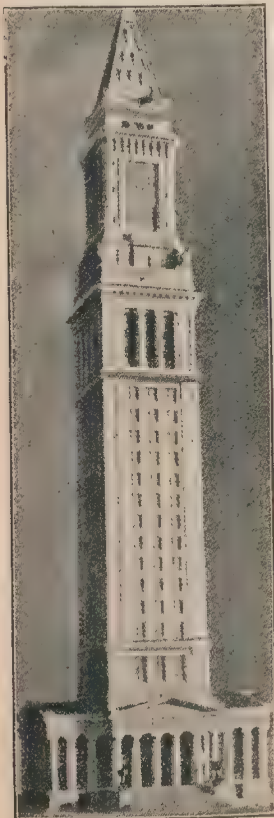


La casa está construída en la falda de una colina por encima de un riachuelo que corre por el fondo de un valle de más de treinta metros de profundidad. Primeramente estuvo la puerta en el lado opuesto; pero el dueño pensó que la cuesta era demasiado empinada y dió un corte en el techo, levantó una parte del tejado y puso la puerta tal como se ve actualmente, de suerte que sin exageración ninguna puede decirse que esta casita tiene la puerta en el tejado; y al entrar en ella, en vez de subir hay que descender por la escalera que parte del recibimiento, situado en la guardilla.

Ante la puerta se extiende una plataforma de madera, a la cual se llega por medio de un tablón, de suerte que ésto es una especie de puente levadizo, sin ayuda del cual no es posible entrar ni salir, como no se posea gran agilidad para saltar.

La nueva aduana de Boston.—La nueva aduana que se está construyendo en Boston es único entre los edificios públicos de los Estados Unidos. Formará una torre de 155 metros de alto.

La ciudad tenía antes una forma piramidal con la cúpula dorada del palacio del gobierno en la cúspide, pero esta cúspide quedó destruída con la construcción de los "rasca-cielos" o casas de muchos pisos. Las leyes actuales de Boston prohiben la creación de edificios particulares de más de 39 metros, y la nueva casa de aduanas dominará por su altura toda la ciudad.



El antiguo edificio de aduanas fué derribado, pero la base de la nueva torre es una reproducción exacta de él, de tal modo, que parece que sale del tejado de aquél una torre de 155 metros.

La torre conserva el sencillo estilo dórico del edificio primitivo y de su reproducción. El decorado es muy escaso, aun en la super-estructura donde van las esferas del reloj.

La disposición del edificio constituye un experimento, porque se cree que es mejor repartir los negociados en pisos que en una o dos plantas de gran extensión, pues los ascensores rápidos facilitan la comunicación, y un empleado del negociado de la planta baja llega más pronto al negociado del último piso que si tuviera que recorrer de un extremo a otro un edificio de gran área de superficie. Los negociados que necesitan más de un piso están dispuestos en forma de galerías sobre un solo piso.

El último rey caníbal.—El venerable patriarca que aparece en la adjunta fotografía es Zacombau, último rey caníbal de Fijí. Este venerable y barbudo monarca comenzó su sanguinaria carrera a la tierna edad de seis años e inauguró su reinado estrangulando a su madre con sus propias manos. La influencia de la herencia era manifiesta, porque su padre el rey Tanáu era todavía peor que su hijo, que ya es bastante. Desde muy antiguo era costumbre en Fijí matar a garrotazos a todas las víctimas destinadas al asado, pero el rey Tanáu dió en la gracia de colocarlas muy bien colocaditas y asarlas vivas.



Zacombau no sobrepujó en ingenio a su respetable padre, pero sí en el número de individuos que mató y engulló. Uno de los jefes secundarios que como tal no debía de hallar tantas ocasiones de practicar el canibalismo como su soberano, tenía la costumbre de contar sus víctimas por medio de montones de piedras. Estos sumaban un total de 872, y según contaban sus paisanos, no se había comido a nadie, comparado con el rey Zacombau.

No se olvide que en Europa también se han dado casos de antropología. San Jerónimo dice haber visto en las Galias bretones antropófagos. En Francia, en 1030, durante un hambre espantosa, se cazaban los hombres unos a otros; y en Tournay se vendió carne humana. Cuenta Pierre de Etoile que en 1590, durante el sitio de París por Enrique IV, una dama rica saló y se comió a dos hijos suyos muertos de hambre, y que los soldados alemanes cazaban los muchachos por las calles de París.



BIZCOCHOS CANALE

A base de huevos frescos

y semolin flor.



La danza futurista

Esa llamada (por llamarla de alguna manera) renovación intelectual, que hoy conoce todo el mundo bajo el nombre de futurismo, no contenta con haber penetrado en los dominios del arte grande—la música, la poesía, la pintura y la escultura,—no satisfecha con los "ruidosos" éxitos obtenidos en la escena y en las salas de las exposiciones; no saciada, en una palabra, con los aplausos tributados a su Mesías Marinetti y a sus principales apóstoles y discípulos en audiciones y conferencias... acaba de dar ahora un paso más.



El danzante futurista al presentarse ante el público

El futurismo, ansioso de transformarlo todo, de regenerarlo todo y de dominarlo todo, se ha metido últimamente en los dominios de Terpsícore, y trata de señalar rumbos nuevos a la danza. ¡No podía menos de suceder!

Y el nuevo apóstol de esta trascendentalísima transformación es un hijo de John Bull, un tal Watts, que además de inglés es bailarín de profesión.

Hace unas cuantas semanas, en cuanto se le ocurrió la cosa y después de repetidos ensayos ante el espejo, se presentó al público de su país en un teatro de la capital de Inglaterra para que pudiera ver, admirar y aplaudir sus danzas futuristas. No hay que decir que la música que le acompañaba era futurista también.



Una de las actitudes más raras en la danza futurista

APRESÚRESE Á COMPRAR UNA



PULSERAS RELOJ

DE UTILIDAD Y PRÁCTICA

OFERTA EXCEPCIONAL

Hasta el 30 de Junio



PULSERA extensible, con reloj, oro 18 klts... $ 70.-



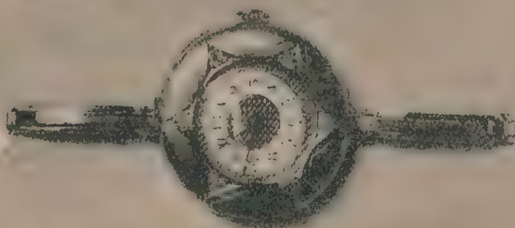
PULSERA extensible, con reloj, oro 18 kilates y diamantes, a $ 160.-



PULSERA extensible, con reloj oro 18 kilates, a . . . . $ 38.-



PULSERA extensible, con reloj, oro 18 klts. $ 80.-



PULSERA extensible, con reloj, oro 18 kilates y 6 brillantes, a $ 120.-

Casa ESCASANY

SOCIEDAD ANONIMA

PERU esquina RIVADAVIA

BUENOS AIRES

TUCUMAN: Las Heras y Muñecas

NOTA.—Todo pedido cuyo valor exceda de pesos 5.00 se remite franco de porte al interior de la República, con excepción de los artículos cuyo peso o volumen no permitan despacharse por encomienda postal.



PULSERA extensible, con reloj, oro 18 kilates, 4 brillantes y esmalte, a $ 135.-

Notas Femeninas





Para las fiestas íntimas, los trajes de taffetas se llevarán mucho; esos trajes son enteramente drapeados desde el cuello hasta los pies, otros son de estilo Watteau, pero un Watteau muy sencillo. Cualquiera forma que tengan, esos trajes de taffetas son graciosos porque no se trata del taffetas antiguo, duro, sino de un género flexible, parecido al raso, fino, opaco, que no se arruga fácilmente y que se encuentra en colores encantadores. Los tonos más hermosos son más bien apagados y el adorno más hermoso consiste en puntillas antiguas.

Si los trajes de taffetas nos han hecho ver batas a cuellos altos, no por eso se deja de ver el escote; al contrario, las blusas y las batas escotadas se ven más que nunca porque las mujeres no renuncian tan fácilmente a una moda que las escanta.

Parece que la moda busca inspiración en España: se ven boleros, como lo indica el primer modelo de esta página, hecho de sarga fina azul marino, adornado con soutache negro. La capa también es española, y, como hemos dicho en crónicas anteriores, es la última palabra de la moda.

Es necesario llevar bien la capa para que sea elegante.

El segundo grabado representa una capa de terciopelo verde con cuello de zibelina; el manchón es de la misma piel. El sombrero es de terciopelo marrón, adornado con aves de paraíso natural. Bajo esa capa se lleva un traje de raso verde (núm. 3), drapeado a la antigua; el drapé sube sobre el hombro izquierdo; la bata es de tul marrón plegado; una echarpe del mismo tul viene a atarse a la pulsera.

Sobre las blusas de linón bordado, adornado de puntillas, y sobre las blusas de tul blanco, se llevan mucho cinturones del mismo color que la falda, drapeados y atados de manera a simular chalecos.

Los volados de puntilla o de tul se encuentran sobre muchos vestidos, tanto en los trajes de tarde como de noche. Es una manera de usar hermosas puntillas de familia, pudiendo arreglarlas sin cortarlas demasiado.

El modelo núm. 4 da una idea de lo que se puede hacer en ese sentido; es un traje de raso rosa pálido; la falda, adornada por dos volados de puntilla cosida bajo una hilera de diamantes y una tira estrecha de piel; la bata consiste en un saquito muy suelto de puntilla, con cuello estilo Medicis.

El modelo núm. 5 es hecho enteramente de taffetas color "remolache". La falda tiene un drapé verdaderamente artístico y la bata una forma tan elegante, que no requiere más adorno que una pequeña pecherita de tul blanco.

El último modelo (número 6), es un traje estilo Luis XV.

La falda es de puntilla, sobre la cual caen dos volados igualmente de puntilla; una pequeña túnica drapeada en forma de "paniers" forma también parte de la bata, completada por un "fichu" de puntilla. Una guía de rosas adorna la túnica.

Hay que notar que los trajes de noche casi no tienen mangas, y que las paillettes, las perlitas y los diamantes son muy apreciados para confeccionar esos trajes.





Esta fotografía demuestra bien claramente, cómo se prepara, a la vista del público, el café que vende la casa P. Bidondo.

NO compre usted café, que no sea empaquetado en su presencia, si quiere obtener un producto fresco y que, por tanto, conserve su excelente aroma y buen gusto.

LA BRASILEÑA

P. BIDONDO - 232-Maipú-236

B. de Irigoyen 1090 — C. Pellegrini 183
Rivadavia 2400 — Santa Fe 2437

es un establecimiento que efectúa la preparación y empaquetamiento del café, en el acto de realizarse la compra, y garantiza, además, la excelente calidad del mismo.

Si quiere usted convencerse de la superioridad indiscutible de los cafés y chocolates elaborados por esta antigua casa, visite sus salones, los que cuentan con cómodas instalaciones, dispuestas para señoras, y hallará la razón de la fama que goza este establecimiento.

A fin de que usted pueda probar el exquisito café de "La Brasileña", se le remitirá, a vuelta de correo y con franqueo gratis, medio kilo de dicho producto, si envía usted el cupón adjunto acompañado de un peso moneda nacional. Para los que viven en el campo es una buena oportunidad de obtener café fresco.

CUPÓN

NOMBRE. . . . .
DIRECCION. . . . .



LOS AFEITES (Continuación)

En mi crónica anterior he dado indicaciones sobre los afeites y recetas de coloretes. Sigo con las demás recetas:

Blanqueo seco, en polvo: Piedra pómez pulverizada, 50 gramos; Blanco de Troie, 500 gramos; esencia de bergamota. 15 gramos; goma atragante, en polvo, 25 gramos.

Blanqueo grasiento, en pasta: Vaselina, 150 gramos; glicerina, 50 gramos; subnitrato de bismuto, 400 gramos; esencia de geranium, 20 gramos.



Blanqueo líquido: Agua de rosas, 250 gramos; agua de azahares, 250 gramos; subnitrato de bismuto. 125 gramos; glicerina, 50 gramos.

Fard azul, el líquido se hace con: goma arábiga, 50 gramos; solución alcohólica de azul de anilina, 200 gramos; agua de rosas, medio litro; agua de azahares, medio litro.

Azul grasiento, en pasta: sebo, 500 gramos; cera de abejas purificada, 100 gramos; bleu d'azur, un gramo.

Esos azules son para indicar las venas, etc.

Negros; aquí doy una fórmula muy apreciada: vaselina, 500 gramos; negro de marfil, 500 gramos; cera de abejas purificada, 50 gramos; esencia de lavanda, 10 gramos; esencia de geranium, 2 gramos.

Otra receta es la siguiente: Cera virgen, 200 gramos; axonge, 250 gramos; negro de humo, 250 gramos.

Todos los afeites tienen el inconveniente de tapar los poros de la piel y por lo tanto de impedir su funcionamiento normal, su respiración.

Por lo tanto es indispensable quitárselos en seguida de llegar a su casa, antes de acostarse.

Se debe usar siempre un cuerpo graso: manteca de cacao o vaselina. Untar uniformemente todo el rostro y después con un lienzo fino quitar todo rastro de afeite. Después se puede lavar el cutis con pedazos de algodón empapados en agua de rosas en la cual se han puesto unas gotas de tintura de benjuí.

Cuando se usan a menudo los afeites es bueno tomar de cuando en cuando baños de vapor para ayudar la transpiración, pero no hay que abusar de ellos.

Los afeites son de constante uso en el Japón. En todo tiempo han gustado las mujeres de cambiar o modificar sus rasgos, y hasta el siglo último ha estado en boga el tatuaje.

Todas usan afeites. Una capa uniforme de blanquete recubre su facciones y su cuello, excepto en algunos puntos, y sobre ésta se dan una mano de colorete en las mejillas y bajo los ojos. Se pintan los labios de color de rosa y alguna vez de verde!

Durante mucho tiempo las mujeres casadas se distinguieron afeitándose las cejas y cubriendo con laca sus dientes, sacrificando de esta manera su mirada y su sonrisa, pues la mujer casada ya no debe agradar a nadie.

El uso de poner laca a los dientes va perdiéndose ya; estuvo en moda mucho tiempo, mas en él se hallaba un encanto especial y se preservaba la dentadura del peligro de las caries.

Lo que más distingue a la japonesa es el peinado, muy semejante en todas ellas, y que consiste en un complicado "andamiaje" en que tienen grandísima importancia los alfileres. Ninguna mujer puede peinarse sola, y esta exquisita operación no suele hacerse más que dos veces a la semana.

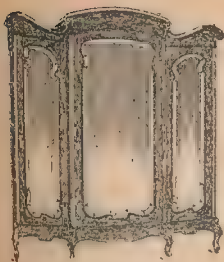
El hermoso cabello negro, coronando así la cabeza y bien alisado con aceite de camelia, es muy estimado, y para que esta frondosa arquitectura no se estropee durante el sueño, las japonesas usan almohadones especiales de madera.

Claro es que no llevan sombrero ni mantilla;

MUEBLEROS Y PARTICULARES

SEGUIMOS DOMINANDO LA PLAZA — — — — — — —

LA DIAGONAL NOS OBLIGA A VENDER A CUALQUIER PRECIO



Más sencillo, 7 piezas,

$ 400.—







SANZ

818 - SARMIENTO - 844

SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo y 2 sillas, lo mejor. Antes valía pesos 950.—, ahora pesos. . . . . **500.—**

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo y 2 sillas, mármoles rosa fino, lunas biseladas, lo mejor, antes valía $ 900.— ahora pesos. . . . . . **435.—**

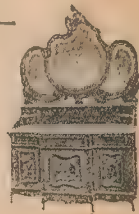


Más sencillo, 7 piezas

$ 350.—



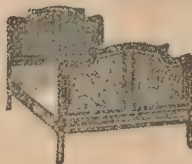


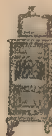




Más sencillo, 7 piezas,

$ 300.—

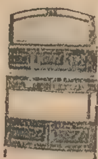




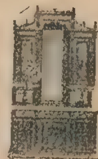


SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, $ **350.—**





COMEDOR estilo moderno, roble de Austria macizo, a pesos. . **270.—**
El mismo juego, en lustre roble, a pesos . . . **175.—**





COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos. . **205.—**

$ 190.—

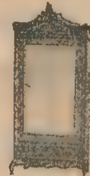




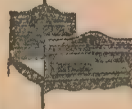


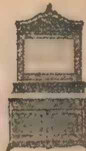


DORMITORIO arte moderno, roble macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo. . . . . $ **290.—**
El mismo juego, imitación roble. . . . . . . „ **190.—**









DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . $ **195.—**

Más sencillo $ 205.—

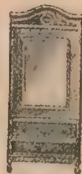








DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . . . . . $ **250.—**







RECLAME DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . . $ **150.—**

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL GRAN CATALOGO N.º 16 GRATIS

Casa SANZ.

818 - SARMIENTO - 844, entre SUIPACHA y ESMERALDA

Unión Telef. 3311, Libertad — Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m.

NO TIENE SUCURSAL

en el Japón la mujer vá siempre con la cabeza desnuda; su bonito peinado, con los valiosos y largos alfileres, constituye su mayor elegancia. La japonesa se cubre solamente la cabeza cuando se viste a la europea. En estos últimos años la corte del Mikado ha dado el ejemplo para transformar el tocado femenino, siguiendo la moda europea.

Con ella pierden las japonesas, a las cuales se les debía de dejar siempre con su poesía original.

Creo que mis lectoras gustarán conocer cuáles eran las prendas de las japonesas. Como se sabe, la japonesa es tan diminuta que a primera vista sorprende. Su busto es demasiado largo, sus caderas demasiado exuberantes y su talle muy grueso si se tiene en cuenta la pequeñez de sus piernas, y sobre todo, lo minúsculo de sus pies y de sus manos.

Pero este pedacito de mujer, esta muñeca, es muy agradable. Su rostro tiene cierto atractivo, el óvalo es muy puro, demasiado acentuado, tal vez. La nariz es bonita; los ojos de un hermoso color negro. Los cabellos son como el ébano, lisos y abundantes, mas no tienen la finura ni la longitud que los de la europea.



La tez varía en el hombre desde el color cobrizo hasta el de marfil; pero en la mujer es siempre el blanco mate.

La japonesa es preciosa a los 16 años. Sus ademanes, sus movimientos son a esta edad armoniosos, lentos; su mirada es dulce, deliciosamente dulce, velada por largas pestañas, tiene algo interrogante y misterioso.

El principio en que se basa el vestido de la japonesa, que no ha variado desde hace muchos siglos, es de dejar al cuerpo una libertad absoluta de movimientos, facilitando de este modo la respiración de la piel por el continuo contacto del aire. En todas las clases sociales la japonesa usa el tradicional "kimono", especie de bata flotante cruzada sobre el pecho y que nosotras, las europeas, hemos adoptado como batones hace bastantes años. El "kimono" está sujeto al talle por el "obi", cinturón bastante ancho, provisto de amplias mangas, cuya parte inferior sirve de bolsillos, y que va sujeto por arriba y por abajo con cordoncitos casi invisibles. Este vestido sostiene los senos, protege el vientre y señala bien el talle.

Según la riqueza de que se dispone, la tela es más o menos lujosa; y según la edad, el color es más o menos claro.

En el nudo del "obi", artísticamente formado, y que cae sobre el pecho, es donde la japonesa pone su mayor coquetería.

El cuerpo permanece perfectamente cómodo con este vestido; nada le oprime por ninguna parte; ni hay corsé que aplaste el estómago ni ligas que aprisionen las piernas. Para no ir escotadas cuando salen a la calle, la japonesa lleva bajo el "kimono" u plastrón de seda bordada.

La ropa interior no puede ser más sencilla: protegiendo la parte interior del cuerpo, hasta las rodillas, llevan una especie de delantal de franela o de algodón, y sobre éste una camisa de seda.

Toda esta ropa, ordinariamente es azul. Así en el Japón no hay establecimientos de ropa blanca, sino de ropa azul.

Nuestra bota es desconocida en el Japón.

En la "gueta" o calzado ordinario de la japonesa, no hay cuero, ni telas; está constituída únicamente por una suela gruesa, de madera ligerísima y resistente, la cual presenta en su parte inferior y en las extremidades dos protuberancias, a modo de tacones. Un cordón fuerte, formando ángulo, va fijo en la parte superior, dispuesto de modo que la mujer puede ponerse o quitarse el calzado como se hace con los zuecos.

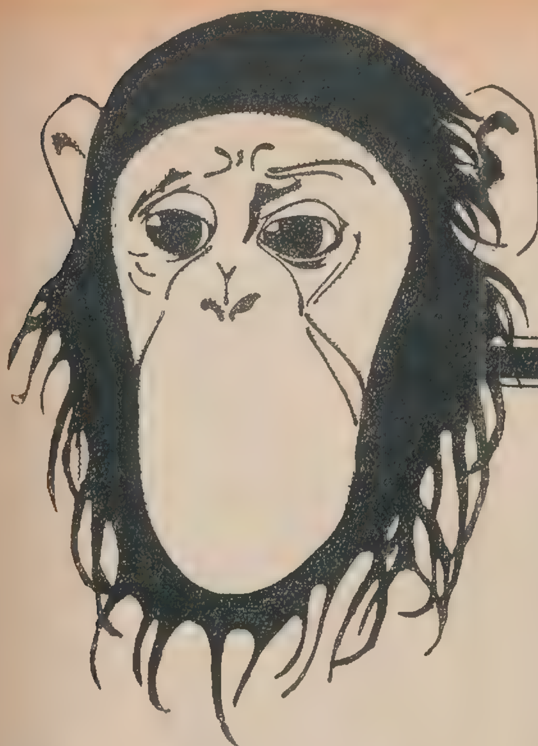
Las "guetas" se depositan en el umbral de las viviendas, las cuales tienen para este uso un lugar especial.

El suelo de las casas está cubierto por todas partes con una esterilla de paja finísima, que no resistiría el frote continuo de las suelas.

Cuando hay barro las mujeres usan una "gueta" especial, montada sobre tacones más altos, teniendo que hacer, para andar, verdaderos prodigios de equilibrio.

La "gueta" requiere medias especiales que permitan separar el dedo gordo del pie de los otros dedos.

AURORA.



EVOLUCIÓN

La conocida teoría de la selección natural en la especie, que concede el triunfo a los individuos más aptos para la lucha por la vida; se refleja en la opinión del público al considerar la

BLICKENSDERFER



como la mejor y más perfecta máquina de escribir.

diarios 40 centavos

Este es el insignificante desembolso, mediante el cual ofrecemos, a cualquier persona, la oportunidad de adquirir una máquina de escribir "BLICKENSDERFER", en condiciones excepcionalmente ventajosas.

Puede elegirse entre varios modelos de máquinas de esta marca, aplicable, cada uno de ellos, a distinta clase de trabajo.

Es liviana, práctica y cómoda y se garantiza su bondad. Cuesta solamente 40 centavos por día, o sea $ 120 m|n., pagaderos en diez meses de plazo.

La mejor manera de convencerse de la realidad de las ventajas de la oferta, es enviar el cupón adjunto, para recibir a vuelta de correo detalles completos sin compromiso de su parte.

RICARDO ILLA VENEZUELA 610 BUENOS AIRES ::

CUPÓN

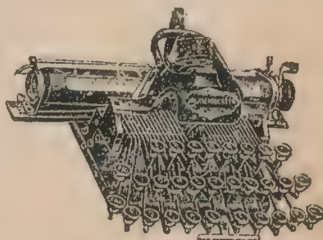
Señor RICARDO ILLA
Venezuela 610.—Bs. Aires.

Nombre . . . .

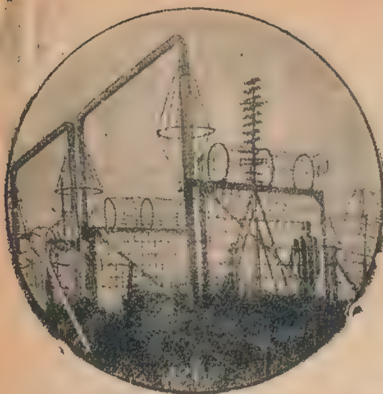
. . . .

Dirección . . . .

. . . .



En las minas de diamantes



Puerta infranqueable de la mina



Un campamento de mineros

La primera vez que se encontraron diamantes en Kimberley fué en 1870. Inmediatamente, con la afluencia de buscadores, surgió una ciudad de casillas de cinc, que todavía existen; pero hoy día las hermosas construcciones levantadas hacen de Kimberley una pequeña pero respetable ciudad.

Las cinco minas de diamantes del distrito están todas bajo el control de la compañía "Beers consolidated mines Ltd."; producen alrededor de 5 millones de libras esterlinas de diamantes por año, es decir, casi la mitad de la producción de todo el mundo.



Obreros negros de Kimberley en su campamento

Hay en esas minas 2.000 empleados europeos y 17.000 obreros indígenas. Los "kaffirs" que trabajan en las minas viven confinados para evitar los robos, pero se tiene plena confianza en


POMMERY & GRENO

En las minas de diamantes



El mayor agujero del mundo. La mina de Kimberley, de 1.500 pies de profundidad

los europeos, a los que nunca se registra.

Los negros ganan de 7 a 8 chelines por cada jornada de ocho horas, muy rara vez 10 chelines. Viven en campamentos de un cuarto de milla en cuadro, formados por casillas de cinc; en el centro hay un gran espacio asfaltado donde abundan las canillas y piletas para el lavado de las ropas y de los utensilios de cocina. La leña se la da la compañía, pero todos los artículos de consumo tienen que comprarlos en los negocios del campamento, pues de él no pueden salir.

Cada campamento tiene su hospital rodeado de jardines para los convalecientes; a los trabajadores, en caso de accidente, se les asiste gratis y se les pasa el jornal íntegro.

Durante el trabajo, no es raro que un obrero encuentre en el suelo un diamante: las piedras así encontradas se llaman "pickings". Si la piedra pesa más de 5 quilates, el obrero tiene derecho a un cinco por ciento sobre su va-



Sistema de alambrado que rodea el campamento

lor, pero jamás puede recibir más de 50 libras esterlinas por una sola piedra, cualquiera que sea su tamaño. Los blancos perciben toda la comisión.

Al término del contrato de cuatro meses, cada obrero es retenido durante cinco días en habitaciones especiales bien caldeadas, porque el obrero debe estar completamente desnudo. Entonces se le registran minuciosamente oreja, nariz, boca, sobacos, todos los sitios, en fin, donde pueda ocultarse un diamante. Se examina hasta la piel, para el caso de que se hubiese cosido una piedra bajo la dermis.

Después de este examen, se le cosen al negro las manos dentro de gruesos guantes sin dedos y, durante cinco días, no tiene sobre su cuerpo más que eso y un cobertor. Pasados los cinco días, indispensables en el caso de que un obrero se hubiese tragado un diamante, se le hace pasar a otra pieza, se le quitan los guantes, se le devuelve su ropa y, tras un nuevo examen, se le deja ir.

Las cinco minas cubren una superficie de 20 millas cuadradas. Las minas abiertas y los depósitos de tierra extraídos de ellas están rodeados por alambrados de púa entretejidos que, de noche se iluminan eléctricamente. Hay también un ingenioso sistema de timbres de alarma, gracias al cual los guardianes saben en seguida si alguien y por qué sitio quiere forzar la entrada o la salida; todo esto sin contar las patrullas que vigilan día y noche.



Llevando a las oficinas la producción diaria, unas 18.000 esterlinas en diamantes



El "Pulsator" donde aparecen los diamantes

Se ha tratado de mil modos de disimular un diamante desde que, gracias al sistema de los cinco días de reclusión, resultaba inútil el tragárselo. El medio que se emplea más es ocultar la piedra en un tapón de botella o en una lata de conserva, y arrojarlo luego al otro lado de la barrara para recogerlo al estar libre el obrero. Pero, aun en la mayoría de los casos en que el sistema dé resultado — que son contadísimos—el ladrón suele ser detenido cuando trata de vender el diamante.

La compra clandestina de diamantes ha producido no pocas grandes fortunas en el Africa, no obstante todas las dificultades enumeradas y lo mucho que vigila la compañía.



Tierra azul extraída de la mina y que se deja extendida durante un año





Usted gusta del

XEREZ=QUINA

RUIZ

y se acostumbra a él porque lo siente en cada átomo de su cuerpo, porque se le anida en el paladar con inefable delicia.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 29 DE MAYO DE 1914 — N.º 109

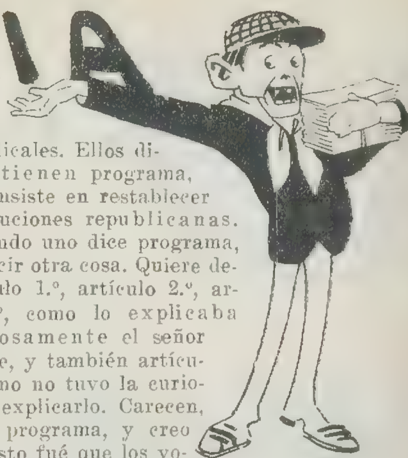
La sesión histórica



—¡Vaya una hora de venir a casa! ¡A las ocho de la mañana! De seguro ¿habrás estado de farra?
—No, mujer, acabo de salir de la cámara.
—¡Mentira!
—Vea, la primera vez que digo la verdad, y no me creen.

Dib. de Cao.

SINFONIA



Han estado discutiendo mucho en el Congreso, estos días pasados, sobre si el partido radical tiene programa o no lo tiene. Los diputados anti-radicales, y aun creo que en el fondo también los radicales, piensan que para el país esa palabra significa alguna cosa importante. Esto no es sino uno de los muchos errores en que incurren los poderes públicos nacionales.

El error depende de la boga adquirida por la palabra programa. "Cuando tanto se la pronuncia", pensarán los diputados, "el programa es la gran aspiración nacional. Se quiere un programa, como antes se quería una Constitución. Quedamos entonces perfectamente con el pueblo, hablándole de programas, horrorizándonos de quien no lo tenga, y dejándole entender que nuestra gran obsesión son los programas". Y en efecto, al menos en Buenos Aires, todo el mundo habla de programas. Pero, observemos en qué circunstancias y con qué espíritu superficial. Por ejemplo, es la hora del vermouth con estampilla: "¿Qué programa tiene usted para esta noche?" Ahora bien, los programas a que se suele aludir en este caso son a menudo tan destornillados que la palabra pierde su antigua respetabilidad. Boga, sí, mucha boga. Pero a medida que la boga aumenta, más peligro para la palabra. Tanto peligro, que algún día no osarán pronunciarla las señoras. Por el momento, ya la han traducido al rantifuso, y se oye decir que en tal parte armaron un "programín" tremendo. ¡Un programín tremendo! Supóngalo ustedes expresado en perfecto rantifuso...





De aquí sacaron los diputados la errónea deducción de que el país quiere programas. Vemos, sin embargo, que una cosa es la idea y que otra es la palabra hueca, y que al llegar al lenguaje mistongo la idea se ha perdido por completo y no es sino la de un torbellino de vasos, sillas y botellas que produce el efecto de una nebulosa.

Imbuídos en estas ideas estrafalarias, muchos diputados creen que fueron elegidos por la virtud de su programa. Los diputados ugartistas, verbigracia, creen que fueron exaltados por la fuerza irresistible del programa del partido conservador de la Provincia. ¡Vanitas vanitatum! ¡Delirios de una imaginación demasiado activa! Fueron elegidos por la costumbre.

La prueba de que el país no se paga de programas, la tenemos en la elección de los sin programa que llegaron este año al Congreso. Me refiero a los diputados radicales. Ellos dicen que tienen programa, y que consiste en restablecer las instituciones republicanas. Pero cuando uno dice programa, quiere decir otra cosa. Quiere decir artículo 1.°, artículo 2.°, artículo 3.°, como lo explicaba irrespetuosamente el señor Oyhanarte, y también artículo 4.°, como no tuvo la curiosidad de explicarlo. Carecen, pues, de programa, y creo que por esto fué que los votaron.

Algún día nadie votará a los partidos que no tengan programa, y ningún partido osará presentarse delante de la gente sin este requisito. Pero durante muchos años se dieron tantas bromas con los programas, que cuanto más programa veíamos, más seguros estábamos de que éramos caso perdido. El pesimismo de entonces no se ha desvanecido todavía, y tardará un poco antes de que se restablezca el crédito de la palabra.

La aspiración nacional no era un programa. Digámoslo claro, era un programín. A la gente le gusta lo que ella llama el batifondo. El antiguo



Congreso, tan sereno, tan bien educado y tan académico, tan parlamentario, en fin, no le decía gran cosa. Tenía curiosidad por un congreso estrepitoso, donde hubiese hasta piñas. "¿Y usted, por qué lo vota a ese?", preguntaba alguno. "¿Este?".—contestaba el otro.—¡Va a ver qué tigre; va a ver el escándalo que arma! ¡Va a ver cómo me los pone, va a ver!"





Según la muestra dada por las sesiones preparatorias, el Congreso, bien que equivocado sobre la naturaleza de ella, ha satisfecho ampliamente la aspiración nacional. Piñas no hubo todavía, es cierto, pero el público dice, consultando el barómetro: "Ya vendrán". "¿Usted cree?". "¡Verá qué programín!"

Enrique M. RUAS.

Dib. de Navarrete.

UN TRIUNFO DE "FRAY MOCHO"

La libertad de los niños presos



Doña Rosa González de Sáenz Peña, esposa del presidente de la República, que conmovida por la publicación que hizo "Fray Mocho" en su número del 15, sobre el lamentable espectáculo de los chicos presos, pidió el indulto de los menores al Dr. de la Plaza

— ¿Orgullo? ¿Vanidad? Muy bien. Todo lo que os parezca. Pero yo considero más heroico que un hombre haga flamear el santo orgullo de sus propias virtudes y no que esconda sus virtudes por cobarde modestia. Hay cierta cobardía y un obscuro egoísmo en los que ocultan sus méritos mejores. La modestia no es más que un orgullo vestido de pudor... Si todas las almas misericordiosas tuvieran el talento de proclamar los bienes que realizan, esas almas servirían de ejemplo a las demás. Despertarían la emulación en el corazón de los que por ignorancia o por olvido, desprecian al que sufre. Bien sabemos que no todos los seres piensan por cuenta propia. Hay hombres que, por sí solos, sienten como una piedra. Pero arrojadlos a una multitud y los veréis convertirse, por emulación, en redentores o tigres de Bengala... Con la caridad ocurre lo mismo. Mil personas pasan frente a un ciego sin darle una moneda. Pero una dama se detiene y le da una limosna. Eso basta. Los que vienen detrás le llenan el sombrero...

Permítaseme, pues, que proclame un triunfo de FRAY MOCHO. En nuestro número del 15 del corriente, publiqué una crónica sobre "Las miserias de la infancia", inspirada en el libro científico, profundo y hasta romántico que, con pasión y con números, está escribiendo el agente fiscal doctor Jorge E. Coll. Ilustraba mi crónica con emocionantes fotografías policiales de niños prisioneros, que no han cometido más delito que tener padres malos.

—*En esas prisiones,*—yo decía—*los niños viven como perros, en una promiscuidad tan vergonzosa y en una miseria tan horrible, que, sin duda, el Dr. Sáenz Peña, desconoce. De lo contrario, el próximo 25 de Mayo, mandaría poner en libertad a esos pobres muchachitos...*



El Dr. Victorino de la Plaza, vicepresidente en ejercicio del P. E. que accedió inmediatamente al gentil pedido de la señora de Sáenz Peña

El espectáculo era triste. La descripción fué fúnebre.... Felizmente, alguien se conmovió. Y fué una dama. Una ilustre dama que con un bello gesto de mujer argentina, acudió con su prestigio poderoso a remediar esas desdichas, ofreciendo en su ayuda toda la misericordia de su noble corazón de madre. Esa dama gentil fué doña Rosa González de Sáenz Peña, esposa del presidente de la República. Con exquisita cortesía me escribió una tarjeta invitándome a visitarla para conversar sobre el asunto. He hablado con reyes. Conversé con Pío X y con muchos otros personajes célebres. Pero ninguno me ha conmovido tanto como esta egregia señora, tan sencilla y tan aristocrática, que me habló con fe, con angustia, con lágrimas y con amor de los niños que lloran. De los ...



El jefe de policía, señor Eloy Udabe, en la cárcel de contraventores, hablando con algunos "mayorcitos", para quienes alcanzó también el indulto por ser jóvenes que ayudan a sus padres



Un grupo de menores recluídos en la misma cárcel, pocos momentos antes de ser puestos en libertad, el 23 del corriente, con delantales nuevos regalados por el ministerio del interior



Los chicos al aire libre con el jefe de policía señor Udabe (1), y nuestro redactor señor Soiza Reilly (2), que fué gentilmente invitado por dicho funcionario para presenciar, en nombre de "Fray Mocho", la libertad de los menores



Los menores sin hogar y sin padres que por el noble pedido de la señora de Sáenz Peña fueron conducidos al "Asilo Güemes", pues darles libertad hubiera sido empeorar su situación



El defensor de menores Dr. Urien, contemplando a los chicos en libertad

ños que por culpa de Dios no tienen madre...

—*Tanto Roque como yo,* — me dijo, — *nos hemos preocupado siempre de esas criaturas... En nuestra posición, son más los ratos malos que los buenos. Los buenos, son aquellos que dedicamos al socorro de la gente que sufre... Hoy he pedido al jefe de policía, una nómina de los menores presos que tienen padres u hogar donde vivir. Y yo misma, personalmente, rogaré al Dr. de la Plaza, que los indulte para el 25. A los que no tengan hogar, haré que los distribuyan en asilos, para que no se mueran de miseria en la calle.*

Y tal como me lo prometió, la noble dama lo hizo. El jefe de policía, señor Eloy Udabe, que cumple su misión con una altura y con una abnegación superior en mucho a sus deberes, apresuróse a prestigiar la iniciativa de la señora de Sáenz Peña. El Dr. de la Plaza, accedió gustoso y concedió el indulto. Y así fué que el sábado 23, a las dos de la tarde, fui invitado amablemente por el jefe de policía, a presenciar en nombre de FRAY MOCHO, la libertad de los muchachos detenidos en Contraventores. Acompañaban al señor Udabe, el inspector general, señor Manuel A. Díaz, que es uno de los comisarios más benéficos que tiene la policía; el defensor de menores doctor Urien, el inspector de alcaidías, señor Alberto Montaña y el comisario señor Alfredo Horton Fernández.

Era pintoresco el espectáculo de aquella muchachada risueña, ensombrecida aquí y allá, por alguno que otro cráneo anormal. Había también espaldas encorvadas y torcidas por los latigazos de los padres que pegan... Pero, la luz de la libertad los hermoseaba a todos... A todos, hasta a los que por falta de padres o de hogar, no fueron libertados. A éstos se les condujo en dos automóviles hasta el Asilo Güemes, donde viven ahora con holgura, con aire, con sol y con higiene... Muy pocos estaban tristes. Uno solo lloraba.

—*¿Por qué lloras?*

—*Porque no me largan como a los demás. Yo no tengo mamá, ni tata. Pero puedo [illegible] en la calle.*

Le di veinte centavos. Y el chico se transformó. Secóse las lágrimas. Me sonrió contento. Feliz. Feliz como si hubiera encontrado a la madre. Eso os demuestra, señoras, que Dios inventó la caridad para los niños huérfanos...

Juan José
SOIZA REILLY.



En la calle. Esperando el "¡rompan filas!"

El monumento de los españoles

Su entrega a la Municipalidad

El día 21 por la mañana fué entregado a la Municipalidad el monumento ofrecido a la República Argentina por los residentes españoles con motivo del centenario de la independencia. El monumento, obra del eminente artista señor Agustín Querol, está inconcluso todavía. La parte terminada es la de granito y de mármol, y falta completarlo con una obra de bronce. La ceremonia fué muy sencilla. El doctor Carlos Malagarriga en nombre de la comisión pro monumento, y el intendente municipal, doctor Joaquín S. de Anchorena, pronunciaron los discursos correspondientes, breves los dos y profundamente sentidos. Después se pasó al Pabellón de los Lagos, donde se bebió una copa de champagne.

Entre las personas distinguidas que hicieron acto de presencia, estaban, fuera de los oradores nombrados, el ministro de España, señor Pablo Soler y Guardiola; los miembros de la comisión española del centenario argentino, señores Cayetano Sánchez, Carlos Malagarriga, Gonzalo Sáenz, Rafael Manzanares, Casimiro Gómez, Manuel Mieres, Vicente Sánchez, Rafael Escriña, Salvador Edo y Juan Molina; el director de paseos, ingeniero Benito J. Carrasco; el director del Jardín Zoológico, don Clemente Onelli; don Juan Moliné, en representación del constructor del monumento, arquitecto Antonio J. Moliné, y una crecida cantidad de público.

El monumento de los españoles es uno de los más artísticos y soberbios que ostenta Buenos Aires. Aquella colectividad, conforme al castellano espíritu de la raza, quiso que su ofrenda de amistad en esta ocasión, fuese una de las más suntuosas y ostentase la firma de uno de los primeros escultores del mundo.



Vista del monumento.



Durante los discursos en el acto de la entrega. — El intendente Anchorena pronunciando el suyo

Demostración al ingeniero San Román



En el Centro Nacional de Ingenieros, durante la recepción dada el 22 en honor del ingeniero Iberio San Román, con motivo de su reciente designación para consejero de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires

Fot. Fray Mocho

La procesión cívica del 24 de mayo



El domingo 24 se organizó en la plaza del Congreso la gran manifestación cívica que recorrió la Avenida de Mayo, la calle Florida y en la plaza San Martín escuchó a los oradores señores: Adolfo M. Salabert, doctor Rogelio Araya, doctor Mariano de Vedia y Mitre, coronel Francisco Medina, D. H. J. Mussi y Manuel Ugarte.—La columna en la Avenida.—El doctor Rogelio Araya hablando.

Los barcos extranjeros en las fiestas mayas

Llegada del "Benjamín Constant"

Tres naciones extranjeras enviaron barcos este año a nuestro puerto, como acto de adhesión a la conmemoración del aniversario de la independencia. Inglaterra envió el "Glasgow", la República Oriental el "Uruguay" y el Brasil el "Benjamín Constant", todos los cuales, especialmente los dos primeros, son viejos conocidos nuestros. El "Benjamín Constant" y el "Uruguay" entraron el sábado, y el "Glasgow" el domingo. El "Benjamín Constant", según consideramos del dominio público, es un buque escuela para la instrucción de los aspirantes de la armada brasileña. La presencia de este dinguido núcleo de jóvenes en las calles de Buenos Aires, fué recibida por el público con viva simpatía.



El buque escuela brasileño "Benjamín Constant", en el momento de entrar en la Dársena Norte



El comandante, la oficialidad y los aspirantes

Conferencia patriótica

El 21 por la tarde se llevó a cabo en la plaza San Martín una conferencia organizada por la Juventud Patriótica Argentina con motivo de las fiestas mayas. Después de haber hecho uso de la palabra varios jóvenes, se procedió a distribuir escarapelas nacionales a la concurrencia.



Durante la conferencia patriótica efectuada el 21 en la plaza San Martín

Huéspedes distinguidos

Enrique Gómez Carrillo



Desde el miércoles de la semana pasada son nuestros huéspedes los señores Enrique Gómez Carrillo y Vicente Gay, llegados también casualmente en el mismo transatlántico. La representación intelectual de ambos caballeros es bien conocida de nosotros, sobre todo en cuanto al señor Gómez Carrillo, cuya colaboración en nuestra prensa es tan frecuente y cuyos libros tan difundidos están en la República Argentina. El señor Gay, profesor de la Universidad de Valladolid, es al mismo tiempo una de las personalidades caracterizadas del periodismo y de la política de España. El objeto de la visita de los señores Gay y Gómez Carrillo es conocer de visu este país, con el cual, por otra parte, estaban tan familiarizados y en tan constante comunicación. El viaje del señor Gay, sin embargo, se propone fines definidos y directos de acercamiento hispano argentino. Después de haber recorrido el país y estudiádolo bajo los aspectos más interesantes para sus propósitos, dará aquí algunas conferencias, y luego otras en España. Su viaje se produce al calor de un ambiente muy favorable, que ha sido formado casi en los días que corren, por una intensa propaganda parlamentaria y periodística llevada a cabo en Madrid, para fomentar aquel acercamiento. A este respecto, serán recordados sin duda el voto particular del senador Cavestany con motivo del último mensaje de la corona, y los artículos de "El Liberal", gran parte de los cuales fueron escritos desde Buenos Aires por el doctor Carlos Malagarriga. La presencia de Gómez Carrillo responde más bien a razones puras de afecto personal hacia nosotros. Quería que en la larga lista de los países recorridos por él en jiras que fueron famosas, no quedase ausente el nombre de la Argentina, donde sus amigos particulares y literarios son tantos y donde tan grande es la simpatía que el público le profesa. Pero tratándose de uno que podemos llamar periodista internacional hispano americano, de un escritor cuya patria es verdaderamente el conjunto de todas las patrias que hablan el idioma en que él tan elegantemente escribe, su visita es necesariamente auspiciosa para el ideal hispanoamericano y un acontecimiento dentro de los anales del aismo. Deseamos a los dos viajeros cuya presencia nos es tan grata, todo género de felices impresiones durante su estadía. Según sabemos, las que han tenido hasta ahora les han sido sumamente gratas, encontrándose muy satisfechos de su acogida en Buenos Aires.

10, RUE DE CASTELLANE

— ¿Ud. no conoce la Argentina?
— No, contesto.
Pero luego, pensando en un próximo viaje, noto que sí la conozco. Yo no he ido á ella: es ella la que ha venido á mí, con sus mujeres divinas, con sus hombres eminentes, con el murmullo de su vida intensa. Y así, estoy seguro de que al encontrarme en Buenos Aires nada me extrañará. Como el personaje de un cuento árabe, diré á la gente:
— Esta es mi tierra... esta es la capital de mi tierra...
Porque realmente ¿qué hispano americano no tiene derecho á considerar la gran metrópoli del Plata cual si fuera suya?
Gómez Carrillo

Autógrafo de Enrique Gómez Carrillo, entregado a nuestro corresponsal en París, antes de su partida para Buenos Aires.

Vicente Gay



A un paso del tercer censo nacional

En el despacho del señor Alberto B. Martínez. — Un poco de historia. — Mitre, Sarmiento y Vélez Sársfield. — Los censos de 1869 y de 1895. — Los norteamericanos maestros en la materia. — ¿Llegaremos a 10.000.000 de habitantes?... — El señor Martínez pronostica 8.500.000 habitantes. — Los cálculos del presidente Sáenz Peña y del doctor Plaza. — El pronóstico del señor Lahitte. — La emigración. — 400 comisiones y 3.000 subcomisiones. — Las inundaciones dificultarán la misión de los censistas en muchas partes. — La compilación.

El repórter, el fotógrafo y el chico con "la 13 x 18" y abundante munición — placas y magnesio, — se constituyen en la puerta de calle de la oficina de estadística municipal, Falucho, 60, donde, provisoriamente, el señor Alberto B. Martínez, presidente de la Dirección General del Censo, ha instalado su despacho.

Programa de ascensor.

—¿El señor Martínez?... De FRAY MOCHO.

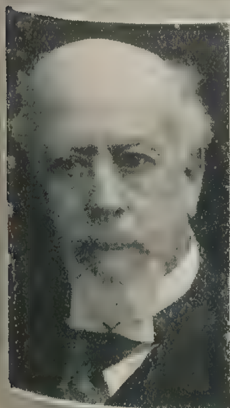
—*Un momentito... El señor Martínez está dando instrucciones a un inspector que esta noche sale para Santa Fe.*

—Se trabaja, pues.

—*¡Oh, mucho, señor! El señor Martínez es un trabajador como pocos. Trabaja mañana, tarde y noche. Para él no hay domingos ni días feriados. A veces, se queda en su despacho hasta pasadita media noche. Desde el 23 de Septiembre del año pasado, fecha en que apareció el decreto reglamentario del censo.*



El señor Alberto B. Martínez, presidente de la Dirección General del Tercer Censo Nacional. Este caballero es el único sobreviviente de la comisión encargada de levantar el censo de 1895, y de la cual formaron parte los señores Domingo de la Fuente (presidente) y Gabriel Carrasco (vocal). — En su despacho



El gran estadista argentino, general Julio A. Roca, que a solicitud del señor Alberto B. Martínez, redactó y suscribió el autógrafo que va a continuación, referente al tercer censo nacional

El Censo es decir el recuento de los habitantes de un pueblo con la especificación de su riqueza, de su cultura social, de sus recursos e instrumentos de trabajo y de todo aquello que constituye el caudal moral y material de una agrupación humana constituida en Nación, es de indispensable necesidad realizarlo periódicamente.

El sirve para darnos noción clara de lo que somos, medida justa de nuestro valer; para guiar nuestro destino corrigiendo o perfeccionando el rumbo de nuestra marcha, dando el efecto de medidas de juicio y sabiduría al legislador.

La República Argentina que se precia de haber alcanzado un alto grado de civilización, no puede faltar a las exigencias de los actuales tiempos de actividad e inmenso anhelo de progreso, siendo por otra parte un precepto constitucional. *Julio A. Roca*

Abril 24 de 1914

Autógrafo del ex presidente

Por los antecedentes que lo han precedido y por las circunstancias en que se realiza, el tercer censo nacional no es únicamente un balance de la demografía y de la riqueza argentinas, sinó también un instrumento de regulación para el proceso evolutivo del país en todos los órdenes de la actividad material y del progreso moral. Sus cómputos fijarán un rumbo certero al desenvolvimiento de las fuerzas colectivas, y, al proporcionar el índice exacto de la obra realizada, permitirán medir en su verdadero alcance y fijar en su justo carácter los deberes más inmediatos que impone el estado actual de nuestra civilización.

No es aventurado predecir que los resultados del censo serán un nuevo estímulo para los pujantes alientos del optimismo argentino por cuanto demostrarán, en la concreción de las cifras, que no ha sido vana su fe en la eficacia del propio esfuerzo, ni estéril su consagración a los más nobles ideales de la cultura y del progreso.

José Luis Murature

Autógrafo del señor ministro de relaciones exteriores



El doctor José Luis Murature

nuestro jefe no descansa. Figúrese usted, que para ganar tiempo, el señor Martínez, con su familia, se ha ubicado en este mismo edificio, tercer piso. Terminada la tarea de la mañana, ascensor, y a almorzar. Nuevamente ascensor, y así, entre subidas y bajadas, hasta las 10 p. m., generalmente.

Mientras presenciamos el advenimiento glorioso de una verdadera democracia, se efectúa el 3er Censo nacional, que nos dará el inventario de todos los elementos económicos y sociales de la República.

Tendremos los legisladores, con las conclusiones del Censo, las bases de la vida administrativa y política, sobre las cuales realizaremos nuestra labor constructiva, en beneficio del pueblo.

Y así, el día del Centenario de la independencia argentina, podremos los hijos de esta tierra, regocijados los corazones, mostrar al mundo una nación joven pero fuerte y libre, que marcha a velas desplegadas, hacia el Progreso.

Alfredo L. Palacios

Abril 1914 Buenos Aires



El doctor Alfredo L. Palacios

Autógrafo del primer diputado socialista que ingresó al congreso nacional

En el hall hay cuatro representantes del bello sexo, tres con sombrero, elegantemente vestidas, y la otra, la más joven, modestamente en cabeza.

—¿Y estas señoritas?.... ¿Portadoras de carta de recomendación?...

—*Hoy, con la lluvia, se han descolgado pocas, pero, otros días, este hall queda igualito a la cazuela del Colón. Algunas se presentan con cada "empilche" que parece fabricado por el mesié ese de Francia, don Paquín, si no me equivoco. Otras, en cambio, vienen sin "aigrettes" en el "capelín", con un tapadito de poco precio y con las capelladas de los zapatitos pidiendo remonta a gritos. Pobrecitas... Todas quieren entrar como compiladoras del censo. Y caen con recomendaciones de peso, recomendaciones firmadas por el ministro Fulano... por el senador Mengano... por el diputado Zutano... por el ilustrísimo señor arzobispo... por la señora de... por el general... Todas quieren trabajar, pero...*

—¿Muchos niños para un trompo?...

—*¡Clarito, pues! Ya tenemos ochenta mujeres trabajando en las oficinas de la calle Talcahuano. Para completar las doscientas cincuenta compiladoras, se necesita un refuerzo de ciento setenta "féminas". ¿Cuántas recomendadas calcula usted que han pasado por este hall?...*

—Este... ¿mil?...

—*Cortito... le ha quedado el saco con el último aguacero...*

—¿Cuántas?

—*Dos mil ciento treinta y ocho, hasta ayer. Me parece que las recomendadas pasarán de tres mil. ¡La crisis, señor!... Yo que estoy en estadística, sé de estas cosas, aunque sea un humilde portero. Hay disminución en muchos renglones... Familias que antes tenían una entrada de mil pesos mensuales, ahora tienen que maniobrar con la mitad. Anteayer —¡no se le vaya a escapar lo que le digo, porque, de lo contrario, el señor Martínez, me sirve un cafetín sin achicoria!—anteayer, como le decía, se presentó una señorita muy perfumada, con varios metros de pieles. No era de las de veinte abriles abajo. A pesar del revoque y de los gobe-*



El señor Emilio Lahitte, — director de estadística y economía rural del ministerio de agricultura, — vocal de la comisión del tercer censo nacional

Buenos Aires Mayo 5 de 1914.

El censo es una obra de necesidad urgente que al ayudarnos a prever el porvenir; nos orientará para tener la solución de múltiples problemas de gobierno vinculados al progreso del país en armonía con su capacidad económica y financiera.

En la hora actual significa para nosotros el cumplimiento ineludible de una disposición constitucional un tanto retardada, siendo al mismo tiempo una operación de alta cultura, pues importa hacer el inventario del desarrollo alcanzado por la nación en todos los órdenes de las actividad humanas durante un siglo de vida independiente.

Joaquín S. de Anchorena

Autógrafo de nuestro "lord mayor"



Doctor Joaquín S. de Anchorena, intendente municipal de Buenos Aires



El otro vocal de la comisión del tercer censo.—Señor Francisco Latzina, director general de estadística del ministerio de hacienda

linos de coloretes en las mejillas, fácilmente dejaba al descubierto que hacía rato que doblara el cabo de los cuarenta años. Me pasó una tarjeta en que leí:—"Fulana de tal — Jueves". ¿Sabe usted quién resultó la dama en cuestión?...

—¡Hombre!...

—Nada menos que la hermana de un alto funcionario que percibe 1400 pesos mensuales.

—¿Con días de recibo y postulando un empleíto de doscientos pesos?...

—¿Y qué?... "La necesidad tiene cara de hereje". Pero como yo estoy en estadística, no tardé en sacar en limpio que el día de recibo que figuraba en la tarjeta de la dama, era un día de recibo apócrifo.

—¿Qué es eso de recibo apócrifo?...

—Que la tarjeta que me pasó era un sobrante de las que mandó imprimir el



En las oficinas provisorias de la calle Talcahuano. — Los señores Gabriel H. Larralde, secretario general de la dirección del censo, y Serafín V. Sica, director del registro gráfico

Santa Fé, Mayo 1º de 1914.

El censo despeja incógnitas, afirma realidades, da orientaciones, despierta iniciativas, descubre energías, afirma derechos, en una palabra, da á conocer la vitalidad de una nación en todas las manifestaciones de la vida económica, política y social.

Entiendo que el censo nacional de 1914, será un triunfo de la nación argentina y evidenciará al mundo, su potencialidad material, moral é intelectual.

Es un deber de alto patriotismo colaborar en este censo y todo habitante argentino y extranjero, está obligado á coadyuvar con su esfuerzo, para facilitar al censista la tarea impuesta de manera que resulte una obra de verdad.

M. J. Menchaca

Autógrafo del gobernador de Santa Fe



Doctor Manuel J. Menchaca

año pasado. ¿Entiende?....

—¡Ah, sí!... Historia antigua...

—Eso es: "pas de five o'clock tea".

* * *

Mientras el señor Alberto B. Martínez ordena unos papeles, el repórter se permite levantar estadística de las existencias del despacho oficial de aquél, y anota en el puño (postizo) de su camisa con vistas de hilo: un escritorio americano de cortina, un sillón giratorio, una percha... La percha merece párrafo aparte.

Es una percha muy original, toda una percha que dijérase la colocaron allí por equivocación. Percha como





Personal de la secretaría del tercer censo. — En círculo: el señor José M. Sagasta Isla, presidente de la comisión de la circunscripción 16.ª (Belgrano), autor de los modelos de circulares y planillas presentados al comisario general del censo de la capital, doctor José H. Martínez, los que, aceptados por el señor Alberto B. Martínez, fueron oficialmente mandados imprimir, previa nota de felicitación del mismo al ciudadano precitado

Tercer Censo Nacional de la República Argentina

Circunscripción 16ª

Uno de los modelos de planillas presentados por la comisión de la 16.ª (Buenos Aires)

Ultimando los preparativos del censo, en el local de la subintendencia de Belgrano. — El doctor Pedro de la Torre, secretario general de esa circunscripción, con los señores Eduardo J. Maggio y Angel Sordelli, proceden a la entrega de los instrumentos de trabajo a los señores censistas

—Muy amable... Quizá, para encabezar este rápido reportaje, convendría, salvo su mejor opinión, señor Martínez, historiar los censos nacionales realizados en nuestro país. El primero se efectuó en...

—*En 1869, señor. Fué iniciativa de Mitre. El decreto reglamentario lo suscribió Sarmiento, con Vélez Sársfield, su ministro del interior. El segundo censo se llevó a cabo en 1895. La ley del mismo la promulgó*

para adornar el escritorio de don Pancho P. Moreno, el del doctor Holmberg o el del señor Onelli. También podría figurar dignamente en el vestíbulo del *bungalow* de Teodoro Roosevelt o de cualquier otro aficionado a balear bichos feroces. Se trata de una percha en forma de árbol deshojado. Cada rama sirve para colocar una *pavía* o un orión con moño a retaguardia. Al pie de aquél, en actitud implorante, aparece una osa, más o menos de los Pirineos, y arriba, en la copa, sonríe un osito, al parecer de análoga procedencia.

—*A sus órdenes, señor...*

Señor Carlos Guido y Spano

Autógrafo del decano de los poetas argentinos

El censo de un país, constituye uno de los actos periódicos más trascendentales de su vida, porque le permite conocer el estado de sus fuerzas, en todas las manifestaciones de su actividad, graduando así, sobre base segura, los rumbos que debe seguir para alcanzar sus fines de civilización y de progreso.

Pero las grandes ventajas de un censo se multiplican aún en los países jóvenes, de crecimiento constante, en todo sentido, como el nuestro; ya que permite enseñar al mundo su desarrollo extraordinario, atrayendo el hombre y el capital del exterior, para prosperar al amparo de las leyes más liberales del mundo y de una paz inconmovible, afianzada por un pueblo honrado y viril, que anualmente lleva la flor de su juventud á su armada y á su ejército, constituídos á base de la nación en armas: el servicio militar obligatorio y personal; es decir, la consagración de una de las más grandes manifestaciones de su cultura, al par que patriótico laboratorio donde se opera la refundición de todas las razas que llegan á nuestras playas, en una sola, con el alto sentimiento de amor á una bandera única, que sirve de augusto símbolo á este pueblo del sud, con sus grandes y legítimas aspiraciones de constituir en el porvenir una de las más poderosas naciones del globo.

Ante tan nobles ideales, todo ciudadano, y también todo extranjero que haya tomado arraigo en el hogar de la República, están en el deber de empeñar su voluntad y sus esfuerzos, para asegurar el éxito de la gran obra de patriotismo y civilización que el 1° de Junio próximo realizará, por la tercera vez, la Nación Argentina.

Pablo Riccheri

Temperley, 20 Abril 1914.

Autógrafo del señor general de división, don Pablo Riccheri

el doctor Luis Sáenz Peña, pero el decreto reglamentario lleva la firma del doctor José Evaristo Uriburu. Este censo lo presidió el señor Domingo de la Fuente, que había sido superintendente del censo de 1869, o sea nuestro primer censo. Como vocales de la comisión del segundo censo, figuraban Gabriel Carrasco y el actual presidente de la dirección general del tercer censo. Así que yo soy el único sobreviviente de la comisión del censo de 1895. Esta operación no alcanzó a arrojar cuatro millones de habitantes. Yo calculo que el censo de 1914 nos dará 8.500.000 habitantes. El presidente Sáenz Peña y el doctor Plaza pronostican que llegaremos a los diez millones de habitantes. Todo puede ser... Pero, la emigración aumenta, y esto no es un misterio. En materia de censo los norteamericanos son maestros. Allá, desde 1790, se realiza el censo cada diez años. Nosotros debemos imitarlos y practicar regularmente el censo. Pocos días nos separan del 1.° de Junio. Este censo, por lo menos, demostrará que en 19 años, la Argentina fácilmente dobló su población.

Félix LIMA.



El general Riccheri



El señor coronel don Benjamín Calvete, presidente de la subcomisión del bajo de Belgrano, con su secretario señor Alfredo J. Proasi. Esta subcomisión terminó totalmente la entrega de las fichas personales a los censistas, el día 19 del corriente

Sinceridad y patriotismo.

Nosotros los socialistas, diputados del pueblo, que basamos nuestra crítica y acción en la verdad de los hechos, que tenemos en tanta estima la información en el campo de la estadística, no podemos menos que hacer un llamado á todos los habitantes del suelo argentino, para pedirles que el 1° de Junio de 1914 tengan un día de verdadera sinceridad.

Confesemos ante el censista que llegará á nuestra puerta, toda la verdad. Digámosle todo lo que somos, nuestras faltas, nuestras riquezas, nuestros orígenes, no ocultemos nada.....

Seamos sinceros en nuestras declaraciones y de este modo habremos contribuído al conocimiento de la verdadera situación del país, sus progresos y sus faltas, y armados de este rico bagaje de conocimientos, todos los que amamos á nuestra patria y todos los hombres del mundo que han venido á ella cobijados al amparo de su Constitución, haremos de aunar energías y esfuerzos para el engrandecimiento de la nacionalidad argentina, que ha de imponerse en el concierto de las naciones civilizadas, no sólo por sus cereales y sus frigoríficos, sino también por la capacidad política, económica y social de su pueblo.

A. M. Giménez

Autógrafo del diputado nacional doctor Angel M. Giménez



El diputado socialista Angel M. Giménez



Cómo se viene la muerte...

Gordo, sudoroso, con la cara de un rojo congestionado, al que contribuían su temperamento sanguíneo y su afición al alcohol, Bernabé Sánchez, el subcomisario, hacía tertulia con otros parroquianos del negocio, esperando quizá por instantes que su dueño, don Carlos, lanzara el último suspiro.

—Don Carlos se nos va... ¡ Che, dame un whisky !

Este era un hombre joven, de treinta años a lo más, rubio, rosado, un gigante que siempre estaba trabajando. Se había instalado con aquel negocio de restaurant para probar fortuna, y, cuando las cosas empezaban a marchar solas, después de su primer gran esfuerzo, helo que caía fulminado por una pulmonía doble.

Hay que reconocer que debido a su testarudez le había acontecido aquel terrible suceso, que a esa hora llenaba de angustia a su joven compañera, acentuando el temblor senil de la madre, una viejecita de sesenta años, encorvada y pálida, que hacía esfuerzos para no llorar. Luego había dos almitas más con su pequeña congoja, pero dormían en aquel instante llenas de una inocencia absoluta. Eran la nena y el varón, frutos de su amor conyugal.

El caso fué que volviendo con la "charrette" de los mataderos, le había tomado la lluvia a la altura de la estación. Con bajarse en cualquier parte, asunto concluído. Pero, no. Apuró la marcha y así, aguantando una verdadera tromba de agua, se vino hasta el negocio, en Almagro, adonde llegó calado y transido por un frío intenso. La mujer, que lo viera en ese estado, le dijo en seguida :

—Carlos, andá mudate...

Pero, tampoco. Y así se estuvo un largo tiempo. Que desatando el caballo ; que recibiendo unas mercaderías... Por último, consiguió que le hiciera caso. Entonces le confesó :

—Caramba, Marieta, me ha agarrado un dolor acá...

Y se tocaba la espalda, dando diente con diente. La frente le ardía ; las piernas se le doblaban. Lo metieron en la cama y mandaron buscar el médico. Cuando éste vino, ya tarde, y le tomó la temperatura, tenía cuarenta grados. Lo auscultó... Luego hablaron de ponerle ventosas. Era un médico joven, lampiño, con una gran frente de sabio. Pasó a la otra pieza a escribir una receta y las mujeres lo interrogaron ansiosas. Se trataba de un caso muy grave. En fin, haría lo que estuviera en su mano. Había que esperar...

Pero al siguiente día la congestión se acentuaba de una manera fulminante. El enfermo yacía inerte. La respiración se le escapaba con un silbido y la fiebre aumentó medio grado. Así permaneció hasta la tarde del otro día sin que se produjera ninguna reacción, y el médico comprendió que se trataba de un caso perdido.

La noticia esparcióse por el negocio. Después de comer, varios clientes dejaron prolongar su estadía, y, ya cerradas las puertas, con la mitad de las luces apagadas, conversaban a media voz sobre la desdicha que parecía cernirse sobre la casa. El subcomisario Sánchez se hallaba en el grupo. A eso del obscurecer había caído como de costumbre y muy afectado, pidió un whisky y lo bebió a traguitos. Después pasó al cuarto del enfermo. Al regresar, sentóse en una de las mesas y de allí no se había movido. Lo rodeaban algunos. Su negra melancolía de borracho, se hacía más aguda. Comprendía la fatalidad de los hechos y deseaba olvidar.

—¡ Don Carlos se nos va !...—repetía obstinadamente.—Se nos va, amigo...—Y haciendo una ligera transición, agregaba, dirigiéndose al mozo :—¡ Dame un whisky !

Y se abismaba largo rato, con la mirada perdida en el fondo de la copa, de donde las burbujas subían incesantemente y, en llegando a la superficie, estallaban en una pequeña explosión. Los demás no se cansaban de repetir las incidencias de la mojadura. Uno de ellos afirmaba que si se hubiera mudado la ropa en seguida de llegar, nada le habría pasado. Otro le respondía que cuando el frío se va a la sangre, ya es inútil. Y refería el caso de un pariente que naufragó en un viaje al sur. Como sabía nadar, se tiró al agua para llegar hasta la costa, que estaba allí no más. Lo recogieron de otro buque. Pero, ¡ qué !... Ya el frío se le había ido a la sangre.

El mozo apagó algunas luces más y la sala del restaurant adquirió proporciones mayores, con sus ángulos de sombra perdidos a la distancia, donde se amontonaban las sillas y las mesas. Un enjambre de moscas zumbaba volando de la obscuridad a la luz y se dejaba caer sobre las arañas y los cuadros, defendidos de sus ultrajes con trozos de gasa verde. Un espejo, bien fumigado de polvo insecticida, alzaba entre su marco dorado la luna inútil. Más allá, el mostrador con una vidriera de fiambres y frutas, y su estantería de botellas. Todo rezumaba un olor a pringue, a comida fría.

A ratos, alguno de puntillas iba hasta la habitación del enfermo. Se oía cuchichear en el interior. Luego tornaba moviendo la cabeza con un ademán de desaliento. El subcomisario, con voz humedecida, volvía a lo mismo.

—Don Carlos se nos va... ¡No somos nada!... Che, dame otro whisky...

Trajeron varias tazas de café. Fumaban, y el humo, espeso cada vez más, los envolvía en una atmósfera caliginosa. De adentro llegaba a veces el rumor de pasos furtivos y el tin tín de una cuchara revolviendo las medicinas.



Un ambiente pesado envolvía el lecho del enfermo. A su lado, en una silla, la mujer tenía clavada en sus ojos una mirada ansiosa, mientras con sus manos le oprimía la diestra, aquella zarpa de trabajo, ahora blanda y sin fuerzas. La viejecita se acurrucaba a sus pies llorando silenciosamente. Por la puerta a medio cerrar se veía la pequeña cama de la nena, en la otra pieza.

Cierta congoja que ahogaba la respiración, posesionábase de todas las cosas. Algo que a la menor insinuación iría a reventar en sollozos... El enfermo cada vez respiraba con más trabajo. A ratos un estertor lo sacudía; era como si la vida se rebelara contra aquel puño que la estrujaba, que la estrangulaba... Luego, largos silencios.

—Don Carlos se nos va... —se escuchaba de nuevo allá en la sala, como una salmodia agorera y monótona.—Se... nos... va... ¡Dejame la botella!

Ernesto Mario BARREDA.

Dib. de Friedrich

Una nueva institución benéfica

El mutualismo entre los niños de las escuelas



José Menini, primer beneficiado por la Sociedad Mutualista

Siguiendo las bases de una sociedad similar francesa que actualmente reune un millón de asociados, se ha constituído en Buenos Aires la Asociación Escolar Mutualista.

La idea de constituirla entre nosotros, dados los beneficios y resultados de la sociedad francesa que ella pudo comprobar, se debe a la señora Sara Senillosa de Carranza, secundada por las demás distinguidas damas argentinas que forman parte de la comisión y por las que componen la junta directiva de la Asociación de la Fe.

La cuota de los asociados (20 centavos) es tan exigua, que inmediatamente se han inscripto en los libros de esta asociación un gran número de niños. Pero si la cuota es insignificante, los beneficios son considerables, llegado el caso de enfermedad, falta de trabajo, senilidad, etc. que prescriben los estatutos.

La sociedad ya ha amparado un pequeño socio, el niño cuya fotografía publicamos, entregando un peso por día a sus padres durante el tiempo que le mantuvo alejado de la escuela un caso de enfermedad.

Esta sociedad cuenta con muchos socios adherentes también, y día por día, en la secretaría de la calle Río de Janeiro 1771, se anotan muchísimas más adhesiones, dada la simpática causa que anima a esta institución.

INSCRIPCION

Nombre del socio José Menini

Domicilio Costa Rica 4729

Escuela No. 2 - Monseñor Dupal

Firma de Padre, Tutor ó Encargado

Benedetto Menini

Libreta del niño Menini

La procesión de antorchas



La columna de manifestantes el domingo por la noche, en el momento de desembocar en la Plaza de Mayo

El 25 de mayo

El Tedéum y desfile militar



El doctor de la Plaza y los ministros dirigiéndose a la Catedral



El colegio militar desfilando ante la Casa Rosada



En la diagonal norte

Este año el desfile militar se realizó por la Avenida de Mayo y calles que rodean la plaza del mismo nombre.

Fué un acierto volver a las antiguas costumbres, pues de este modo el pueblo tuvo su distracción y se conmemoró el aniversario patrio más lucidamente que en el hipódromo, como ocurrió en algunos años anteriores.

Una muchedumbre compacta poblaba las aceras de las calles por donde debían desfilar las tropas desde una hora antes de la señalada para la formación.

Y durante el desfile, hasta en los árboles y faroles, se veían espectadores encaramados.

Al paso del doctor de la Plaza, el público le aclamó con entusiasmo por la feliz iniciativa de realizar este espectáculo en forma democrática.



Un aspecto de la Avenida de Mayo durante el desfile

En el Plaza Hotel

El lunes, una vez terminado el desfile militar, la sociedad del Divino Rostro dió un five o'clock tea de beneficencia en el nuevo salón del Plaza Hotel. Las fiestas de la institución organizadora figuran entre as favoritas de nuestra sociedad. La del 25 fué una reunión espléndida dentro de su carácter. El salón del hotel, tan poblado de familias cuyas mujeres vestían con el buen gusto que les es característico, presentaba un magnífico aspecto.



Durante el te de beneficencia dado el 25 por la tarde en el nuevo salón del Plaza Hotel, por la sociedad del Divino Rostro

En honor de los marinos extranjeros



Concurrencia al te ofrecido el mismo día, en el Savoy Ho el. por la Comisión Nacional de la Juventud, en honor de los marinos extranjeros

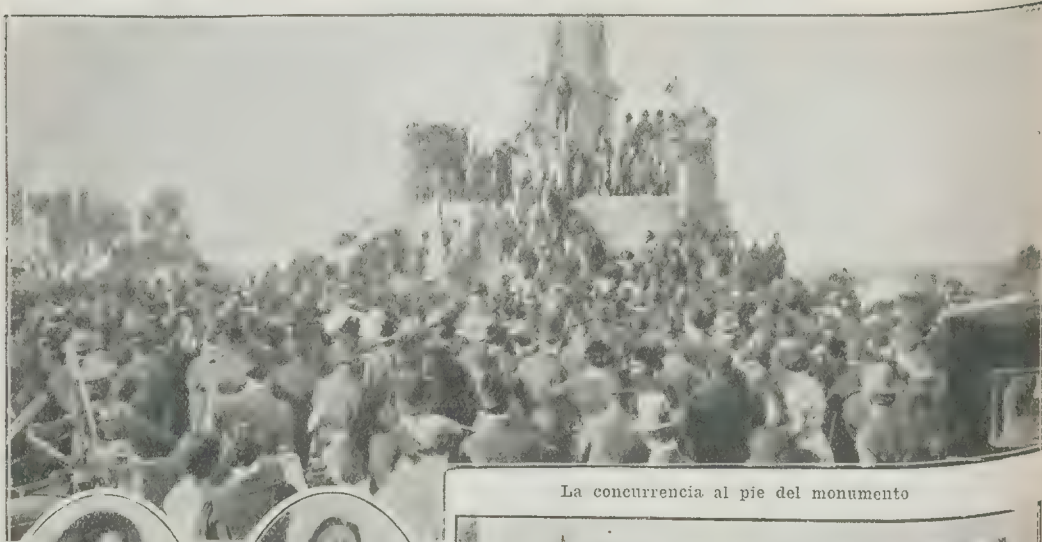
Velada patriótica



Durante la velada patriótica llevada a cabo el sábado por la noche, por la sociedad Mariano Moreno

"Fray Mocho" en Montevideo

Aniversario de la batalla de las Piedras



La concurrencia al pie del monumento



Señor Rafael de Paula Fernández, durante su discurso en nombre de la Sociedad Criolla



Señor M. Montero, recitando sus versos



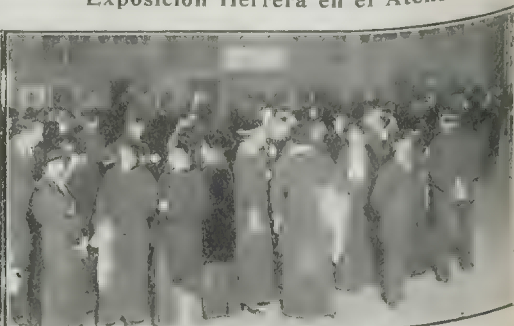
Los "Vanguardias de la Patria", que hicieron guardia de honor en el monumento

Concierto popular



La sociedad Orfeó Catalá, durante su concierto frente a la municipalidad

Exposición Herrera en el Ateneo



La concurrencia

Gran match de football



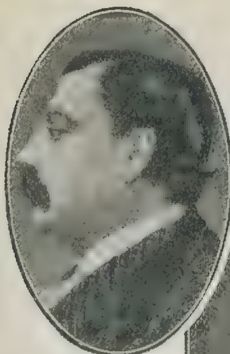
Team Peñarol



Team Nacional

Los orfeones catalanes

Cincuentenario de su fundación



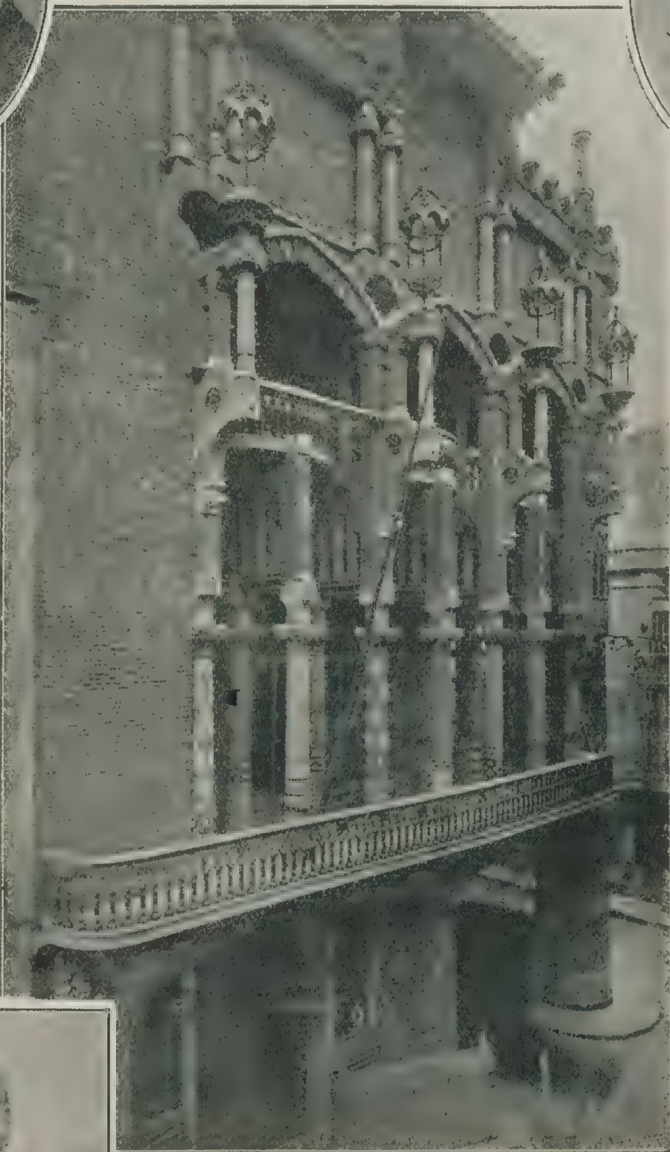
El célebre músico y poeta José Anselmo Clavé, fundador de las masas corales catalanas, fallecido en 1874



El popular maestro Luis Millet, fundador del Orfeón Catalán de Barcelona, que originó la creación de todos los orfeones de España y América

El Casal Catalá de Buenos Aires es una de las instituciones españolas que mayores beneficios presta a la colectividad. Pero no sólo se concreta a los socorros mutuos y beneficencia, sino que también contribuye eficazmente a la difusión de la literatura, del arte coral, musical y dramático. Compuesta la institución por elementos intelectuales y artísticos, ha podido difundirse e imponerse hasta poseer, dentro de sus agrupaciones, un Orfeón que puede servir de modelo por el número extraordinario de sus componentes y por la inteligencia con que realiza sus ensayos y conciertos.

El Orfeón del Centro Catalá de Buenos Aires, fué fundado en febrero de 1913, constando entonces de 40 ejecutantes. El entusiasmo del infatigable maestro Vilatobá, fué causa suficiente para el progreso de la agrupación que hoy cuenta con 140 socios orfeonistas y 100 socios protectores. Con excepción del lunes, todos los días realizan ensayos. El jueves por la noche y el domingo por la tarde, se verifican ensayos de conjunto.



Artística fachada del Orfeón Catalán de Barcelona, en la calle Sant Pere més alt, inaugurado el 15 de febrero de 1908, obra del arquitecto Luis Domenech y Montaner

Son numerosos los actos públicos en que el Orfeón ha tomado parte, destacándose los conciertos dados en la "Patriótica Española", en la apertura del "Congreso de Sociedades Españolas", en el Coliseo, cuando el homenaje a Pérez Galdós, el gran concierto matinal del 3 del corriente, la excursión artística que realizaron en estos días a Montevideo, etc., etc. Aunque en Buenos Aires la existencia del Orfeón, creado por el Casal Catalá, es de data reciente, el origen de las masas corales catalanas no es moderno. Haremos su historia. Hace cincuenta años, se fundó el primer orfeón en Barcelona.

—José Anselmo Clavé—nos ha dicho el señor Subirachs, miembro del Casal Catalá de Buenos Aires,—fué el fundador de los coros. Músico y poeta, demócrata por excelencia, Clavé quiso contribuir al perfeccionamiento de su pueblo por el glorioso camino del arte musical. Apóstol de su idea, agrupó en torno suyo pequeños grupos de obreros que pronto formaron compactas masas corales. Para ellos escribió verdaderos poemas a la vida y al trabajo, con cuyas estrofas ha inmortalizado su nombre. Reflexionando serenamente—agrega el señor Subirachs—hemos de convenir que los llamados "Coros de Clavé" nunca alcanzaron un perfeccionamiento artístico completo. La obra social del maestro superó en alto grado a la obra artística. Esas masas corales que existen en Cataluña, desde la ciudad más importante hasta la aldea más humilde, representan millares de almas apartadas de la ociosidad; representan millares de corazones que laten a impulso de un amor cuyo dominio espiritual difícilmente hubieran alcanzado sin el aliento de los cantos inspirados por el músico poeta.

La obra social de Clavé, no se ha reducido solamente a Cataluña. Ha sido el lazo de unión entre las regiones españolas, pues sabido es que sus "Coros" han recorrido España entera, llevando en sus cantos el exponente de la más fina cultura.



El gran poeta catalán Mossen Jacinto Verdaguer, que escribió muy hermosos cantos para los orfeones



Columnas del balcón principal del Palacio de la Música Catalana, en Barcelona, que llaman la atención por estar construídas de artísticos mosaicos, siendo todas diferentes



El maestro compositor argentino E. Morera, que es uno de los que mejor escriben música catalana



Otro compositor de fama: el maestro Pahissa, que por sus brillantes obras musicales ha obtenido grandes éxitos



Galería del segundo piso del Palacio de la Música Catalana



Aspecto del hemiciclo de la sala de conciertos de Barcelona, donde está instalado el gran órgano



Sr. Juan B. Lambert, compositor que obtuvo el primer premio en los primeros juegos florales de la Música Catalana



Felipe Pedrell, músico de gran prestigio

Entre las principales obras de Clavé, destácanse por su belleza y fuerza de concepción: "Les Flors de Maig", "De bon matí", "Els Pescadors", "La Brema" y "Xiquets de Valls"; y aunque no de tanta belleza artística, son bellos: "Gloria a España", "La Maquinista", "¡Viva Aragón!" y muchas otras que se-



El maestro Goula, que dirige en Buenos Aires los conciertos de conjunto de los coros



El poeta Juan Maragall, que ha hecho hermosas canciones



Alegoría de la música popular catalana, del escultor Blay

ría largo enumerar.
A la obra popular de Clavé, siguió la obra verdaderamente artística de los "Orfeones". De ellos, es una buena muestra el "Orfeó" del Casal Catalá" de Buenos Aires. Como se ve, el origen de estos orfeones es mucho más moderno.

En el año 1890, aproximadamente, estuvo en Barcelona la célebre "Capilla Imperial Rusa". Esta dió una serie de conciertos en el gran teatro del Liceo de la capital catalana.

El germen de agrupaciones que ya habían cimentado los "Coros de Clavé", halló espíritus selectos que con su amor y firme constancia han llegado al grado sumo



Señor José Riera y Puntí, presidente del Casal Catalá de Buenos Aires



El Orfeón Catalán en Madrid. El alcalde señor Ruiz Giménez, entregando al maestro Millet, director del orfeón, una corona de plata como homenaje del pueblo madrileño



Señor José Vilatobá, director del Orfeón del Casal Catalá de Buenos Aires



Ensayo de conjunto del Orfeón del Casal Catalá de Buenos Aires, dirigido por el maestro José Vilatobá



Junta directiva de dicho orfeón. (De izquierda a derecha), señores: P. Pages, A. Mateu, J. Vilatobá, J. M. Palau, J. Termes, J. Ll. Dalfó, A. Costa Blasi y J. Guarda



Sr. J. Termes Viaplana, presidente del mismo orfeón



Ensayo del coro de señoritas en Buenos Aires



Concierto matinal dado por el Orfeón del Casal Catalá en el teatro Buenos Aires, el 3 del corriente. — Es el primer concierto que se ha dado en nuestro país por la mañana



El maestro León Fontova



El maestro E. Suñer, director de la Escola Choral Catalana, de Buenos Aires



El maestro Conrado Fontova, hermano inseparable del anterior. Ambos fueron directores del "Ars Chori", primer orfeón catalán que hubo en Buenos Aires

de perfección. Millet, que en aquella época era un joven pianista del histórico Café Pelayo, enamorado de la música polifónica, sintió deseos de crear un orfeón a semejanza de la Capilla Rusa, tomando por base las canciones populares catalanas, y como en Cataluña el Folk-lore musical es riquísimo, su empresa se vió coronada por un éxito lisonjero. A Millet se unieron varios entusiastas cantores, y su obra exquisita mereció el apoyo moral y material de elementos pudientes, sobresaliendo entre ellos el distinguido patricio catalán don Joaquín Cabot. Pero el progreso del "Orfeó Catalá" fué tan intenso, que pronto tuvo que abandonar la sencillez de las canciones populares para remontarse a las altas concepciones artísticas, y entonces, el gran maestro Nicolau halló una fuente inagotable de inspiración en la obra poética de Verdaguer. En esa época surgieron las inspiradas concepciones "La Mare de Deu" y "La Mort del Escolá", cuya interpretación y ejecución alcanzaron tanto éxito, que desde entonces quedó consagrado el "Orfeó Catalá" de Barcelona. Al adelanto de su obra contribuyeron los mejores compositores españoles. El número de los ejecutantes fué creciendo rápidamente. Hoy, las tres secciones de hombres, señoritas y niños alcanza a trescientas personas aproximadamente, y en su repertorio figuran los nombres de Nicolau, Millet, Vives, Sancho Marraco, García Robles, Lambert, Pujol, Comellas, etc., etc.

Pero, no se contentó el maestro Millet con la música puramente catalana. Para que el "Orfeó" pudiese tener la sanción mundial, buscó en el extranjero las más geniales producciones, y Bach, Mendelssohn, César Frank y muchos otros han sido autores familiares en todos sus conciertos.

El vicepresidente del del Casal Catalá, señor Luciano Subirachs

Citar los grandes triunfos del Orfeón, sería interminable. Mencionaremos el primer premio a "primera vista", obtenido en el gran concurso internacional de Niza; la ejecución de uno de los más difíciles motetes de Strauss, titulado "Crepúsculo", de cuya ejecución quedó tan admirado el gran maestro, que dijo: "Es la primera vez que se interpreta mi obra". Por no citar más nombres, diremos que la ejecución de la gran "Misa" de Bach, constituyó un acontecimiento artístico mundial. Se hicieron ensayos durante nueve meses.

Prueba del afecto que el pueblo catalán profesa a su primera entidad musical, es el magnífico "Palacio de la Música Catalana", una de las joyas arquitectónicas de la metrópoli mediterránea.

La "Casa dels Cants", como la llamó Maragall, a más de su belleza arquitectónica, reune todas las condiciones acústicas imaginables. Su organización es muy perfecta.

Una obra simpática del "Orfeó Catalá" es la creación de los "Juegos Florales de la Música Catalana", con los cuales se abre camino a noveles autores y da lugar a que se armonicen debidamente las canciones populares, las cuales han servido de base para geniales composiciones. El primer premio obtenido en los primeros Juegos Florales fué adjudicado al compositor Juan B. Lambert.

Se realizan continuamente jiras por España y Francia, siempre con éxitos ruidosos. Merece especial mención la realizada últimamente a Madrid, que despertó más afecto, más interés por Cataluña, que las propagandas de los más eminentes políticos.

El Orfeón de Buenos Aires es digno del de Barcelona.

La constitución interna de la Tierra y los terremotos a la luz de las modernas investigaciones de la sismología



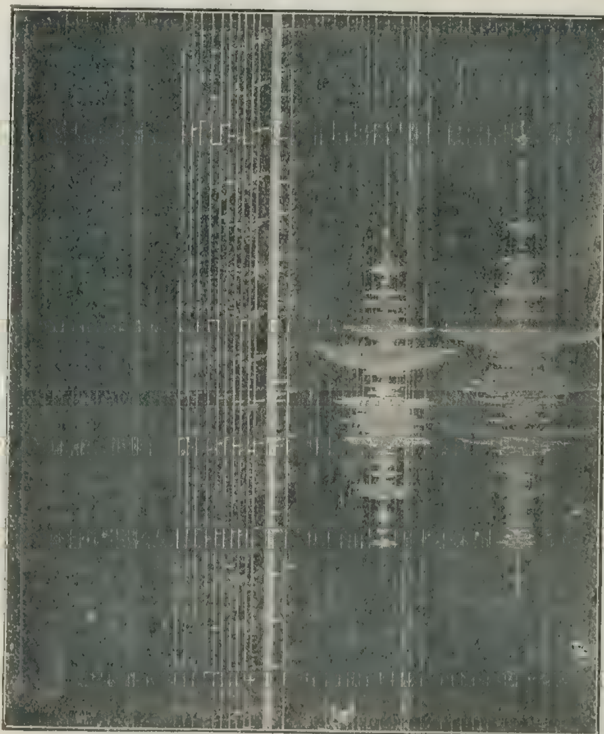
El profesor John Milne, el príncipe de los sismólogos ingleses, recientemente fallecido y a quien se deben los primeros sismógrafos perfeccionados



El célebre sismólogo japonés doctor F. Omori, profesor de la Universidad Imperial de Tokío



Casa con subterráneo, situada en la parte oeste del Observatorio Astronómico Nacional de La Plata, donde se han instalado los sismógrafos



Sismograma del temblor del 23 de Enero de 1910, registrado en La Plata

Acaso no existe asunto que más teorías heterogéneas y contradictorias haya despertado de parte de los sabios, que el problema de la constitución interna de nuestro globo, donde es frecuente ver que priva la loca imaginación sobre la explicación racional. Y es que nuestro planeta nos es casi perfectamente desconocido en lo que hace a su estructura interna y a las acciones y reacciones que de continuo determina su actividad endógena.

Todo lo que se ha discurrido acerca del interior de nuestro globo, suponiendo la existencia de un inmenso globo gaseoso primitivo que por sucesivas condensaciones hubiera llegado a constituir un elipsoide líquido, cuyo interior se hallara sometido a enormes presiones, y luego pasó a ser sólido, manifestándose ya por distinto modo su vida interna, hizo que los geólogos dedujeran temperaturas fabulosas para el interior de la tierra, comprendidas entre los 182.000° y los 212.000°, cuando está lejos de comprobarse la proporcionalidad entre la elevación de dichas temperaturas y la profundidad en el interior del planeta!

El cambio continuo de estado de nuestra tierra, las innúmeras reacciones que han debido producirse desde el origen y siguen produciéndose todavía, más o menos activamente según los lugares, ese movimiento perpetuo de materiales, el ir y venir de encontradas corrientes, en una palabra, lo que fué vórtice y caos al principio de los tiempos, tuvo su fin y la corteza terrestre perpetuamente convulsionada, quebrantada, rota en todos los momentos y hasta volatilizada por el efecto de temperaturas inconcebibles, llegó poco a poco, a adquirir tras infinitos siglos de inquietud y tumulto, una relativa consistencia y estabilidad, al paso que con la pérdida del calor, se van apaciguando las palpitaciones de sus inmensos senos y aproximándose la muerte...

El período de mayor actividad química de la tierra, fué labrando los relieves grandiosos de su superficie, rota por doquier todavía por la producción de enormes cantidades de gases y de vapor acuoso, elevándose aquí, dislocándose allá, torciéndose de mil maneras, derrumbándose a veces con trepidaciones formidables y empujes monstruosos, de que son raquítico remedo los ac-

importantísimos terremotos.

"Se admite que la causa eficiente de la formación de las montañas, dice nuestro ilustre amigo, el reputado sismólogo español, doctor D. Eduardo Mier y Miura,—en su notable discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias de Madrid,—es el enfriamiento secular del globo que, como consecuencia, produce la disminución del diámetro terrestre e implica la necesidad de que la corteza al adaptarse a núcleos cada vez más reducidos, disminuya progresivamente su superficie de asiento."

"La corteza viene a ser, según esta hipótesis, como una bóveda hecha por un mal constructor, compuesta no de dovelas sino de malos mampuestos, de irregular forma, flexibles, pésimamente unidos con detestables argamasas, sobre una cimbra deformable que poco a poco se reduce de tamaño."

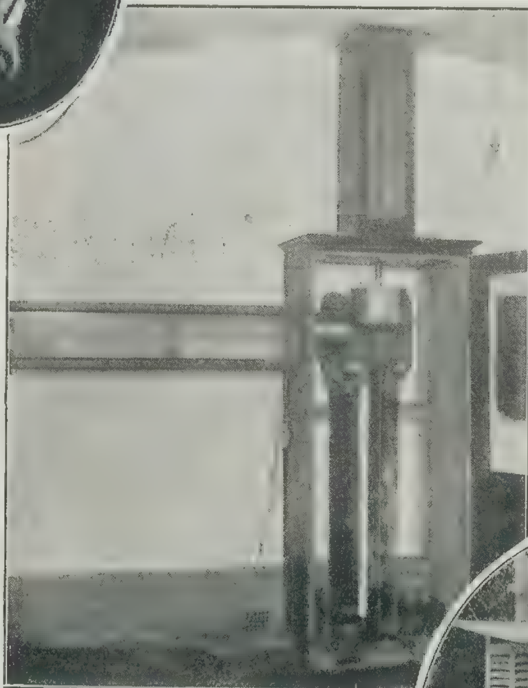
"Esta bóveda, incapaz de sostenerse por sí misma, por la hábil combinación que el artífice estableciera entre la acción de la gravedad y los empujes horizontales, al bajar su cimbra sobre ella cae hundiéndose unos trozos, flexándose otros, por los empujes horizontales de la bóveda y elevándose alguno, de juntas en tal forma dispuestas que, al bajar los adyacentes y tratar de acercarse entre sí, lo impulsan hacia arriba, para que la base de apoyo pierda, entre esas flexiones y elevaciones, la misma superficie en que la cimbra se redujo."

"Los plegamientos de los estratos corresponden a esos mampuestos flexibles que se doblan por empujes horizontales, los geos inclinables, por los que la Tierra juega, son esas juntas de débil argamasa de la bóveda; las fallas son, a su vez, las superficies de rotura de los mampuestos, al descender solo una parte de ellos; las montañas son los que



El doctor W. J. Hussey, director del Observatorio Astronómico Nacional de La Plata

tuales terremotos. Luego empezó el trabajo de la reconstitución de la débil cáscara, que fué soldándose con nuevos materiales o uniéndose por simples presiones, para modificar los detalles de la superficie, en una palabra, la morfología externa o el relieve terrestre. Y es precisamente esta inmensa labor orogenética, o de la formación de las montañas, que ofrece íntima relación con la sismología, a la que se atribuye la causa de



Microsismógrafo Vicentini, instalado en el Observatorio Nacional de La Plata, que ha señalado casi todos los terremotos que provenían de la cordillera Norte, Noroeste u Oeste, cuyos epicentros distaban desde 800 a 2.000 kilómetros como máximum



El coronel don Luis Jorge Fontana, uno de los principales corifeos de la sismología nacional, fundador de la Sociedad Sismológica Sud-Andina y director de la Estación Sismológica de San Juan



Aspecto del llamado "pino" volcánico, durante una erupción

se elevan, etc.''

Conforme con esta teoría, el arrugamiento de la corteza terrestre, hubo de producir extensiones en la parte externa y compresiones en el interior, que en unas partes originarían desgarramientos, por donde saldría la materia ígnea, y por donde todavía sale por los volcanes, impelida por las compresiones debidas al repliegue de la superficie, que, a su vez en otros sitios originarían erupciones abortadas elevando y doblando estratos.



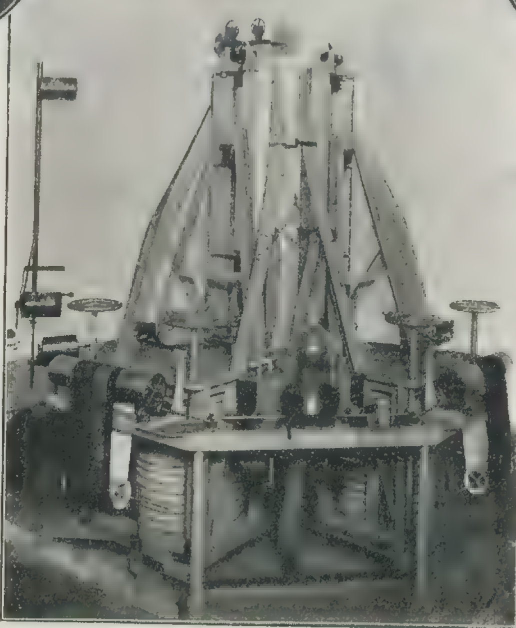
El vulcanólogo y sismólogo japonés doctor Simo-Tomay, uno de los más brillantes discípulos de Omori, que visitó hace algunos años el servicio sísmico de La Plata

No vamos a seguir en este razonamiento teórico que nos ocuparía demasiado tiempo, agotando la paciencia del lector, sino a concretar en pocas palabras lo que actualmente se supone de la constitución interna del globo, deducida especialmente de las velocidades de propagación de las ondas sísmicas, estudiadas especialmente por Bendorf, Omori, Kövesligethy, Wieckert, Milne, Negri, Agamennone, Rizzo, Oddone y otros sismólogos. Estos estudios han permitido establecer la hipótesis de la existencia de una costra de un vigésimo de radio terrestre, y después un estrato denso en el cual las condiciones físicas varían rápidamente con la profundidad, siquiera un poco menos que en la corteza. Dicho estrato llegaría a cuatro décimos del radio terrestres, contados a partir del centro, y en fin, de un núcleo central más denso aún, en el cual la homogeneidad del material se mantendría más ó menos uniforme hasta casi el centro. Por lo demás, el profesor Wieckert, resumiendo sus vistas acerca de este punto en la asamblea general de la Asociación Sismológica Internacional, reunida en La Haya, del 21 al 25 de septiembre de 1907 y teniendo en cuenta el fenómeno del aplanamiento polar del globo, la variación de la latitud y la atracción luni-solar, llegó a la conclusión de que la Tierra está constituída por un enorme núcleo de hierro de un radio igual a los cuatro quintos del radio terrestre, constituyendo el quinto restante la costra rocosa.

Dada la constitución interna de la Tierra, en cualquiera de las numerosas hipótesis con que el lector guste quedarse, le será fácil hacerse cargo de que la firmeza de la Tierra, su estabilidad, en una palabra, no pasa sino de una metáfora vulgar, una ilusión diríamos, de nuestro sensorio, siendo así que el hombre que ha logrado explorar audazmente los mundos del infinito no conoce los desvanes de su misérrima morada! Concebirá la manera de ser del interior de la Tierra, y en todo momento le será fácil, por el estudio del detalle, reconocer la huella de los numerosos esfuerzos de ruptura y flexión de la débil cáscara; comprenderá la vida interna, subterránea, por así decirlo, y su circulación asombrosa, que perturba perpetuamente el equilibrio de la corteza a beneficio del calor interno y de la eyaculación de materias eruptivas. Y así podrá explicarse los terremotos de gran amplitud, aquellos que cubren una área incomparablemente superior a la que podría conmover una explosión volcánica, como la que actualmente ha llenado de consternación a los habitantes de la atormentada Sicilia.



El mayor Clarence Edward Dutton, eminente geólogo y vulcanólogo norteamericano, considerado como el primer sismólogo de su país



Otro tipo de sismógrafo instalado en el Observatorio de La Plata (Modelo Mainka)

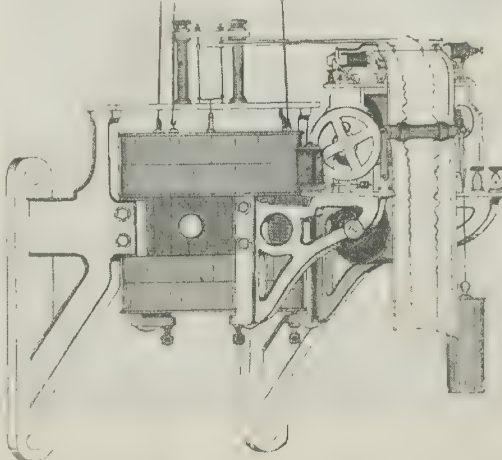
Así aparecen definidas y separadas las dos grandes clases de terremotos, los tectónicos y los volcánicos, considerados como distintos, y debidos, los primeros, al juego de las diversas partes de la marquetería terrestre, nombre con que de Lapparent ha bautizado el gran número de piezas diferentes en composición y estructura que entran en la composición de la Tierra, y los segundos a explosiones volcánicas, o sean explosiones interiores.

No es nuestro intento estudiar las relaciones que corren entre unos y otros fenómenos, ni entrar a clasificarlos, discutiendo detalladamente los ''seismos'' (movimientos del suelo), en sus causas y efectos, sino simplemente dejar constancia que las ondas emanadas de cualquier foco de conmoción, que puede ser más o menos profundo y que se llama ''hipocentro'', pueden ser registradas y estudiadas en sus detalles mediante su adecuada registración de que dan constancia numerosísimos aparatos, hoy bastante perfeccionados, conocidos por sismoscopios, sismógrafos, etc. Y esta registración es tan importante que por la lectura del ''sismograma'', puede el sismólogo desde su gabinete calcular los diferentes elementos del seismo (determinación de la intensidad del terremoto, dirección y profundidad del centro, cálculo de la distancia epicentral, velocidad de las diferentes ondas sísmicas, anomalías de los registros que fallan, etc., etc.), aportar elementos de no escaso valor a la determinación de la causa del choque sísmico, todo lo cual le permitirá un día, aunque lejano, alcanzar la aspiración suprema, última de la ciencia, es decir, sintetizar los fenómenos después de haberlos analizado y hasta preverlos!

A esta magna tarea se han aplicado con sin

igual tesón, los sismólogos europeos, japoneses y norteamericanos, que han empezado con el P. Timoteo Bertelli, el Conde Mocenigo y los sismólogos De-Rossi, Mugna y otros, por auscultar el corazón de la Tierra, averiguando su estado e inquiriendo detalles acerca de su pulso colosal que registran los "sismogramas", como el "esfigmograma" registra el pulso humano, sismólogos tan ilustres como Alfani, Agamennone, Arcidiacono, Baratta, Bianchi, Cancani, Mercalli, Forel, Grablovitz, Maccione, Oddone, Vicentini, Riccó, Monti, Mateucci, Palazzo, Omori, Nagaoka, Isamura, Honda, Terrada, Milne, Jordan, Bendorf, Laska, Wieckert, Zoeppritz, Rosenthal, Rüdzky, Kövestligethy, Davidson, Bosch, Gerard, Someville, Comas y Solá, Hecker, Galitzin, Montesus de Ballore, etc.; o bien escuchando con Cancani, Alippi, Palazzo, Baratta y otros, su respiración estertorosa...

La República Argentina no ha permanecido indiferente a este movimiento, siendo su zona de actividad sísmica (Jujuy, San Juan, Mendoza, Catamarca, Santiago del Estero, San Luis y Córdoba) calculada en cerca de 810.000 kilómetros cuadrados, iniciándose allá por los años de 1894, cuando el gran terremoto de San Juan, por el señor Leopoldo Gómez de Terán, a la sazón Director y Profesor de la Escuela Nacional de Minas de aquella ciudad, las primeras investigaciones científicas, a las que siguieron las de Guillermo Bodenbender, profesor de la Universidad de Córdoba, y las de Enrique Delachaux, profesor de geografía física de la Universidad Nacional de La Plata, que escribió un erudito trabajo a propósito del desastre sísmico de Chile, acaecido en 1906. Pero estos estudios, eran, puede decirse, del todo rudimentarios, atendiendo además al estado de la ciencia en aquel entonces. Fué con la creación del servicio sísmico del Observatorio Astronómico Nacional de la Plata, a cargo actualmente del doctor Galdino Negri, que empezó, puede decirse, la investigación científica metóca del fenómeno sísmico, habiendo publicado este investigador una serie de importantes trabajos, entre los que descuellan: "Velocidad de propagación de las ondas sísmicas", "I primi tremiti preliminari", hallando recientemente una fórmula racional para la determinación de las distancias epicentrales, que permite aproximaciones verdaderamente sorprendentes, lo cual es de gran importancia, porque hasta aquí, para tales cálculos seguíase un criterio empírico y por lo tanto sujeto a evidentes errores, según Negri mismo ha podido comprobarlo. Tal hallazgo así como el concepto introducido por el doctor Negri, de "gradiente geosísmico", que permite por la comparación de las diversas zonas de sismicidad, deducciones acertadas, han motivado de parte de los sismólogos europeos excelentes apreciaciones acerca de la obra realizada por el citado sismólogo, con la cooperación inteligente y desinteresada del Sr. Coronel D. Luis Jorge Fontana, jefe de la estación sismológica de San Juan, bajo cuya iniciativa hanse agrupado todos los que en el país se dedican a esta clase de estudios, constituyendo la Sociedad Sismológica Sud Andina, que cuenta entre sus miembros con ilustres corresponsales extranjeros. Si el paso en la investigación sismológica de la Argentina está ya dado, falta aún mucho para que el país se ponga en la categoría científica que le corresponde, y para que las investigaciones sísmicas aporten toda la utilidad que es dado esperar de ellas.



Sismometrógrafo Agamennone, a doble velocidad y a dos componentes horizontales, que ofrece la notable particularidad de que en el momento del terremoto la zona del papel aumenta considerablemente la propia velocidad, como unos veinte metros por hora, para volver automáticamente a la velocidad primitiva cuando se ha tranquilizado el suelo

Aparte de las estaciones existentes, que son las de Chacarita (Buenos Aires), Pilar (Córdoba), Mendoza, La Plata y San Juan, es indispensable establecer una estación central y otras secundarias, distribuídas racionalmente en el territorio de la república, donde se estudiarán cuidadosamente no sólo los sismogramas obtenidos allí, sino los que se reciban de las estaciones secundarias, para ser, luego de ordenados, remitidos a la Oficina Central de la Asociación Sismológica Internacional. Y así podría la Argentina, contribuir por no poco al progreso de la física terrestre, que un día desentrañará la naturaleza de los sismos, averiguará sus causas y hará que su previsión oportuna ponga a salvo al hombre de esas espantosas convulsiones de la corteza que tan profundamente alteran la economía telúrica.

El microsismógrafo Vicentini, que es a tres componentes y que funciona desde hace algunos años en el Observatorio de La Plata, consiste en un péndulo vertical de gran masa y pequeña longitud y de una barra elástica asegurada a la pared, tendida horizontalmente con una gran masa en la punta. Esta masa que tiene un peso de 105 kg. 500, está formada por discos de plomo colocados sobre el plato inferior del péndulo, y está revestida de un cilindro de bronce niquelado y puede oscilar unos 0.mm.6. entre cuatro tornillos puestos a los costados. En el centro del plato, en la parte inferior hay dos cojinetes en forma de V que encierran suavemente, con un resorte, la punta de una palanca de acero delicadísima, movible sobre un apoyo de vidrio asegurado en la pared, que puede regularse mediante tres tornillos; el otro extremo de esta palanca vertical, entra cómodamente en los ojos de dos agujas de acero horizontales y perpendiculares entre sí, una en la dirección noreste y la otra en la dirección este a oeste, las que giran sobre dos ejes delicadísimos en dos soportes asegurados en la pared y provistos de tres tornillos con los que se las puede orientar en todas las direcciones. Las agujas llevan dos plumas de vidrio chatas y delgadísimas a fin de facilitar cualquier movimiento en el sentido vertical, las que rematan en filamentos pequeñísimos destinados a marcar las huellas de las oscilaciones sobre el papel ahumado con que están en contacto constante. La barra horizontal de 1m.50 de largo y que soporta una masa de 53 k. 50, formada también como la anterior, la que puede oscilar algunos décimos de milímetro entre dos tornillos, lleva también una púa de acero que entra en la abertura del brazo menor de una palanca a ángulo recto y que remata en una punta que entra en el ojo de una aguja de vidrio móvil alrededor de un eje vertical e igual por su forma a las otras dos. Otra aguja de vidrio más gruesa, puesta en acción por un electro-imán, se desplaza de un lado cada diez minutos, dejando registrado en la cinta su desplazamiento y produciendo una señal mayor al cabo de cada hora.

Debajo de las cuatro agujas, existe un plano móvil sobre el cual está colocado un aparato de relojería que tiene por objeto hacer girar un cilindro de bronce sobre el cual se desliza una cinta sin fin de 2m.60 de largo por 15 centímetros de ancho, sobre la cual se extiende una capa delgadísima de negro de humo.

Víctor DELFINO.



AMOR DE NIÑO

Yo tengo en las penumbras del pasado
Un recuerdo de amor, blanco, inocente,
Que aún bate sus alas en mi frente
Y me envuelve en la luz del bien soñado.

Era una niña en plenitud de hechizos,
Mezcla de flor y mariposa inquieta,
Que a los diez años se sintió coqueta
Y echó a volar los encrespados rizos.

Tuvo la audacia de enredarme en ellos,
Con ser yo grande y aspirante a mozo,
Como que entonces me apuntaba el bozo
Y atrasaba la gorra en mis cabellos.

Cuando la ví que se asomó a la reja
Y entre sonrisas me miró al soslayo,
Sentí la chispa del primer ensayo
En el calor que me subió a la oreja.

Una vez y otra repitió el ataque,
Entornando los párpados traviesos,
Hasta que un día me tiró dos besos
Que me pusieron como rey en jaque.

Y hételo ahí mi corazón con dueño,
Hecho un caos de suspiros y rubores,
Porque la niña madrugó en amores
Y dió en la tema de quitarme el sueño.

Duró el idilio un soplo de la vida,
No dura más la flor de la inocencia,
Y hundió en la sombra la primera ausencia
La pálida ilusión desvanecida.

Dicen que cada amor tiene un destino,
Que el pesar es la luz de la memoria;
Ello es que nunca mi visión de gloria
Volvió a entreabrir el cielo en mi camino.

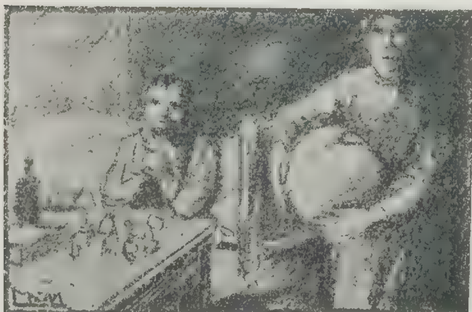
Como el encanto de los sueños vanos,
Murió en la realidad mi fantasía;
Me embriaga su perfume todavía,
Pero la flor se deshojó en mis manos.

Dib. de Friedrich

Martín CORONADO.

El hijo del borracho o la justicia del pequeño

(Del libro "L'homme à la tête d'épingle").



PRIMER ACTO

¡Pobre madre! ¡Pobre niño!

La escena representa una habitación pobre.

El niño bueno (solo). — Después de haber trabajado sin reposo durante toda la semana, mi pobre madre ha ido a entregar su costura al registro. Y mientras, mi indigno padre se emborracha en las tabernas de la ciudad.

La pobre madre (entrando). — Ya estoy aquí. Mi querido buen hijito: de mi escaso salario separé algunos centavos para comprarte este modesto juguete.

El niño bueno (tomando el juguete). — ¡Oh! Es un juego de carneritos con cintitas de color rosa al cuello. Tiene su pastorcito, su pastorcita y unos cuantos arbolitos verdes sobre unos trocitos redondos de madera.

La pobre madre. — Hoy es sábado y tu indigno padre llegará más borracho que de costumbre. ¡Cómo lloverán los golpes en esta triste morada!

El niño bueno. — ¡Ah! Si tuviese siete u ocho años, verías, mamá, cómo te libraba rápidamente de tu verdugo. Leí en los diarios, con los cuales envuelves tu costura, las hazañas heroicas de esos niños que queman el cerebro a su padre para proteger a la madre, o que apuñalean a la madre para libertar a su padre. De día y de noche me persigue el ejemplo de esos niños que saben hacer justicia. Pero ¡qué puedo hacer yo! No tengo más que seis años y medio y un revólver sería aún demasiado pesado para mis débiles manos de niño.

La pobre madre. — ¡Mi querido niño! Resignémonos. Suframos sin una queja las injurias y los golpes de tu indigno padre. Acuéstate. Me voy a la otra pieza a coser toda la noche. (Pasa a la otra habitación).

El niño bueno (solo).—Oigo unos pasos vacilantes en la escalera. Es mi indigno padre. Y como de costumbre querrá meterse en el cuarto donde trabaja mi madre, para darla de puntapiés! ¡Oh! ¡No! ¡Esto ya duró bastante! ¡Yo la defenderé!



SEGUNDO ACTO

Un bruto

La misma decoración.

El padre indigno (entra tambaleándose). — ¿Dónde está tu madre?

El niño bueno. — Mamá está trabajando en el otro cuarto, para ganar nuestro pan cotidiano. (*El indigno padre* dirígese a la habitación donde trabaja la madre. *El niño bueno*, con los brazos abiertos, le cierra el camino). ¡Padre indigno, no pasarás!

El indigno padre. — ¿Que no pasaré, insecto?

El niño bueno. — ¡No! Pégame, ya que eres malo, pero no martirices más a mamita.

El indigno padre (castigando a su hijo). — ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma! (Viendo los carneritos). ¡Cómo! ¿Ovejas? ¡Ovejas en mi casa!... ¡Toma! Mira lo que hago yo de las ovejas! (Pisotea los carneritos, los pastores y los árboles).

El niño bueno (con lágrimas en los ojos). — ¡Mis pobres carneritos (Aparte, con alegría). ¡Oh, felicidad! Mi indigno padre, fatigado con lo que acaba de hacer con mis carneritos, se ha tendido en la cama. Ya está durmiendo con el sueño profundo de una bestia. Esta noche mi madre no será castigada. ¡Oh! ¿cuándo daré con la idea que sirva para libertarla definitivamente? ¿Cuándo? Busquemos.

El indigno padre (soñando en alta voz). — ¿Ovejas en mi casa?... ¡Ovejas!...



TERCER ACTO

Una ocurrencia de chico

La misma decoración. — Una hora más tarde.

El niño bueno. — Mi indigno padre sigue durmiendo. La terrible tormenta que acaba de estallar no lo ha despertado. Ruge el trueno terriblemente y mi madre sigue inclinada sobre la costura en la otra pieza. ¡Ah! ¡Qué noche terrible para un niño de seis años y medio! Desde hace una hora ando buscando el medio de librar a mi madre del verdugo que la martiriza.

El indigno padre (soñando en alta voz). — ¿Ovejas?... ¡Ovejas en mi casa!...

El niño bueno. — El monstruo sueña en voz alta. ¡Oh, mis queridos carneritos! Al resplandor de un rayo contemplo mis juguetes pisoteados sin piedad por mi indigno padre. Unicamente un arbolito ha escapado a la masacre. (Lo recoge del suelo). ¡Oh! ¿Será acaso un aviso de la Providencia? Una idea súbita acaba de pasar por mi mente de niño. He hallado el medio de librarnos de este padre y marido indigno. Acerquémonos suavemente y coloquemos este arbolito de mi juego sobre la frente de mi padre dormido. (Coloca el arbolito sobre la frente del borracho). He leído en un libro de la escuela, que el rayo mata a las personas que se guarecen debajo de un árbol durante la tormenta. Ahora alejémonos. (Se aleja. Estalla un trueno formidable. El rayo cae sobre el arbolito y fulmina al indigno padre).

La pobre madre (corriendo). — ¡Cielos! ¿Qué sucede?

El niño bueno. — ¡Madre, sé feliz¡ ¡Papá acaba de ser carbonizado!

TELON

CAMI.

Dib. de Macaya.

Banquete al ex gobernador de Buenos Aires



En el Savoy Hotel, durante el banquete ofrecido al ex gobernador don Luis García y a sus ministros, el 19

El cumpleaños de Nicolás II



El encargado de negocios de Rusia señor Steni en el Majestic Hotel, con el ministro de relaciones exteriores Dr. Muratore, el ministro de Chile Dr. Figueroa Larrain, el de Bolivia Dr. Fernández Alonso, monseñor Romero, etc., que pasaron a saludarle con motivo del cumpleaños del zar

Homenaje al señor Almanza

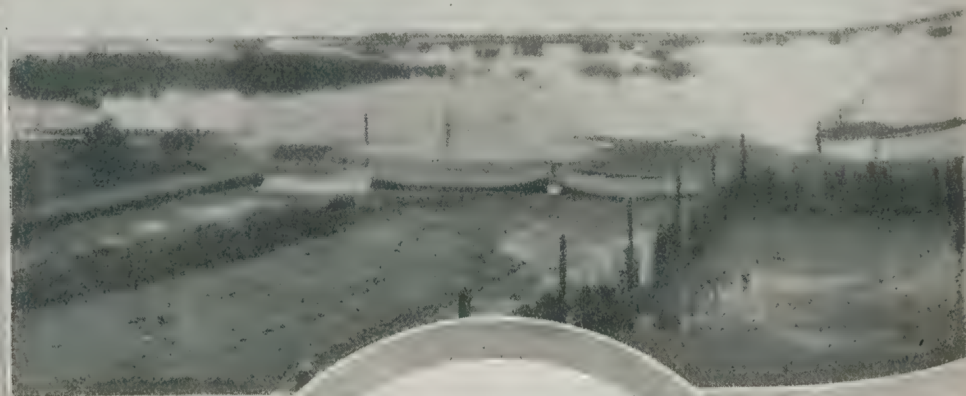


El señor Rodolfo S. Almanza, comisario inspector, recientemente jubilado, fué objeto de una cariñosa demostración por parte de sus compañeros y amigos. El acto de la entrega de una placa y un pergamino

A través de las zonas inundadas



En 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires. — Se desbordó la laguna Mulitas, y las aguas llegaron hasta el cementerio



Otro paisaje acuático de los alrededores de 25 de Mayo

Martín Gil y las nubes, de común acuerdo, están empeñados en que todos los habitantes de la Argentina aprendamos a nadar.

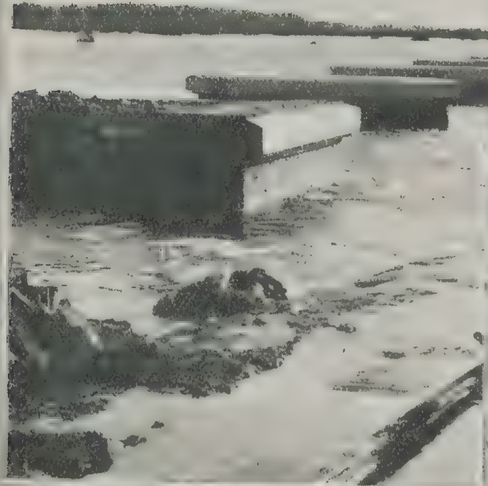
El sabio, con sus pronósticos, no parece sino ordenar las lluvias más que presagiarlas. Primero era que llovería sólo del ocho al doce; más tarde del quince al veintidós, ahora que se prolongará el mal tiempo hasta el veintiocho, y entonces quién sabe qué prórroga d[e] agua y más agu[a] nos establecerá.



En Basavilbaso (Entre Ríos). — La vía del F. C. E. R., cortada, y por consiguiente, interrumpido el tráfico

Creemos que don Martín debería hol[gazanear] un poco y dejar de apuntar a los cielos con su telescopio, no sea que por una desconocida atracción eléctrica de él se produzcan las lluvias.

Considere que la provincia de Buenos Aires, no obstante sus modernos cana[les], está la mar de inundada y que los propietarios de cam[pos] se ven obligados a desalojarlos llevando sus gana[dos]



Cerca de la misma localidad. — El puente sobre el río Gualeguay, bajo el agua



Las aguas desmontaron el puente tendido en el arroyo Palmar, en el ramal Villa Elisa (F. C. E. R.)



Los alrededores de Villaguay bajo las aguas



Otro aspecto de la inundación en Villaguay

dos hacia sitios más altos.

La provincia de Entre Ríos está verdaderamente entre ríos. En Villaguay las autoridades han tenido que hacer una recorrida por los campos obligando a los paisanos empecinados en no abandonar sus ranchos a desalojarlos, debido al peligro que corrían sus vidas.

En esta provincia los perjuicios fueron muy grandes, y las consecuencias de la inundación se prolongarán durante mucho tiempo. Los caminos no podrán ser reparados hasta después del invierno que va a entrar, y temíase que el estado en que ahora se encuentran dificultase la operación del censo.



Ranchos entrerríanos con un metro de agua en sus interiores

Y por todas partes, agua en todas direcciones, y don Gil dale que dale con sus pronósticos, y las nubes, por no desmentirlo, dale que dale desmenuzarse en chorros sobre nuestras cabezas.

El raid "Fray Mocho"-"Misterio"

En Catamarca y La Rioja

Catamarca Mayo 15 de 1914

El raid automovilista que en estos momentos verifica "Fray Mocho" es digno de aplauso por cuanto representa un esfuerzo que puede ser beneficioso para el mejoramiento de la vialidad interprovincial.

Si, como entiendo, entra en su programa seguir á Tucumán por el camino del departamento de Paclín, podrá afirmar en su importante revista que la construcción del ferrocarril a aquella provincia, estudiado por el citado departamento, es de una urgencia que escapa a toda consideración de economía

R. C. Ahumada

El gobernador de Catamarca, señor R. C. Ahumada, y el raid "Fray Mocho" - "Misterio"



El gobernador Ahumada

El automóvil de Fray Mocho-"Misterio" sigue triunfalmente su camino y es triunfalmente recibido en todas partes. Este atrevido y gigantesco raid por todo el territorio de uno de los países más dilatados del mundo, ha interesado necesariamente la atención pública, y motiva para nosotros muy halagüeños comentarios y opiniones, de los cuales dejamos constancia con la natural complacencia que produce este estímulo al esfuerzo. Los gobernadores y hombres públicos del interior, entre los cuales debemos mencionar especialmente al señor Santiago Ortega, secretario del gobernador de Catamarca, lo conceptúan una contribución de la más alta importancia a la solución de los problemas de la viabilidad.



El gobernador señor J. Vera Barros

El Gobernador de la Provincia de la Rioja

El raid automovilístico de "Fray Mocho" es digno de todo aplauso porque demostrará con la evidencia de los hechos la transitabilidad de los caminos nacionales como el empuje de nuestros patriotas, realizando así obra benéfica para el país. — La Rioja, Mayo 12 1914 —

J. Vera Barros

La opinión del gobernador de la Rioja, señor J. Vera Barros

Necrología



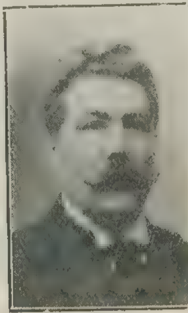
Señora Celia Freyer de Blanco



Señor Benigno R. Zanoletty



Señor Benito Garillo



Señor Alejandro San Pedro



Señorita Zulema Palavecino

La fiesta del Colegio Nacional Sud



Durante el acto de la entrega de los premios del concurso histórico estudiantil efectuado en este establecimiento. — Los alumnos Luis Thames y Alberto Giménez Pastor, cuyas monografías obtuvieron los premios

Funeral por las víctimas de Sicilia



Los ministros de España y de Italia, a la salida del funeral, efectuado en la Catedral el día 20

El miércoles de la semana pasada fué oficiado en la Catedral, por el internuncio apostólico, monseñor Aquiles Locatelli, un solemne funeral por las víctimas del reciente terremoto de Sicilia. Estaban presentes monseñor Espinosa y todo el cabildo eclesiástico; el ministro de relaciones exteriores, doctor José Luis Murature; el de Italia y el de España, el cónsul italiano en La Plata, numerosos miembros caracterizados de la colectividad interesada, y una delegación de la sociedad La Donne Italiane. En la puerta principal del templo una comisión de la Cruz Roja Italiana efectuó con muy buenos resultados una colecta. La ceremonia fué imponente, tanto por su significado como por la grandeza exterior de que estuvo revestida.

Fot. Fray Mocho

El intendente municipal despidiéndose del ministro de Italia

Piedra fundamental de un nuevo templo





El día 21 fué colocada la piedra fundamental del nuevo templo y escuela del Purísimo Corazón de María, que será levantado en la esquina de Lima y Constitución. — El arzobispo bendiciendo la piedra

Frente del edificio a construirse



La concurrencia

La inmigración japonesa



Una parte de los 108 inmigrantes japoneses que llegaron el 22 a bordo del vapor "Cap Blanco"

Fot. FRAY MOCHO

En la Facultad de Derecho



Durante la fiesta efectuada el 23 por el Centro de Estudiantes, con motivo del aniversario patrio.—El doctor Luís Podestá, pronunciando su discurso

El doctor Eduardo Prayones, pronunciando el suyo



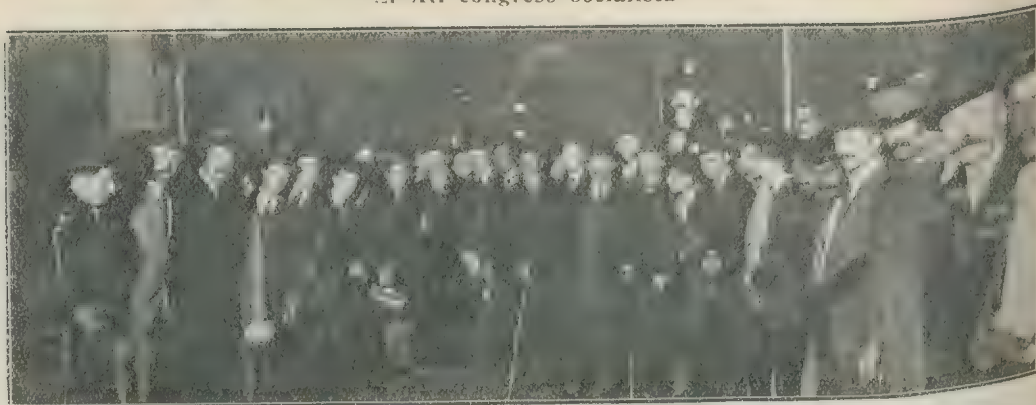
La concurrencia en el salón de actos públicos

"Fray Mocho" en el Rosario

Fiesta en la escuela normal núm. 2



Concurrentes a la fiesta efectuada el sábado en esta escuela, con motivo del aniversario patrio



En la estación Sunchales, a la llegada de los delegados de la Capital Federal, la noche del 22

Uno de los puntos que se discutieron en el XII congreso socialista, y el que causaba más espectativa dentro y fuera del partido, fué el que se refiere a las medidas a tomarse con el doctor Palacios a raíz de su incidente personal con Manuel Ugarte. Podemos expresar el resumen de la discusión diciendo que ha sido un triunfo ruidoso del doctor Palacios, cuya posición entre sus correligionarios se ha manifestado tan cómoda como en los mejores tiempos. Desde otro punto de vista, el resultado de este asunto aleja toda sospecha de un cisma del partido.



La mesa directiva, presidida por el diputado Justo, en el acto de la inauguración. (La inauguración fué el 23, prolongándose el congreso los días 24 y 25)



El congreso constituído, sesionando el sábado por la tarde

La muerte de Isolda



Concluía el primer acto de "Tristán e Isolda". Cansado de la agitación de ese día, me quedé en mi butaca, muy contento con la falta de vecinos. Volví la cabeza a la sala, y detuve en seguida los ojos en un palco bajo.

Evidentemente, un matrimonio. El, un marido cualquiera, y tal vez por su mercantil vulgaridad y la diferencia de años con su mujer, menos que cualquiera. Ella, joven, pálida, con una de esas profundas bellezas que más que en el rostro, bien hermoso, están en la perfecta solidaridad de mirada: boca, cuello, modo de entrecerrar los ojos. Era, sobre todo, una belleza para hombres, sin ser en lo más mínimo provocativa; y esto es precisamente lo que no entenderán nunca las mujeres.

La miré largo rato a ojos descubiertos porque la veía muy bien, y porque cuando el hombre está así en tensión de aspirar fijamente un cuerpo hermoso, no recurre al arbitrio femenino de los anteojos.

Comenzó el segundo acto. Volví aún la cabeza al palco, y nuestras miradas se cruzaron. Yo, que había apreciado ya el encanto de aquella mirada vagando por uno y otro lado de la sala, viví en un segundo, al sentirla directamente apoyada en mí, el más adorable sueño de matrimonio que haya tenido nunca.

Fué aquello muy rápido: los ojos huyeron, pero dos o tres veces, en mi largo minuto de insistencia, tornaron fugazmente a mí.

Fué asimismo, con la súbita dicha de haberme soñado un instante su marido, el más rápido desencanto de un idilio. Sus ojos volvieron otra vez, pero en ese instante sentí que mi vecino de la izquierda miraba hacia allá, y después de un momento de inmovilidad de ambas partes, se saludaron.

Así, pues, yo no tenía el más remoto derecho a considerarme un hombre feliz, y observé a mi compañero. Era un hombre de más de treinta y cinco años, barba rubia y ojos azules de mirada clara y un poco dura, pero que expresaba inequívoca voluntad.

—Se conocen—me dije—y no poco.

En efecto, después de la mitad del acto mi vecino, que no había vuelto a apartar los ojos de la escena, los fijó en el palco. Ella, la cabeza un poco echada atrás, y en la penumbra, le miraba también. Me pareció más pálida aún. Se miraron fijamente, insistentemente, aislados del mundo en aquella recta paralela de alma a alma que los mantenía inmóviles.

Durante el tercero mi vecino no volvió un instante la cabeza. Pero antes de concluir aquel salió por el pasillo opuesto. Miré al palco, y ella también se había retirado.

—Final de idilio—me dije melancólicamente.

El no volvió más y el palco quedó vacío.

. . . .

—Sí, se repiten—sacudió amargamente la cabeza.—Todas las situaciones dramáticas pueden repetirse, aún las más inverosímiles, y se repiten. Es menester vivir, y usted es muy muchacho... y las de su "Tristán" también, lo que no obsta para que haya allí el más sostenido alarido de pasión que haya gritado alma humana... Yo quiero tanto como usted a esa obra, y acaso más... No me refiero, querrá creer, al drama de "Tristán", con las treinta y dos situaciones del dogma, fuera de las cuales todas son repeticiones. No; la escena que vuelve como una pesadilla, los personajes que sufren la alucinación de una dicha muerta, es otra cosa... Usted asistió al preludio de una de esas repeticiones... Sí, ya sé que se acuerda... No nos conocíamos con usted entonces... Y precisamente a usted debía de hablarle de esto. Pero juzga mal lo que vió y creyó un acto mío feliz... ¡Feliz!... Oígame. El buque parte dentro de un momento, y esta vez no vuelvo más... Le cuento esto a usted, como si se lo pudiera escribir, por dos razones: Primero, porque usted tiene un parecido pasmoso con lo que era yo entonces —en lo bueno únicamente, por suerte.—Y segundo, porque usted, mi joven amigo, es perfectamente incapaz de pretenderla, después de lo que va a oir. Oígame:

La conocí hace diez años, y durante seis meses en que fuí su novio, hice cuanto me fué posible para que fuera mía. La quería mucho, y ella, inmensamente a mí. Por esto cedió un día, y desde ese instante, privado de tensión, mi amor se enfrió.

Nuestro ambiente social era distinto, y mientras ella se embriagaba con la dicha de mi nombre—se me consideraba buen mozo entonces—yo vivía en una esfera de mundo donde me era inevitable flirtear con mucha-



chas de apellido, fortuna, y a veces muy lindas.

Una de ellas llevó conmigo el flirteo bajo parasoles de garden party a un extremo tal, que me exasperé y la pretendí seriamente. Pero si mi persona era interesante para esos juegos, mi fortuna no alcanzaba a prometerle el tren necesario, y me lo dió a entender claramente.

Tenía razón, perfecta razón. En consecuencia flirteé con una amiga suya, mucho más fea, pero infinitamente menos hábil para estas torturas del tête-à-tête a diez centímetros, cuya gracia exclusiva consiste en enloquecer a su flirt, manteniéndose uno dueño de sí. Y esta vez no fuí yo quien se exasperó.

Seguro, pues, del triunfo, pensé entonces en el modo de romper con Alicia. Continuaba viéndola, y aunque no podía ella engañarse sobre el amortiguamiento de mi pasión, su amor era demasiado grande para no iluminarle los ojos de dicha cada vez que me veía entrar.

La madre nos dejaba solos, y aun sabiendo lo que había pasado, habría cerrado los ojos para no perder la más vaga posibilidad de subir con su hija a una esfera mucho más alta.

Una noche fuí allá dispuesto a romper, con visible malhumor, por lo mismo. Alicia corrió a abrazarme, pero se detuvo, bruscamente pálida.

—¿Qué tienes?—me preguntó.

—Nada—le respondí con sonrisa forzada, acariciándole la frente. Dejó hacer, sin prestar atención a mi mano y mirándome insistentemente. Al fin apartó los ojos contraídos y entramos.

La madre vino, pero sintiendo cielo de tormenta estuvo sólo un momento y desapareció.

Romper, es palabra corta y fácil; pero comenzarlo...

Nos habíamos sentado y no hablábamos. Alicia se inclinó, me apartó la mano de la cara y me clavó los ojos, dolorosos de angustioso examen.

—¡Es evidente!...—murmuró.

—¿Qué?—le pregunté friamente.

La tranquilidad de mi mirada le hizo más daño que mi voz, y su rostro se demudó:

—¡Que ya no me quieres!—articuló en una desesperada y lenta oscilación de cabeza.

—Esta es la quincuagésima vez que me dices lo mismo—le respondí saliendo a fumar.

No podía darse respuesta más dura; pero yo tenía ya el comienzo para llegar hasta el fin.

Alicia me miró casi como a un extraño, y apartando bruscamente mi mano y el cigarro, su voz se rompió:

—¡Esteban!

—¿Qué?—torné a preguntarle.

Esta vez bastaba. Dejó lentamente mi mano y se reclinó atrás en el sofá, manteniendo bajo en la lámpara su rostro lívido. Pero un momento después su cabeza caía de costado bajo el brazo crispado al respaldo.

Pasó un rato aún. La injusticia de mi actitud —no veía más que injusticia—acrecentaba el profundo disgusto de mí mismo. Por eso cuando oí, o más bien sentí, que las lágrimas salían al fin, me levanté con un violento chasquido de lengua.

—Yo creía que no íbamos a tener más escenas—le dije paseándome.

No me respondió, y agregué:

—Pero que sea ésta la última.

Sentí que las lágrimas se detenían, y bajo ellas me respondió un momento después:

—Como quieras.

Pero en seguida cayó sollozando sobre el sofá:

—¡Pero qué te he hecho! ¡qué te he hecho!

—¡Nada!—le respondí.—Pero yo tampoco te he hecho nada a ti... Creo que estamos en el mismo caso. Estoy harto de estas cosas!

Mi voz era seguramente mucho más dura que mis palabras. Alicia se incorporó, y sosteniéndose en el brazo del sofá, repitió, helada:

—Como quieras.

Era una despedida. Yo iba a romper y se me adelantaban. El amor propio, el vil amor propio tocado a vivo me hizo responder:

—Perfectamente... Me voy. Que seas más feliz... otra vez.

No comprendió, y me miró con extrañeza. Había cometido la primer infamia; y como en esos casos, sentí el vértigo de enlodarme más aún.

—¡Es claro!—apoyé brutalmente,—porque de mí no has tenido queja... ¿no? Es decir: te hice el honor de ser tu amante, y debes estarme agradecida.

Comprendió más mi sonrisa que las palabras, y salí a buscar mi sombrero en el corredor, mientras que con un ¡ah! su cuerpo y su alma se desplomaban en la sala.

Entonces, en ese instante en que crucé la galería,

sentí intensamente cuánto la quería y lo que acababa de hacer. Aspiración de lujo, matrimonio encumbrado, todo me resaltó como una llaga en mi propia alma. Y yo, que me ofrecía en subasta a las mundanas feas con fortuna, que me ponía en venta, acababa de cometer el acto más ultrajante con la mujer que nos ha querido demasiado. Flaqueza en el Monte de los Olivos, o momento vil en un hombre que no lo es, llevan al mismo fin: ansia de sacrificio, de reconquista más alta del propio valor. Y luego, la inmensa sed de ternura, de borrar beso tras beso las lágrimas de la mujer adorada, cuya primera sonrisa tras nuestra herida es la más bella luz que pueda inundar un corazón de hombre.

¡Y concluído! No me era posible ante mí mismo volver a tomar lo que acababa de ultrajar de ese modo: yo no era digno de ella, ni la merecía más. Había enlodado en un segundo el amor más puro que hombre alguno haya sentido sobre sí, y acababa de perder con Alicia la irreencontrable felicidad de poseer a quien nos ama entrañablemente.

Desesperado, humillado, crucé por delante de la puerta y la vi echada en el sofá, sollozando el alma entera sobre sus brazos. ¡Alicia! ¡Perdida ya! Sentí más honda mi miseria ante su cuerpo, todo amor, sacudido por los sollozos de su dicha muerta. Sin darme cuenta casi, me detuve.

—¡Alicia!—la llamé.

Mi voz no era ya la de antes. Y ella debió notarlo bien, porque su alma sintió, en aumento de sollozos, el desesperado llamado que le hacía mi amor, esta vez sí, inmenso amor!

—No, no...—me respondió.—¡Es demasiado tarde!

... ...

Bergson se detuvo. Pocas veces he visto amargura más agotada y tranquila que la de sus ojos cuando concluyó. Por mi parte, no podía apartar de mis ojos aquella adorable belleza del palco, sollozando sobre el sofá...

—Me creerá — reanudó Bergson — si le digo que en mis muchos insomnios de soltero descontento de sí mismo, la tuve así ante mí... Salí de Buenos Aires sin ver casi a nadie, y menos a mi flirt de gran fortuna... Exploré cuatro años seguidos la cuenca sudoeste del Amazonas, estuve tantas veces como supondrá a punto de dejar la vida allí, y volví, con el hígado mal. Supe entonces que se había casado, a los seis meses de haberme ido yo. Regresé, extendí la zona hasta el Madeira, y volví por fin definitivamente: claro, la fiebre me tiende en seguida.

No había vuelto a verla. Era para mí como un primer amor, con todo el encanto dignificante que un idilio virginal tiene para el hombre hecho que después amó cien veces... Si usted es querido alguna vez como yo lo fuí, y ultraja como yo lo hice, comprenderá toda la pureza viril que hay en mi recuerdo.

Hasta que una noche—volvía entonces del todo—la ví. Sí, esa misma noche... Comprendí, al ver a su marido de opulenta fortuna, que se había precipitado en el matrimonio, como yo al Ucayali... Pero al verla otra vez, a veinte metros de mí, mirándome, sentí que en mi alma, dormida en paz, surgía sangrando la desolación de haberla perdido, como si no hubiera pasado un solo día de esos diez años. ¡Alicia! Su hermosura, su mirada, única entre todas las mujeres, habían sido mías, bien mías, porque me había sido entregada con adoración—también apreciará usted esto algún día.

Hice lo humanamente posible para olvidar, me rompí las muelas tratando de concentrar todo mi pensamiento en la escena. Pero la prodigiosa partitura de Wagner, ese grito de pasión enfermante, encendió en llama viva lo que quería olvidar. En el segundo o tercer acto no pude más y volví la cabeza. Ella también sufría la sugestión de Wagner, y me miraba. ¡Alicia, mi vida! Durante medio minuto su boca, sus manos, estuvieron bajo mi boca, mis ojos, y durante ese tiempo ella concentró en su palidez la sensación de esa dicha muerta hacía diez años. ¡Y "Tristán" siempre, sus alaridos de pasión sobrehumana, sobre nuestra felicidad yerta!



Salí entonces, atravesé las butacas en sentido opuesto, enfermo, aproximándome a ella sin verla, sin que me viera, como si durante diez años no hubiera sido un miserable...

Y como diez años atrás, sufrí la alucinación de que llevaba mi sombrero en la mano e iba a pasar delante de ella.

Pasé, la puerta estaba abierta, y me detuve enloquecido. Como diez años antes sobre el sofá, ella, Alicia, tendida en el diván del antepalco, sollozaba la pasión de Wagner y su dicha deshecha.

¡Alicia!... Sentí que el destino me colocaba en un momento decisivo. ¡Diez años!... Pero habían pasado. ¡No, no, Alicia mía!

Y como entonces, al ver su cuerpo todo amor, sacudido por los sollozos, murmuré:

—¡Alicia!

Y como diez años antes los sollozos redoblaron, y como entonces me respondió bajo sus brazos:

—No, no... ¡Es demasiado tarde!...

Horacio QUIROGA.

Dib. de Peláez.

MENUDENCIAS

El censo se nos viene encima.

—¡Si al menos sirviera para abrigarnos!...— piensa un autor dramático rigurosamente inédito.

No sabemos para lo que nos servirá; pero sí sabemos que al señor Martínez le ha servido para revelarse más pensador que el de Rodin.

He aquí una prueba. La comisión del censo dice:

"Los censos son el *nosce te ipsum* de los pueblos. Los que no los practican viven en la ignorancia de sí mismos." Franklin.

Seamos honrados. El pensamiento no lo firma Franklin, pero lo podía haber firmado.

Y, tal vez, con más derecho, Oyhanarte.

Indicaciones sobre la forma de llenar la tarjeta personal.

"¿Cuál es su apellido y nombre? (Póngase primero el apellido).

Marcelino no dudará un solo instante. Escribirá:

Apellido: Ugarte el gobernador, para que no me confundan con Ugarte, el salvador de Méjico.

"¿Cuál es su sexo?—El que me da la gana.

Esto último se le puede ocurrir a cualquier diputado independiente.

"¿Qué edad tiene?"

¿Contestará don Victorino?

¿Contestará algún senador, de cuyo nombre no nos atrevemos a acordarnos?

El último hará bien callándose como un pez.

Para algo han de servir las inmunidades parlamentarias.

Antes de seguir adelante, transcribamos otra frase de la comisión del censo.

"El Censo, al revelar la población de la República y el total de su producción, pondrá de manifiesto que sus habitantes producen más que los de cualquier otra nación de la tierra."

En efecto, el Dr. Sáenz Peña ha sido padrino del séptimo u octavo hijo de ciertos entusiastas matrimonios.

—Sin contar—según opinión de Crotto—que nuestro país produce más diputados nacidos en el extranjero, que ningún otro.

Continuemos con la "tarjeta personal".

"¿Es casado, soltero o viudo?"

Tenemos la seguridad de que se hace tal pregunta para que se luzca don Benito.

"Si es casada o viuda, cuántos hijos ha tenido."

¡Qué pregunta!

No todo el mundo tiene tanta memoria como los padres que eligen por padrino de su séptimo u octavo hijo al presidente de la nación.

"¿Qué profesión, oficio, ocupación o medios de vida tiene?"

A esto responderán inmediatamente:

Ortiz.—Radical y ministro.

Oyhanarte.—Vate y orador.

Ugarte.—Ex gobernador y gobernador bis.

Don Benito.—Rico.

Costa.—Rico tipo.

Del Pino.—Enemigo de del Valle Iberlucea.

Del Valle Iberlucea.—Víctima a perpetuidad de del Pino.

Crotto.—Orador elocuente.

Marianito.—No tengo oficio ni profesión; soy periodista.

De la Torre.—Madre adoptiva de la Liga.

Arata.—Casi presidente del casi Consejo Nacional de educación.

Martín Gil.—Profeta húmedo.

Gonzáles.—Fabulista arrepentido..

Bravo.—Victor Hugo del socialismo.

Beazley.—Candidato.

Amenicemos este poco jugoso tema con otras brillantes palabras de la comisión del censo.

"La ley considera fraudulento al comerciante que no lleva sus libros; la civilización califica de bárbaros a los Estados que no levantan censos. Los censos son la contabilidad de los pueblos."

Ahora no es Franklin quien debiera firmar; bastaría con que lo hiciese un tenedor de libros.

Acabemos de una vez con la "tarjeta personal":

"¿Es enfermo? ¿Es sordo-mudo? ¿Es ciego?"

Justo, olímpicamente, escribirá esto:

—Soy socialista.

* *

Hemos recibido:

"Las sendas floridas", poesías, por Horácio J. Cristóbal. Barcelona.

"El primer director supremo. Crónica de 1814. La vida de D. Gervasio Antonio de Posadas", por Manuel María Oliver.



CORREO SIN ESTAMPILLA



J. B. K. — Carcoma, Fiat Lux. — Buenos Aires.—No.

J. P. H.—Buenos Aires.—A los cantares que ha escrito usted, puede añadir este:

¡Ay! qué pena da, qué pena,
ver una cosa tan mala
que podría ser tan buena.

Sargento.—Buenos Aires.—No ha dado usted en el blanco.

D. M.—Buenos Aires.—El público es tan torpe, que no sería capaz de adivinar el ingenio de usted.

L. S.—Buenos Aires.—

"Ven, niña, ven serenamente.
Acércate hacia mí, que acariciarte [quiero
Con pasión y verdadero
Amor en tu esbelta frente."

¡No vayas, niña! Piensa que ese desaforado coplero es capaz de atormentarte vertiéndote en las orejas el plomo derretido de las sílabas que le sobran o le faltan.

M. F.—Buenos Aires.—Los nombres exóticos, por sí solos, no constituyen la obra de arte. En el caso de usted, prueban el esfuerzo que le ha costado reunirlos y la satisfacción que le produce el esfuerzo.

J. A. B.—Buenos Aires.—

Si los versos son malos,
no por ello le van a dar de palos.
. . . .
La gracia, acaso, le parezca gorda;
pero le quita el miedo. ¡Sursum corda!

B. R.—Buenos Aires.—Con verdadero dolor debemos comunicarle que, lo que ha creído usted romance, no lo es.

J. M. R.—Buenos Aires.—

"—Los astros: Mercurio, Júpiter y [Saturno,
desfilan por la inmensidad.
—Hay en ellos un estar *taciturno*
que demuestra cierta soledad."

Se lo vamos a remitir a Flammarion, para que se le caiga la baba de gusto.

Guaraní.—La Plata.—Hay materia en el cuento para hacer algo positivamente bueno. No deje de intentarlo.

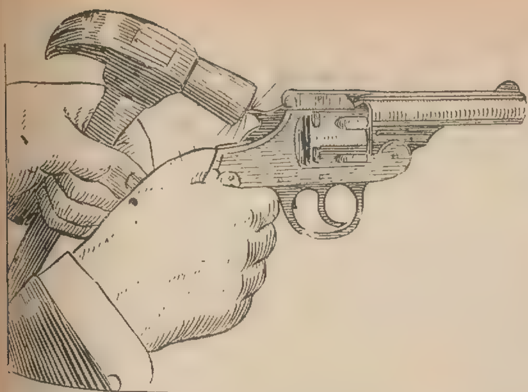
F. C. V.—Saldungaray.—Contribuyamos a honrar la memoria de la "inolvidable amiga" no publicando los destartalados versos que le dedica.

Porteñito.—Rosario.—No nos mande la firma.

Místico.—Gualeguay.—

"Bajo las grandes palmas hermosas de [Palermo
marchabas silenciosa con paso paula- [tino;
paseando tu nostalgia, cual un clavel enfermo..."

Los claveles, por enfermos que estén, no pueden pasear. A no ser que se trate de una clase de claveles automóviles que no conocemos.



Ni a martillo sale el tiro si falta la cápsula.

Ni a martillo se abre el apetito si no se toma Bitter **GARNIER**.



... y no tomás el Bitter **GARNIER**?
El.—No me hace falta.



ES LA BEBIDA INDICADA

Para abrir el apetito y quitar la pesadez del estómago.



UNA SOLA COPA
ABRE EL APETITO



—¡Mujer!, tú has bebido Bitter **GARNIER** otra vez...
Ella.—¡Mirá quien habla!



Pida Bitter **GARNIER**.

DE TODO UN·POCO



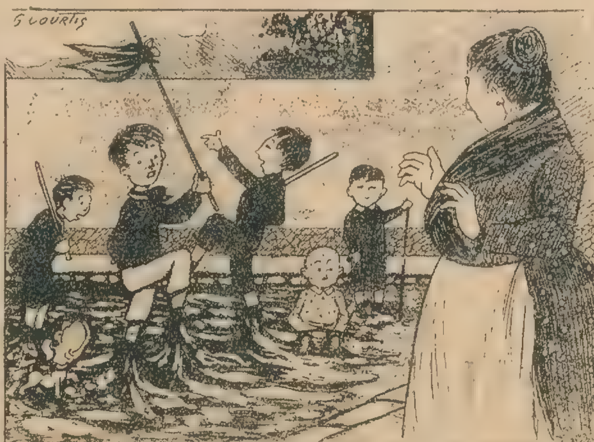


Combinar la máquina de los rayos X con la cámara cinematográfica para obtener fotografías radiográficas animadas, parecía empresa bastante difícil; pero dos hombres de ciencia franceses, han logrado obtener películas que revelan el movimiento de los huesos del brazo y de la mano y también los movimientos de los intestinos.

Los rayos X ponen fluorescentes ciertas substancias, y las radiaciones emitidas por la substancia fluorescente son refractadas por unas lentes condensadoras permitiendo así fijar la imagen radiográfica en la película sensible.

La dificultad principal consistía en hallar una substancia que emitiese luz fluorescente con rayos activos que permitiera reducir el tiempo de exposición a 1/32 de segundo o menos, que es el límite máximo de exposición en la fotografía cinematográfica.

ESPÍRITU DE IMITACIÓN



—Pero, ¿qué hacen metidos en ese barrial?
—¡Estamos jugando a las maniobras!

Los ingresos totales en los ferrocarriles de los Estados Unidos ascendieron en 1912 a 2.923.936.957 pesos oro, de los cuales 2.033.471.191 corresponden al transporte de mercancías.

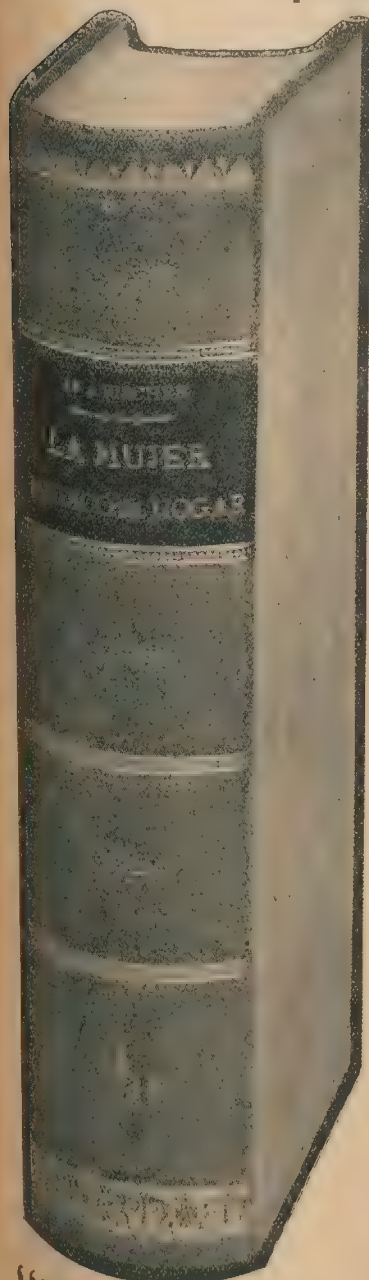
Según el informe de la Interstate Commerce Commision cada milla (1.600 metros) de la vía férrea produjo, descontados todos los gastos, un beneficio líquido de 3.609, lo cual supone un aumento de beneficios de 163 pesos oro, por milla, con relación a los productos del año anterior.

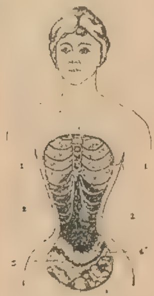
LA MUJER; MÉDICO DEL HOGAR

El gran éxito de nuestro libro entre las mujeres

5.000
ejemplares vendidos en UNA SEMANA

La colosal demanda de "LA MUJER, MÉDICO DEL HOGAR,, nos obliga a prevenir a los lectores que deben apurarse antes de que se agote





Terribles efectos abdominales por el uso del corset

OBRA DE HIGIENE Y DE MEDICINA FAMILIAR

Por la eminente Profesora de la Universidad de Zurich y especialista diplomada por la de Ginecología y Pediatría de Dresde

ANA FISCHER-DÜCKELMANN



Niño en mala posición para el baño

Contiene muy detalladas y con claridad las instrucciones provechosísimas para el período del embarazo y los momentos críticos del parto. Da saludables consejos a los que deseen ardientemente tener hijos para que los puedan conseguir, y ENSEÑA LOS MEDIOS MAS EFICACES E HIGIENICOS PARA EVITAR EL PELIGRO DE TENERLOS CON EXCESO.

Es imprescindible para toda mujer o padre de familia que quieran criar sanos sus hijos. Habla extensamente de los cuidados que requiere la salud, de la alimentación, del reposo y movimiento; da prácticos consejos sobre la forma higiénica de vestir, y para que una mujer pueda para largo tiempo conservar su juventud y belleza; para prevenir toda clase de enfermedades y cuidarse los enfermos, especialmente en los sitios donde es difícil conseguir un médico.

Ninguna señorita debería casarse sin antes haber leído este precioso libro.

LA MUJER; MEDICO DEL HOGAR, ricamente encuadernado, consta de 850 páginas con 450 fotograbados en negro y 28 preciosas láminas en colores; está impreso en magnífico papel y ha sido premiado con MEDALLA DE ORO en la Exposición de Leipzig de 1904, alcanzando tan alta distinción entre muchas de reconocido mérito.

Actualmente se halla traducido en quince idiomas y sólo en alemán se han vendido más de medio millón de ejemplares.

Contra envío de $ 20 m|n. se remitirá franco de porte a toda la República.

Los pedidos se despachan en el día.

"LA CULTURA PRACTICA UNIVERSAL".
Salta, 647.—Buenos Aires.
Incluyo veinte pesos para que me remita "LA MUJER; MEDICO DEL HOGAR", que anuncia FRAY MOCHO.
Dirección. . . . .
Firma. . . . .

Escribir bien claro nombre y dirección a fin de evitar extravíos

"La Cultura Práctica Universal"
SALTA 647 - BUENOS AIRES
PIDA INFORMES

De todo un poco

Con verdadera rapidez, la radiotelegrafía va extendiéndose por todas partes. Al final del año 1913, se contaban ya 494 estaciones de telegrafía sin hilos, establecidas en las costas de todos los países, que van adoptando este medio de comunicación. De ellas, 294 están abiertas al servicio público: 50 para servicios limitados y 150 para servicio oficial o en casos de peligro.

Además, se cuentan varias estaciones en el interior de los continentes, como la de la torre Eiffel, en París, y la de Aranjuez, en España.

En Panamá hay un caso extraordinario de monomanía religiosa. Un pobre loco, que se llama el Mesías, predice la destrucción del mundo dentro de poco tiempo por un nuevo diluvio. Tiene este loco unos ochenta adeptos, que están construyendo un arca como la de Noé. Ya tienen una enorme colección de animales de toda especie, que meterán en el arca.

El estado de Pensilvania acaba de promulgar una ley según la cual los novios deben sufrir un interrogatorio y examen a 48 preguntas sobre su estado mental y físico. Si éste no es satisfactorio, no se les deja casar.

París bate el "record" del divorcio. En 1912 se divorciaron 7.000 matrimonios, 2.000 más que el año anterior.

MADAME CAILLAUX RECIBE



La institutriz. — Ha salvado a Francia, como Juana de Arco.

("Numero")

LA VÍCTIMA

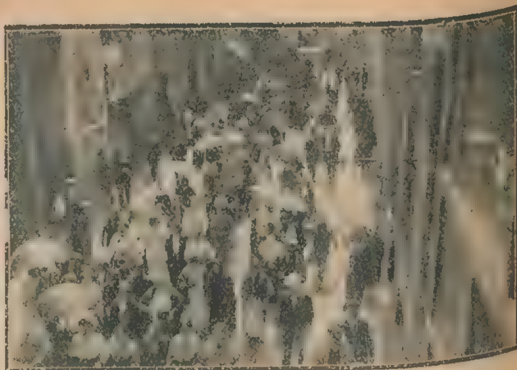


—Una pobre señora que ha sido muerta a tiros por el director de un diario...

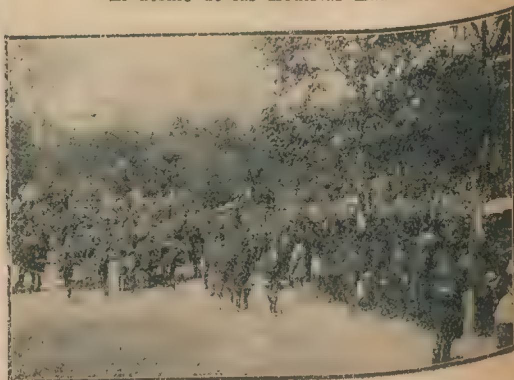
("Le Rire")



Madrid. El 1.º de mayo.—El diputado socialista Pablo Iglesias arengando desde un balcón de la Casa del Pueblo



El desfile de las modistas madrileñas



El 2 de Mayo. Los "Hijos de Madrid" llevando la monumental corona dedicada a los héroes de la independencia



Recepción en el Ayuntamiento en honor de los excursionistas italianos

AHG.

La consecuencia de una guerra.



$ 5 m/n.

pagados ahora le llevan a usted a su hogar la obra completa.

Nada más que 33 ctvos. diarios, durante pocos meses, y desde el primer momento está Vd. disfrutando a su placer de esos

27 HERMOSOS VOLÚMENES

LA GUERRA—ha dicho un famoso general (que sabía)—"la guerra es el infierno".

En Méjico arde hoy la guerra, la peor de todas las guerras, la guerra entre hermanos.

Desde hace dos años, en aquella hermosa República existe el infierno.

Con frecuencia las desgracias de una nación benefician a otras. En el caso presente, la guerra de Méjico proporciona una gran ocasión de beneficio a los habitantes de la República Argentina.

La Sociedad Internacional de Editores, preparó para Méjico una edición especial de la magnífica **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS**—obra favorablemente recibida en la República Argentina. Más de UN CUARTO DE MILLON DE VOLUMENES de ese gran libro fué vendido entre esta República y el Uruguay.

La edición para Méjico se preparó con gran esmero. **Están incluídos los veinticuatro volúmenes** de la obra original **y tres nuevos volúmenes adicionales**, en los cuales los escritores modernos, y especialmente los latino-americanos (son muchos los que brillan en la presente generación) están plenamente representados. La obra completa forma una espléndida Biblioteca de **veintisiete volúmenes**, que abarca toda la literatura de todos los tiempos y de todas las naciones. Es un brillante recorrido a través de la Historia y por las más altas producciones de la mente.

Méjico tiene hoy más de quince millones de habitantes. En los últimos años el aumento de su riqueza era asombroso (quizá esta es la causa de la guerra actual), y en las ciudades y en las grandes haciendas que cubrían sus campos, vivían muchas personas de esmerada cultura y gustos selectos. Para éstos se prepararon los veintisiete volúmenes de la nueva edición.

Durante dos años, la Sociedad Internacional esperó la ocasión de poner a la venta esta edición en Méjico. Pero las condiciones de los negocios lo hicieron imposible.

Tampoco se ven inmediatas perspectivas de paz. No era cosa de seguir esperando. Comprendiendo que la Argentina —por la estabilidad de su gobierno, por su constante y siempre progresiva riqueza, y, sobre todo, por el aprecio de sus habitantes a cuanto significa cultura y progreso— ofrecía ancho campo para la venta de la BIBLIOTECA, acordaron ofrecer al público argentino la edición especial preparada para Méjico, en **27 volúmenes**, cobrando por ellos **menos de la mitad de lo que iban a cobrar en Méjico.**

Además, para que todos puedan llevar a su hogar tan grande elemento de sano recreo y cultura, le entregará **completa por sólo un pago de $ 5 m|n.**, y el resto lo irán pagando en mensualidades sucesivas de $ 10 m|n., sea cualquiera el estilo de encuadernación que elijan.

No es necesario decir que esta oferta durará poco. Estamos seguros que toda la edición será vendida en muy corto plazo. La primera remesa está ya en Buenos Aires. Hasta que se agote, serviremos los pedidos sin tardanza.

Si usted no conoce esa magnífica obra, debe usted pedir el hermoso folleto descriptivo.

Este folleto, por sí sólo, es casi un verdadero libro, contiene más de cien páginas y unas treinta ilustraciones; entre éstas se incluyen algunas de las hermosas láminas en colores que aparecen en la BIBLIOTECA.

Pero hasta la más completa descripción no puede mostrar ante sus ojos la realidad de los veintisiete volúmenes. Para esto, es necesario que usted visite nuestra exposición, **RIVADAVIA 686.**

Nuestra venta tiene que ser rápida. Para poder ofrecer tan extraordinaria reducción en el precio, necesitamos vender en el menor tiempo posible. No estamos en el caso de los libreros corrientes que pueden guardar sus libros meses y hasta años antes de venderlos.

Estos calculan el margen de utilidad contando sobre esa espera.

Cuando la oportunidad se presenta, es el momento de aprovecharla. No guarde su acción "hasta mañana".

Muchas cosas pueden ocurrir, "hasta" hacerlo demasiado largo. Envíe usted su pedido o venga a examinarla hoy. Si usted no puede hacer esto, escriba o telegrafíe pidiendo un ejemplar de nuestro folleto.

Invitamos a usted a que vea los 27 hermosos volúmenes de la Biblioteca y examinar el contenido, a su entera satisfacción,

en RIVADAVIA, 686.

La exposición estará abierta de 9 a. m. a 9 p. m., para proporcionar a todos la ocasión de examinar la obra.

Si usted quiere estar seguro de adquirir la **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS**, y no pudiera visitar nuestra exposición, **RIVADAVIA 686**, debe llenar y enviarnos hoy mismo, el cupón adjunto, y le remitiremos el hermoso folleto descriptivo de la obra. Aun cuando sería preferible para Vd. enviar su pedido desde luego.

CUPON

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES.
Rivadavia, 686 - Bs. Aires

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo de la Biblioteca.

F. M. 1.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

PROFESION ....

La estatua imposible

por G. LIVET

(Traducido expresamente para FRAY MOCHO por J. O.)

(Continuación)

—Está bien, señor comisario,—respondió Speranti.—Seremos tan silenciosos como un automóvil eléctrico.

Los tres hombres salieron.

El Bienhechor

La desaparición del señor Cayetano Pedrelli no habrá sido una desaparición ordinaria. Si se hubiese tratado de algún pobre diablo, el comisario hubiese bien pronto encarpetado el expediente, pero el desaparecido era inmensamente rico; además, si toda la población de Génova le había apellidado el Bienhechor, todo permite creer que se merecía muy bien ese sobrenombre.

En cuanto a esto no había dos opiniones: el señor Pedrelli era uno de esos hombres raros ante quienes hasta la misma calumnia enmudece.

Bueno, con una bondad que rayaba en bobería, pues se dejaba engañar facilísimamente: sencillo, modesto, dividía su tiempo entre los ejercicios religiosos y las obras de caridad. Entre las numerosas fundaciones filantrópicas que le debían su existencia, la principal era la de "los Zuavos de María", a la que estaban afiliados todos los caballeros y damas de mayor significación de Génova. Pedrelli tenía para esta su obra todas las atenciones de una madre para su hijo predilecto.

Y es que Cayetano Pedrelli, antiguo banquero y retirado de los negocios a los cuarenta años,—ahora contaba cincuenta y dos,—tenía una debilidad, bien inofensiva sin duda, pero la tenía: le gustaba el "penache", mejor dicho, el uniforme. Débil de constitución, no había podido ser militar, con grandísimo disgusto suyo. Y trataba de consolarse llevando enormes bigotes a la Víctor Manuel, pantalones a la húsar y botas altas con espuelas; para justificar este último ornamento, montaba a caballo todas las mañanas.

En el extranjero se le habría tomado por un general; en Génova se le tenía simplemente por un buen hombre.

Pero lo que él deseaba con toda su alma era un uniforme. Sin llegar, como había dicho el comisario a Tonio, hasta pretender la creación de un uniforme de Bienhechor, hubiera querido un traje con galones.

Un día, estuvo a punto de ver realizados sus sueños. Mediante el desembolso de una suma de cien mil francos al ministro de negocios exteriores de una república sudamericana, fué nombrado cónsul de la misma en Génova. El traje estaba ya encargado y ya se le iba a probar, cuando se le comunicó que el ministro había sido fusilado y sustituído por uno de sus rivales, el que se había dado prisa a destituir a Cayetano Pedrelli después de haberse apropiado los cien mil francos ofrecidos a su predecesor.

La aventura por poco le cuesta una enfermedad. Entonces fué cuando fundó los "Zuavos de María", sociedad de celadores y celadoras de la Virgen, cuyo objeto era defender a la madre de Cristo contra aquellos que la atacasen.

Fundada la sociedad, él se nombró su general; lo mismo que hay un general de los jesuítas; luego hizo dibujar uniformes por un pintor ilustre, los encargó al primer sastre de Génova y solicitó del rey la autorización para vestir a todos los asociados.

Sin duda, el rey tenía más graves preocupaciones, pues no se apresuró a contestar, y, en la época de este relato, Pedrelli seguía esperando siempre la autorización. Entretanto, los Zuavos de María no perdían su tiempo: todas las mañanas, los hombres hacían el ejercicio en los jardines de Cayetano, que se había improvisado su instructor; las mujeres se preparaban en los hospitales para el rol de enfermeras y, después del mediodía, hombres y mujeres se derramaban por todos los barrios de la ciudad en busca de miserias ocultas, de enfermos, de viejos impotentes, y distribuían con largueza a cuantos juzgaban dignos de interés los dineros del capitalista.

Y este era el mejor lado de la obra, el que detenía en los labios escépticos la irreverente sonrisa que hubiera podido hacer nacer en ellos su organización militar y el título de general de que se envanecía Cayetano.

Sólo una persona no escatimaba sus burlas al Bienhechor; y esta persona era su médico y amigo, el ilustre sabio Pedro Altieri. Este, en su manía de eterno incrédulo, no prestaba sino muy escasa fe a



...llevando enormes bigotes a la Víctor Manuel, pantalones a la húsar y botas altas con espuelas

tales despliegues de bondad, de humanidad, de altruísmo; juzgaba que la limosna ganaba cuando se practica discreta y anónimamente, sin necesidad de hacer el ejercicio o de ir alineados detrás de una bandera azul o roja. En fin, creía que todo hombre que hace ostensible muestra de su generosidad debía tener sobre la conciencia algún oculto crimen que expiar.

—Tú—decía él, pensando en Pedrelli,—tú, amigote, o mucho me equivoco, o tienes que ser un redomado canalla.

Nunca, sin embargo, había descubierto nada que pudiese confirmar esa opinión, así que se contentaba con llamar a Cayetano "mi general" y con abrumarle bajo el peso de inofensivas bromas, sin dejar de aparecer como el mejor y más fiel de sus amigos. Es más: nunca habría consentido que, en su presencia, hubiera nadie puesto en tela de juicio la reputación del Bienhechor...

Apenas Lucetti y Speranti, guiados por Antonio, llegaron al palacio de la calle Garibaldi donde vivía Pedrelli, comenzaron su pesquisa; pero al cabo de una hora de trabajo, no estaban mucho más adelantados que al comenzar. Podían ser las diez de la mañana. A los zuavos que, como todos los días venían a hacer el ejercicio, Antonio contestóles que "el General" estaba en viaje todavía y que ignoraba cuándo estaría de regreso. Los agentes, después de interrogar a los zuavos, se convencieron de que éstos no sabían nada de Pedrelli.

Regresaron, pues, al palacio, registraron los sótanos, las escaleras, los corredores, en busca de una salida secreta, de un pasadizo oculto; no encontraron nada.

A las 11 en punto llegó el comisario, enterándose con mal humor del fracaso de sus subalternos.

—Entremos en la habitación—dijo.—Allí está la clave del misterio.

Un cerrajero esperaba. La llave del cuarto de Pedrelli había quedado en la cerradura, en el interior: hubo, pues, que serrar la puerta a la altura del cerrojo de seguridad para poder abrirla. Al fin cedió.



Speranti recibió en pleno rostro el batiente de una puerta que acababa de abrirse

Los presentes se precipitaron en la cámara, ansiosos del espectáculo horripilante que pensaban encontrar ante sus ojos.

El cuarto estaba vacío... En todos los semblantes se pintó la más intensa satisfacción. Allí, donde esperaban hallar todo en desorden, y un hombre asesinado, se vió inmediatamente que todo estaba en su lugar y que la cama no había sido deshecha. Tan sólo una espesa capa de polvo, sobre la cual no se pudo descubrir la menor huella, atestiguaba que desde hacía lo menos tres semanas, nadie había penetrado en la pieza. Imposible comprender nada.

El comisario, que contaba acaso con un buen crimen o con un suicidio sensacional, se mostraba contrariado y furioso; Lucetti rezongaba y el ayuda de cámara permanecía mudo, muy abiertos los ojos y clavado por la sorpresa.

Unicamente Speranti no perdía el coraje. Seguía buscando, husmeando.

—Hay una puerta secreta—murmuraba,—y no me iré de aquí antes de haberla encontrado.

Y continuaba explorando las paredes, los cortinados, las cornisas, los zócalos, las tablas del piso, apoyando el dedo sobre cada flor de papel, sin cansarse, pero también sin conseguir nada.

De pronto, se detuvo, levantada la nariz, como perro en acecho: levantó el pabellón de la cama y quedaron al descubierto tres botones parecidos a botones eléctricos.

—¿Qué hacen aquí estos tres botones eléctricos? —preguntó a Antonio.

—¿Tres?—respondió el ayuda de cámara sin tomarse siquiera el trabajo de mirar.—No hay más que dos.

—No, tres—insistió el agente.—Véalo.

—¡Pues es cierto!—dijo Antonio acercándose.—Hay tres; no me lo explico...

Speranti apoyó un dedo sobre el botón de arriba, y se dejó oir el sonido de un timbre.

—Bueno, este ya sabemos lo que es.

—El segundo—dijo el doméstico—es el que enciende la luz eléctrica que está junto a la cabecera de la cama. Al señor le gustaba leer de noche.

—¿Y el tercero?—preguntó Speranti.

—¿El tercero? ¿ese de abajo?... ¡Ah, sí, ya me acuerdo!—dijo Tonio.—Hace ya tiempo que está fuera de uso: antes servía para encender, sobre la mesita de luz, una lamparilla, que el patrón hizo quitar.

—¿Está usted seguro de que ya no sirve?

—Segurísimo.

—Veamos.

Y con su gruesa mano, Speranti oprimió fuertemente el tercer botón. El efecto fué inmediato.

Speranti recibió en pleno rostro el batiente de una puerta que acababa de abrirse en la pared y que le tendió cuan largo era sobre la alfombra.

—¡*Per Bacco!*—exclamó levantándose.—¿Y decía usted que el botoncito ese no servía para nada? ¡Pues si llega a servir!...

Y mientras el agente se friccionaba la espalda, los otros reían. El comisario juzgó oportuno el momento para intervenir y poner término a aquella hilaridad fuera de lugar.

—A ver, Antonio—dijo,—¿usted ignoraba la existencia de esta puerta?

—¡Tan cierto como que ahora es de día, señor comisario!—respondió el interpelado.

—Quiero creerlo. Busquemos, ahora, a dónde conduce.

Seguido de sus agentes, el comisario, después de proveerse de un candelabro encendido, franqueó la puerta secreta. Encontróse en un obscuro corredor, y, después de algunos pasos, descubrió una escalera hecha en la misma pared y tan estrecha, que no permitía el paso más que a una sola persona cada vez.

El comisario descendió; había así franqueado unos dos pisos, cuando llegó a una galería abierta, como la escalera, en el espesor del muro.

—Debemos estar al nivel del suelo—dijo Antonio, que iba detrás del comisario.

—Es lo que creo. Sigamos.

Y penetraron por la estrecha galería. Bruscamente dobló en ángulo recto.

—¡Hola!—volvió a decir el ayuda de cámara,—se diría que nos encontramos en la pared del jardín.

El comisario continuó andando durante unos cincuenta metros; de pronto se detuvo. Una pared se levantaba delante de él.

—¡Pero esto es un callejón sin salida!—exclamó.

—Y la calle está al otro lado de esta pared—dijo Antonio.—Se oye pasar los carruajes.

(Continuará.)

Del Paraguay.—El nuevo ministro de Chile en la Asunción



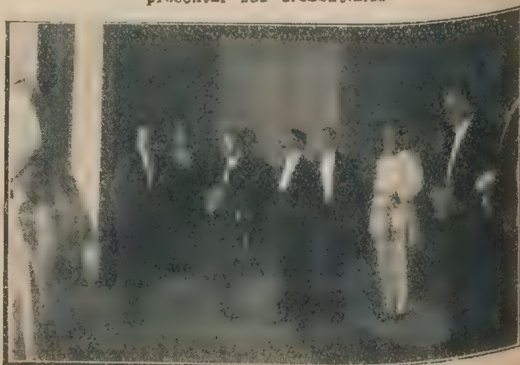
S. E. el presidente, momentos ántes de recibir al nuevo ministro



El ministro de Chile entrando en el Palacio Nacional a presentar sus credenciales



El diplomático retirándose acompañado por el secretario y el edecán de la presidencia



En uno de los corredores del Palacio, después de la partida del nuevo ministro

TERCER
CENSO NACIONAL

1.° DE JUNIO DE 1914

¡Al Gran Pueblo Argentino, Salud!

La Comisión del Tercer Censo Nacional invita al pueblo de la República a colaborar en la obra patriótica que se lleva a cabo hoy en el país, destinada a mostrar, a propios y a extraños, la importancia económica y social, en todas sus manifestaciones que ha adquirido la Nación desde la fecha de la última operación en 1895.

ALBERTO B. MARTINEZ
PRESIDENTE

EMILIO LAHITTE — FRANCISCO LATZINA
VOCALES

NON PLUS ULTRA





RHUM

MIMO

COGNAC

LAF

ÚNICO IMPORTADOR:
RICARDO ILLA
VENEZUELA, 610. B. A.



VINHO DO PORTO

GRAN CRUZ



El vino de Oporto **GRAN CRUZ** es embotellado en Oporto, en las bodegas de la conocida casa A. NICOLAU D'ALMEIDA y Cia. Lda.

ÚNICO IMPORTADOR

Ricardo Illa

Vino GRAN CRUZ insuperable como fortificante para los convalecientes

De provincias

SAN LUIS



En el Victoria Bar, tuvo lugar el banquete ofrecido al doctor Juan Jacobo Zabala, con motivo de su enlace

ENLACE



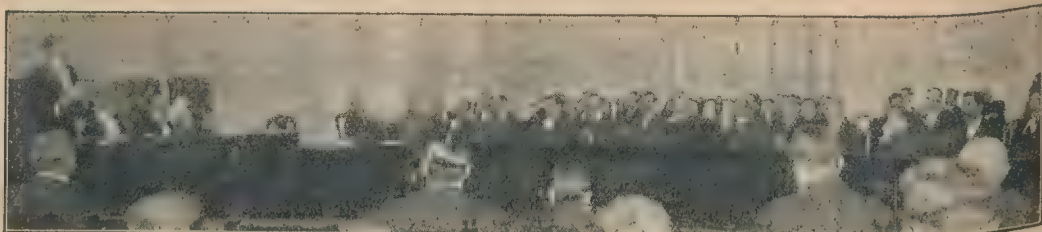


En la misma ciudad se efectuó el matrimonio de la señorita Adelina Hauchaud con el señor Pablo Nolé

RAFAELA



Las subpreceptoras de la nueva aula del colegio "Juan B. Alberdi". La construcción de aquélla fué costeada por los vecinos de esta ciudad



El gobernador Patrón Costa, leyendo su discurso

SAN JUAN



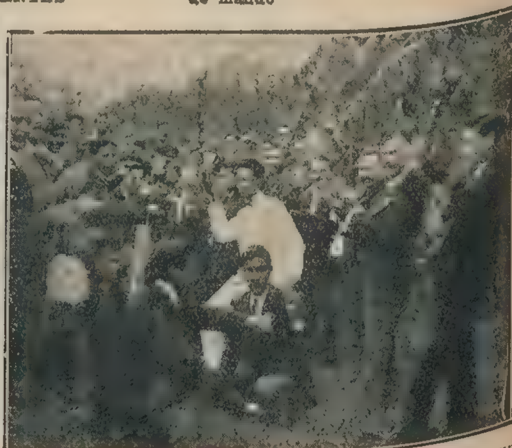
El gobernador Rojas, sucesor del señor Ortega, durante la lectura de su plataforma de gobierno, ante la asamblea legislativa



Los doctores Rojas y Aguilar, dirigiéndose a la legislatura a prestar juramento de ley, el día de la trasmisión de mando

CORRIENTES





Concurrentes al pic-nic ofrecido por el señor Sandoval, con motivo del aniversario paraguayo. — Bailando un "santafé"

TUCUMAN



En el banquete servido en honor del señor Morris, gerente del banco de Londres y Río de la Plata, con asistencia del gobernador Padilla

CATAMARCA



El obispo Piedrabuena con los socios del Círculo católico de obreros





En 9 de Julio (B. A.).—Durante el banquete ofrecido al nuevo legislador don Nicolás H. Robbio, por sus amigos y correligionarios

El valor de FRAY MOCHO al anunciante!

"La Brasileña" Casa Especial en Cafés
CRUDOS, TOSTADOS Y MOLIDOS

LA BRASILEÑA

P. BIDONDO
232, Calle Maipú, 236

5 Grandes Premios

Buenos Aires 27 de Abril de 1914

Señor A. H. Gilbert

Fray Mocho Bolivar 578

Muy señor mio:

Me es grato comunicarle que estando satisfecho del resultado de la propaganda efectuada en " Fray Mocho", he resuelto continuarla con otras publicaciones de una página ; dichos anuncios serán siempre colocados en una de las páginas derechas anteriores á la "Sinfonia"

Con este motivo me es grato saludar á Ud atentamente

P. Bidondo

AHG



En el enlace de la señorita Julia Ríos con el señor Lindor Aleman, realizado el 15 del corriente



Después de la ceremonia religiosa del matrimonio Usandivara-Arias Costa

CHIVILCOY



El ministro de instrucción pública de la nación, doctor Cullen, leyendo su discurso en el acto inaugurativo del Colegio Nacional de esta ciudad

TAPALQUÉ





Recientemente se efectuó el enlace de la señorita Elvira Bordenave con el señor Evaristo Ramos

SANTA FÉ



En los salones de la "Roma Nostra" tuvo lugar el primer baile de la sociedad "La Previsora"

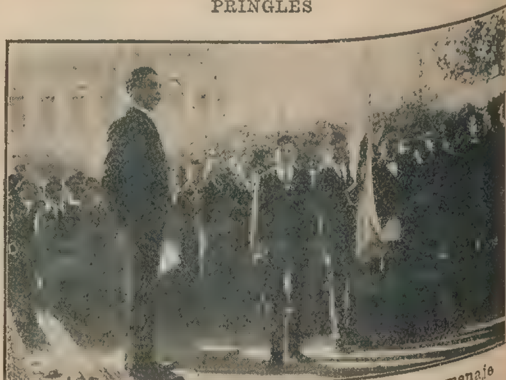


En la estación del F. C. C. A.—A la llegada del presidente de la Sociedad Sportiva, señor Antonio Demarchi



El doctor J. Berrotarán, pronunciando su discurso de bienvenida

ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL CORONEL PRINGLES



En San Luis se realizó una procesión cívica en homenaje a Pringles. El señor Romero diciendo su discurso, en la plaza Independencia



Los alumnos de las escuelas, después de depositar una corona de flores en la tumba del prócer

ENTREGA DE PREMIOS A UN AVICULTOR



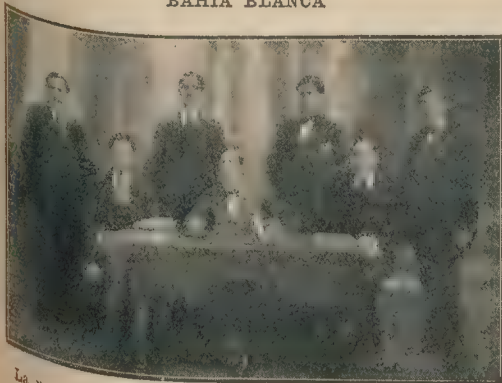
En Haedo tuvo lugar la entrega de los premios conquistados por el avicultor señor Víctor Prichoni en la Exposición Avícola de Montevideo.—La concurrencia que asistió al acto

JUNIN (B. A.)



El 14 del corriente, en el pueblo Agustín Roca, se efectuó el enlace de la señorita Catalina Terrible con el señor Agustín Grossi

BAHIA BLANCA



La nueva comisión directiva de la Asociación Argentina de Telegrafistas

PUNTA ALTA



El orfeón que cantó varios himnos socialistas en la fiesta celebrada el 1.° del corriente



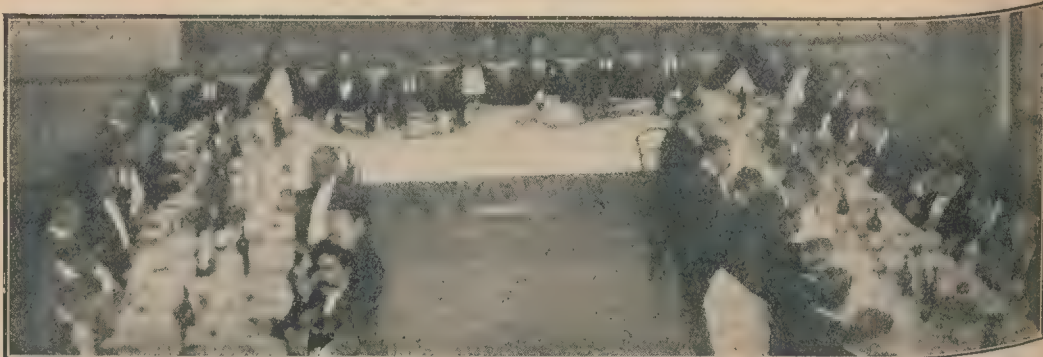
COMO PODRIA ABARATARSE EL PRECIO DE LOS HUEVOS

"2 millones 628 mil huevos por semana", titúlase una interesante crónica informativa aparecida en FRAY MOCHO último, versando sobre un tema de palpitante actualidad: la importación de huevos para el consumo.

La enorme cifra expresa por sí sola el monto a que alcanzan las operaciones que tienen por base dicho comercio, y manifiesta, como consecuencia, la importante suma de que la Argentina es tributaria en otros países, por la importación de tal producto. Considerando la cuestión sin profundizarla, parece lógica la solución, la de importar, ya que, como alegan muchos, si nuestras aves no ponen en los presentes momentos, es obligado recurrir al exterior, tratando de procurarse dicho artículo. Bien que esta fuera, por ahora, la solución inmediata del problema, puesto que otra no cabe, pero no aceptemos fatídicamente que ella deba ser la única posible, para lo futuro, ni, mucho menos, la más conveniente a nuestros intereses, si se consiguiera hacer cambiar el actual estado de cosas. Admitamos que nuestras gallinas en esta época, o, por mejor decir, en los meses comprendidos de febrero a mediado de julio, disminuyen sensiblemente su producción, hasta el punto de ser casi nula en el corriente mayo, por distintas causas influyentes. La muda, en primer término, cuyos efectos críticos persisten aún después que el animal ha perdido todas sus plumas, reemplazándolas por otras nuevas, así como los primeros fríos que se experimentan en esta estación, que contribuyen a entorpecer la producción, son causantes de que las aves resulten en algunos meses del año poco renditivas. Admitamos, al propio tiempo que, mermada la producción hasta tal grado, y persistiendo, por otra parte, la demanda, se hace necesario abastecerse en el extranjero para hacer frente a las exigencias del mercado, en un artículo conceptuado de primera necesidad, como lo es el huevo. Admitamos todo esto y, a pesar de ello, no dejaremos de encontrar otras posibles soluciones, tratando de orientar distintamente la cuestión. Si en vez de ser la gallina criolla la que generalmente se cultivara, como ocurre ahora, cuya gallina sabemos que no es capaz de producir más allá de ochenta huevos por año, fuese una raza bien determinada en sus condiciones de provecho en el sentido de postura, resultaría, entonces, que tales aves, cuya capacidad productora no puede ser desarrollada en el breve período de la gallina común, requerirían mayor plazo para dar el total de postura que por anualidad se les asigna, originando que los meses de escasa producción serían disminuidos, acortándose también, la época en que la plaza se encontrase escasa de tal mercadería, todo lo cual redundaría en nuestro beneficio, puesto que no sería tan cuantiosa la importación, que impone precios excesivamente elevados, muchas veces. Si además de esta medida, fácilmente realizable en el terreno de la práctica, puesto que no había de ser la Argentina la que sentara dicho precedente, que se ha comprobado factible en determinadas regiones de otros países, se emprendiera la explotación de la avicultura, en el renglón que atañe a la provisión del mercado de consumo, hasta tal grado que en los meses de mayor postura superara la producción a la demanda, se habría llegado al caso, entonces, de poder hacer frente a esta misma demanda en los momentos en que escasea tal producto de corral, en virtud de haber sido éste debidamente conservado, por los distintos medios susceptibles de implantarse. No es un secreto que los huevos pueden hoy ser impunemente tenidos en tales condiciones que, sin afectar cambio de sabor ni alterar sus cualidades saludables y alimenticias, se prolongue su duración para ser utilizados para los diversos usos a que se destinan. Y no sólo, si ello se consiguiera, se habría logrado que la Argentina evitase abonar a otros países ingentes sumas, valor representativo de los productos del corral que en la actualidad se nos envían, y quedase entre nosotros, como consecuencia, esa utilidad que otros perciben, sino que también se alcanzaría que se abaratara el precio de dicho artículo importado, el que tendría que ser reducido a un valor equitativo, que bien podría oscilar algo, pero nunca tanto como ahora, en que el huevo resulta para muchos artículo de lujo, aunque deba reconocérsele como de primera necesidad.


Vista de un criadero de aves en Inglaterra

DICK.



Cabecera de la mesa del banquete dado en honor del diputado provincial don Benjamín Páez

HAEDO (F. C. O.)



Aspecto de la platea del teatro Rivadavia, durante la conferencia destinada a reunir fondos para la creación de una sala de primeros auxilios

Avisos recomendados

Carreras





Los discípulos del maestro José Verduri

Con Octavio V. Ramos

En la tierra de los Travieso. —Jugando a las bolitas con Calvete Sampognaro. — Vicente Hernández.—La Grulla y La Grue.—El maestro Verduri.—Le Sancy.—Don Octavio por poco atraviesa los Andes.—Juancito Casella.—Chisme.—La primera con Gabriela.—El stud Profeta.—Galo en San Martín. —El matungaje de actualidad.



El entrenador Octavio V. Ramos, caricaturado por Fly

Tropecé con Octavio V. Ramos en el andén de la estación Belgrano Oeste del Central Argentino, hace una quincena.

—¿De viaje, don Octavio?...

—*A rodar mundo...*

—¿Mundo claveteado?...

—*¡Mundo geográfico!... A este paso voy a recorrer toda la América del Sur, en fija.*

—¿Ya pasó usted por Río de Janeiro?...

—*¡No! Pero también tendré que admirar el Pan de Azúcar, a seguir este tren de continuos viajes, sin el menor jerónimo de duda.*

—¿Qué países sudamericanos ha recorrido usted, don Octavio?

—*Montevideo, el cerro, un poco del departamento del Durazno, y Buenos Aires y sus alrededores. También estuve en Nico Pérez. Ahora me largo a Rosario.*

—¿A cambiar de aire?...

—*¡Qué le vamos'hacer!... Las carreras en Palermo se están poniendo como para que muy contados entrenadores sean los únicos que saquen algo en limpio. Me dicen que en el hipódromo Independencia hay programa, y por eso, me dirijo a la segunda ciudad argentina.*

—Vea que por allá hace rato que acampó don Anacleto Galimberti.

—*¿E! de "Sinaí Do"? ¡Pero si ese es de la familia de Piagentín!... No le tengo miedo a los extranjeros.*

—¡Se equivoca, don Octavio! Anacleto Galimberti ra tan argentino como Crotto, como Culaciatti, como Giuffra, como Mosca, como Paglieri y como tantos otros apóstoles del sufragio libre que, aunque sus apellidos huelan a corrido y genuino pomidoro, sin embargo, nacieron "*bajo el palio bicolor de nuestro cielo,, arrullados por el céfiro reconfortante del Plata magestuoso y encrespado, al amparo de nuestra constitución y en el ejido de San Martín, de Belgrano, del capitán Manrique, del comandante Benavídez, y del monje solitario, austero y magnánimo de Micheo*" — como dice Rogelio Araya.

—*Yo creía que Galimberti era de la Bella... Como dice "impoteca", ¿sabe?... y "pesebre vacido"...*

—Una falla de dicción... Eso no es nada. ¿Y usted, don Octavio, en qué tierra nació?...

—*Nací en Montevideo. Siendo pibe jugué a las bolitas con Sampognaro.*

—¿El pelado?...

—*Ese mismo, el que los otros días se batió en cocktailera, según me dijo René Modernell.*

—¡No se batió, don Octavio! Ajústese a la verdad histórica. Los padrinos arreglaron el alfajor, y, en consecuencia, felizmente no tuvo lugar el encuentro.



Ramos con su edecán el "pibe Chanchita"

En el andén, codeándose, cinco bultos voluminosos aguardaban la llegada del nocturno para el Rosario. Un chisme enfundado, que descansaba sobre aquéllos, en forma de oculto puntero escolar o de media picana boyera, me llamó la atención. Y pregunté:

—¿Lanza que actuó en Tupambaé, don Octavio, seguramente?...

—*¡No! Eso es un palo de mosquitero enfundado. Como dicen que en el Rosario hay muchos mosquitos que pasan de la isla del Espinillo, a jorobar un rato, por eso me voy prevenido contra picaduras. Me han infor-*

mado que la isla esa pertenece al francés Delcasse.

—No tendría tal aseveración nada de extraño. Ya sabe usted que Delcasse sostiene teologal y jurídicamente que es de su exclusiva paternidad el solar en que se levanta la Casa Rosada. También se dice con derechos a la posesión a la manzana del palacio de justicia. ¡Pobre Carlos!... El tiene la chifladura de la posesión treintenaria, y terrenito que enfoca sin titulares de imprenta... ¡meta postes y alambrado! ¿Usted, don Octavio, es discípulo del viejo Carrara, en turf?

—Aquí, en la Argentina, mi maestro fué don José Verduri. Yo me inicié en Montevideo, con Vicente Hernández, que entonces cuidadaba a Dictador y a La Grulla. A ésta, después, la trajeron a Buenos Aires, cambiándole nombre. Le pusieron La Grue. Tres años me ocupé de turfe en Montevideo, y al cabo de ellos, el vapor de la carrera, y a Buenos Aires. Entré al stud Los Cardos, que entrenaba don José Verduri. Fuí el peón del gran tordillo Le Sancy, al que lo tuve hasta que lo mandaron al haras Nacional, como padre de familia. Yo también fuí huésped del haras Nacional. De regreso, volví a lo de Verduri. Estuve por atravesar los Andes.

—¿Qué tal Mascías?...

—Pero no los atravesé. ¡Ni siquiera llegué a Puente Inca! En mi lugar marchó Juancito Casella, a cuidar para Santiago y Viña del Mar. He sido capataz del tigre Dionisio Ruiz, durante la temporada de Chisme y de Molle, para no citar otros cracks. En el stud de Dionisio Ruiz me dejé estar dos años largos. Como compositor, mi primera correra la gané con la anciana Gabriela, una Rigoló, en Adriana, en el hipódromo de Belgrano. Gabriela tenía 6 años de edad y pertenecía al stud El Profeta. Me la corrió el aprendiz Juan Batalla, en la milla, y repartí 39.40 a ganador. Mi segunda victoria la conquisté con Galo, propio hermano de la vejancona Gabriela, en San Martín, con la monta de Bernardo Saboredo, en los 1.200. Galo corrió con los colores del stud La Quimera. Además tengo varios placecitos con los hermanos citados. Actualmente tengo poca cosa. Como para pobre... Polucha, una Valero, en Estrella del Sur, de la familia de Richepin, Pistacha, una Truman, una potranca por Rigoló y otra por Cotopaxi. Toda gente de dos años. Veremos cómo me va en el Rosario...

—Se acerca el nocturno, don Octavio. *Ha llegado el momento electrizante de las despedidas,* como dice Delfor del Valle.

—¡A ver, che, "Chauchita"! Aprontate para subir al tren mi "linghera". ¡Y no te olvidés de aquello!

—¿De qué, don Ramos?

—Del palo de mosquitero.

CARDO.

Familias de entrenadores



Don Andrés Guadalupe con toda su gente

Se asegura que el vasco Ireneo se dirigió al presidente (?) Huerta, rogándole le envíe una de las bayonetas que gasta el ejército mexicano, a título de recuerdo. Con aquélla mandará instrumentar un "fariñera" de formato panamericano.

S. M. Juez de Paz



Nos imaginamos la "enorme cantidad de satisfacción jubilosa" que desplazarán el maestro don Ignacio y su panegirista Barbagelata, al contemplar esta fotografía del muy guapo y muy noble hijo de Diamond Jubilee, y apostaríamos un mes de sueldo, a que el segundo de los citados le dice a su "leader":—"Vea, don Ignacio: Me dejo cortar la cabeza, afirmando solemnemente, que si al hijo de Rosette lo hubiera corrido Fernando Pérez, no es Mouchette la que le gana raspando el gran clásico "Puyrredón".—En la actualidad, Juez de Paz es ejercitado para tomar parte en las carreras de vallas. Entrenador: Alberto Irusta



SE DAN CASOS...

"¡Los chiquillos nacen sabiendo!"

Así decía un chauffeur en huelga a una rolliza ama de cría, que, en un banco de la Avenida Alvear, en los jardines de la Recoleta, propinaba su merienda habitual a un precioso bambino de cuatro meses.

—¡Vea usted! ¡Vea usted cómo se prende el muy angurriento! ¡Qué ventosa!—Añadía mirando con ojos ávidos al "petit nourrisson".

La nodriza sonreía beatíficamente, encantada del apetito, signo de perfecta salud, de su hijo postizo, y contestaba en voz baja:

—Es que los chicos que yo crío, como son de buena casa, y acostumbrados desde que nacen a una higiene perfecta, toman con verdadero placer el pecho, atraídos por la virtud aromática del jabón Reuter con que hago mi toilette mañana y tarde.

Si todas las madres de familia tuvieran el cuidado de exigir de las amas que crían a sus niños, que usaran con profusión el inimitable jabón Reuter en la limpieza minuciosa de su persona, no tan solamente los chiquilines se criarían sanos y robustos, sino que desaparecerían de sus cuerpecitos las escoriaciones, el repugnante arestín, y otras enfermedades cutáneas, que es tan propensa a adquirir la piel delicada de los pequeños.

—¿Y usted cree que la virtud del jabón Reuter, —replicó el chauffeur con malicia—no causa el mismo efecto en los grandecitos?

—¡Se dan casos!...

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES



NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto:	En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „	Fuera de la capital..	50 „